

**REPRESENTACIONES SOCIALES CONSTRUIDAS POR LOS VENEZOLANOS CON
RESPECTO A SU CONDICIÓN DE MIGRANTES EN EL MUNICIPIO DE MEDELLÍN,
COLOMBIA EN EL AÑO 2018**

JOLMAN MARIO MARTÍNEZ
STEPHANI RUIZ MARÍN



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PREGRADO DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO
Octubre de 2018

**REPRESENTACIONES SOCIALES CONSTRUIDAS POR LOS VENEZOLANOS CON
RESPECTO A SU CONDICIÓN DE MIGRANTES EN EL MUNICIPIO DE MEDELLÍN,
COLOMBIA EN EL AÑO 2018**

JOLMAN MARIO MARTÍNEZ

STEPHANI RUIZ MARÍN

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor: César Augusto Jaramillo Jaramillo

Psicólogo, Magister en Educación y Desarrollo humano



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PREGRADO DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

Octubre de 2018

Agradecimientos

Al Dios que concebimos por su orientación y fortaleza durante un recorrido que inició hace cinco años y continuará por muchos más en el ejercicio de esta increíble profesión.

Al sujeto X por su valentía para compartir con nosotros la experiencia que ha atravesado y su perseverancia para continuar, sin perder de vista sus sueños.

Al sujeto Y por transmitirnos su alegría, energía positiva y su disposición durante todo el proceso, demostrando la fortaleza de la que está hecho.

A nuestro asesor por su acompañamiento y dedicación a lo largo de la realización del trabajo. Su carisma, pasión, entrega y amor en cada una de las asesorías. Por la transmisión de sus conocimientos y el aliento que nos daba cuando no creíamos que era posible.

A los maestros que hicieron parte de nuestra formación académica y personal, enseñándonos el bello arte de escuchar al otro.

A nuestras familias por su apoyo incondicional y creer en nosotros.

Tabla de contenido

Introducción	7
1. Planteamiento del Problema	9
2. Justificación	14
3. Objetivos	17
3.1. Objetivo General	17
3.2. Objetivos Específicos	17
4. Marco Referencial	18
4.1. Marco de antecedentes	18
4.2. Marco teórico	45
4.3. Marco ético legal	59
5. Metodología	65
5.1. Tipo de estudio	65
5.2. Nivel de estudio	66
5.3. Diseño de estudio	67
5.4. Población	68
5.5. Técnicas de recolección de información	69
5.6. Procedimiento	70
7. Resultados	71
8. Discusión	122
9. Conclusiones	132
Referencias	136
Anexos	146

Lista de Tablas

Fotografía 1. Primer año de vida, Guacara, Venezuela, 1997.	72
Fotografía 2. Con su hermano, Guacara, Venezuela, 2013.	76
Fotografía 3. La familia, Guacara, Venezuela, 2010.....	78
Fotografía 4. Su mejor amiga y ex novio, Guacara, Venezuela, 2015.	79
Fotografía 5. Manos cruzadas, San Antonio de Prado, Medellín, 2018.....	81
Fotografía 6. Graduación de bachillerato, Guacara, Venezuela, 2013.....	84
Fotografía 7. Lágrimas. San Antonio de Prado, Medellín, 2018.	86
Fotografía 8. Tatuaje. San Antonio de Prado, Medellín, 2018.	91
Fotografía 9. Parque de la Floresta, Medellín, Colombia, 2018.	94
Fotografía 10. Con su padre. Mérida, Venezuela 2016.	97
Fotografía 11. Con su madre. Mérida, Venezuela 2016.	98
"Sueños, esperanzas, memorias y recuerdos en una sola maleta".....	105
Fotografías 12 y 13. Medellín, Colombia, 2018.	105
Fotografía 14. Con su abuela. Mérida, Venezuela 2016.....	106
Fotografía 15. Parque de la Floresta, Medellín, Colombia, 2018.	110
Fotografía 16. Mérida, Venezuela 2017.	121

Resumen

La migración se ha definido en la existencia del hombre como una posibilidad para propender por factores que contribuyan a una mayor calidad de vida. El éxodo de venezolanos actual ha sido equiparado con la situación experimentada en Siria durante la guerra civil, no obstante, aunque la documentación sobre la migración en términos generales es considerable, la información referente a los venezolanos es nula.

El presente estudio tiene como objetivo comprender las representaciones sociales que construyen los migrantes venezolanos con respecto a su condición en la ciudad de Medellín, Colombia en el año 2018. Se contó con la participación de dos migrantes venezolanos: un hombre y una mujer con la edad requerida en aras de la investigación.

Desde una racionalidad cualitativa y un enfoque fenomenológico, se destacó el rol del sujeto en relación a sus vivencias, la construcción de la realidad y el posicionamiento frente a la elección de migrar. Se seleccionó como técnica la historia de vida, realizándose una narrativa de los acontecimientos atravesados por ambos individuos.

Como resultados, se identifica la elaboración de un duelo múltiple en quienes se encuentran obligados a migrar, componiéndose de diversas pérdidas, sin embargo, los que mayor fuerza ejercen corresponden al de la familia y el estatus social. Asimismo, la implementación de estrategias de afrontamiento es determinante en la adaptación o no al nuevo entorno, siendo de aproximación las concernientes al hombre y de evitación las dispuestas por la mujer, lo que produce que el abordaje de ambos casos esté marcado por diferencias significativas.

Palabras clave: Adaptación, desplazamiento forzado, migración, migrantes venezolanos y representaciones sociales.

Abstract

Migration has been defined in the existence of man as a possibility to incline towards factors that contribute to a higher quality of life. The current exodus of Venezuelans has been compared with the situation experienced in Syria during the civil war, however, although the documentation on migration in general terms is considerable, the information regarding Venezuelans is null.

The present study aims to understand the social representations that Venezuelan migrants build regarding their condition in the city of Medellín, Colombia in 2018. Two Venezuelan migrants participated: a man and a woman with age required for the sake of the investigation. From a qualitative rationality and a phenomenological approach, the role of the subject was highlighted in relation to personal experiences, the construction of reality and the positioning before the choice to migrate. The life history was selected as a technique, and a narrative of the events lived by both individuals was carried out.

As results, the elaboration of a multiple mourning is identified in those who are forced to migrate, consisting of various losses, however, those who have greater effect correspond to the family and social status. Likewise, the implementation of coping strategies is decisive in the adaptation or not to the new environment, being of approximation those concerning to the man and of avoidance those implemented by the woman, which makes the approach of both cases to be marked by significant differences.

Keywords: Adaptation, forced displacement, migration, social representations and Venezuelan migrants.

Introducción

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (2006), se define la migración como “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (párr. 16).

A partir de ello, se infiere entonces la presencia de dicho fenómeno a lo largo de la historia del ser humano, en tanto siempre se ha encontrado en función de movilizarse entre diversos lugares cuya particularidad es la de asegurar, en términos generales, su bienestar. En ello, pueden identificarse múltiples factores que intervienen en la decisión de migrar, bien sea de carácter social, político, económico, y que, no obstante, en muchas ocasiones son representados como un punto de quiebre en la vida del sujeto, pues son constituidos desde lo forzoso.

En esta medida, el éxodo de venezolanos a raíz de la crisis que atraviesan en su país, se posiciona como el eje central de la presente investigación, pues de acuerdo a la masiva afluencia y las consecuencias que ello ha generado, se considera fundamental la producción académica en aras de comprender la situación que dichos sujetos -específicamente asentados en Medellín- están experimentando, lo que le otorga un carácter de innovación al carecerse de información investigativa actual en relación a los migrantes venezolanos verificada en la revisión de antecedentes.

Es, por ende, que se lleva a cabo el estudio articulado a la historia de vida como técnica, con la participación de dos jóvenes: un hombre y una mujer que dadas las circunstancias de vida se vieron en la obligación de desplazarse hacia Colombia. El abordaje desde una racionalidad cualitativa y un enfoque fenomenológico posibilita la reconstrucción de los acontecimientos vividos, en el margen de una narrativa abierta que da lugar a la evocación, la emocionalidad y la catarsis.

Finalmente, de acuerdo con los resultados, se establece una marcada diferenciación entre los procesos de afrontamiento y con ello, adaptación por parte de ambos entrevistados, dándose

lugar no solo a experiencias que difieren significativamente, sino también a la construcción de representaciones sociales que permiten ubicar aspectos claves de la migración y, por ende, la forma en que los actores sociales la vivencian, con sus luces y sombras.

1. Planteamiento del Problema

La migración es un fenómeno internacional que ha sido estudiado a grosso modo desde dos perspectivas según Jacobo & Manero (2010): en primer lugar a nivel macro social, es en donde se identifican las variables económicas que operan como fuerzas de atracción o expulsión de amplios sectores de población de un país a otro, de acuerdo a las posibilidades de oferta laboral e inversión productiva, y con ello el aseguramiento de una mayor calidad de vida traducida en términos de oportunidades, empleabilidad y retribución salarial. De esta forma se generan entonces, una serie de condiciones que resultan determinantes para elegir entre la permanencia o el desplazamiento hacia otro territorio que se postule como una mejor opción para el crecimiento y el alcance de una posición social más elevada. En segundo lugar, se encuentra el nivel micro social, en el cual se aborda la migración desde:

La cotidianidad de los protagonistas, rasgos de personalidad, características de las familias, transformaciones en las relaciones sociales, organización y reproducción de la unidad doméstica, distribución del poder en ella, elementos que se juegan en la toma de decisiones para el traslado, etcétera (Jacobo & Manero, 2010, p. 160).

Así pues, la existencia y más aún, el incremento desproporcionado de este fenómeno pone en evidencia la multiplicidad de cambios que se vienen presentando con respecto a la reestructuración continua del Estado, la apertura a culturas, religiones, saberes y tradiciones que de una manera significativa pueden contribuir a la expropiación del arraigo folclórico, así como la producción de nuevas representaciones y paradigmas creadas a partir de intercambios entre diversos actores sociales (Jacobo & Manero, 2010).

En esta misma línea se ha evidenciado un incremento significativo de la migración desde Venezuela hacia Colombia durante las últimas dos décadas, cuyo eje central se ha constituido a

raíz de la agudización de la crisis política y la degradación de la calidad de vida de los venezolanos:

Esta problemática alcanzó su punto más crítico en el año 2017 pues fue un periodo en el que dicho país estremeció a nivel nacional e internacional las columnas sociales, políticas y económicas de los medios de comunicación masiva; un tiempo de protestas antigubernamentales que dejaron 120 muertos, elecciones ganadas por el oficialismo y calificadas de fraudulentas por la oposición y un cierre con una hiperinflación nunca vivida (Agencia EFE, 2018, párr. 2).

Ante la creciente tensión se ha venido produciendo entonces una ola migratoria catalogada como la más grande en la historia de la República de Colombia, ocupando la cuarta posición, pues de acuerdo a estudios anteriores, años atrás ya se había identificado un número considerable de sujetos con nacionalidad venezolana que ingresaron al país, tratándose en un primer momento de “empresarios atraídos por la globalización de la economía, seguido de ejecutivos de alto nivel que trabajaban especialmente en la petrolera PDVSA y finalmente, profesionales y tecnólogos” (El Tiempo, 2017, párr. 9) en busca de oportunidades laborales.

No obstante, la magnitud de la situación actual por la que están pasando diferentes ciudades del país ha generado verdaderamente un drama humanitario: “los hospitales están desbordados, los cambuches aparecen en calles y plazas de las ciudades fronterizas, la demanda de cupos escolares para los niños no da abasto y la criminalidad se ha disparado en varios municipios” (Revista Semana, 2018, párr. 2). Así pues, se identifica una de las múltiples consecuencias que la migración deja a su paso, no solo trae consigo miseria, hambre y necesidades que antes no habían sido vividas, sino que además de ello implica asumirse como persona ante los diferentes cambios que se presentan, el desarraigo, las responsabilidades y la necesidad de sobrevivir aun en condiciones paupérrimas.

Por otro lado, estas personas deben hacer frente a la estigmatización por la condición de desplazamiento en la que se encuentran, dado que, en reiteradas ocasiones son juzgadas por asuntos de delincuencia y prostitución, inclusive sin haber participado en estas actividades, convirtiéndose entonces en objeto de rechazo y exclusión, lo que no solo le resta importancia a la trágica situación que atraviesan, sino que también dificulta su integración en la sociedad.

Tan solo el año pasado, “el flujo de migrantes creció a tal punto que ya se convirtió en un éxodo” (Revista Semana, 2018, párr.4), pues si bien las cifras oficiales de Migración Colombia hablan de 550.000, las ONGs apuntan a un millón de venezolanos, quienes a diario se mueven en las principales ciudades de Colombia trabajando, estudiando o en busca de oportunidades laborales que les garanticen la obtención de bienes básicos para su subsistencia (Revista Semana, 2018).

Si bien es este el panorama actual, cabe resaltar que no ha sido una constante en el marco histórico, de hecho, las migraciones entre ambos países iniciaron de una manera diferente. Desde los años 50 y hasta los años 80, Venezuela vivió épocas muy prósperas y ofrecía oportunidades a personas que deseaban migrar a ese país en busca de una mejor calidad de vida, puesto que, por la explotación del petróleo, había gran demanda de mano de obra, proveída en gran parte por Colombia, y para 1980, los colombianos en Venezuela representaban el 77% del total de migrantes intracomunitarios, y en 1990, el 76% (Álvarez, 2004).

La migración laboral voluntaria que se había llevado a cabo por varias décadas empezó a cambiar en los años 90, más que por la disminución de demanda de mano de obra por parte de Venezuela, fue debido al aumento de inseguridad social como resultado del conflicto armado que se vivía en Colombia durante esa década a raíz de las guerras con la guerrilla, el narcotráfico y el desequilibrio económico. Los migrantes colombianos ya no se desplazaban al vecino país en busca de oportunidades laborales por decisión propia, sino por desplazamientos forzados por la violencia, lo cual convirtió a esos colombianos no solo en migrantes, sino también en refugiados (Álvarez, 2004).

Actualmente las condiciones sociopolíticas que atraviesa Venezuela, causadas a raíz de un asistencialismo insostenible para la economía del gobierno, la devaluación de la moneda nacional, la caída del precio del petróleo y las crisis en las relaciones diplomáticas ha conducido a la búsqueda masiva de territorios internacionales que actúen como un ente de respaldo y garantía para el cumplimiento de sus derechos humanos (Mercado, 2018,). En este sentido, “Colombia ha pasado a convertirse el principal punto de recepción y de paso; un punto donde se puede ahorrar algo para seguir el viaje” (Granados, 2018, párr. 13). De esta forma se evidencia entonces la existencia de tres tipos de migración, que bien pueden hacer alusión al paso transitorio por el país para el cruce hacia otros destinos -siendo Argentina, Perú y Chile los principales en Sudamérica-,

con vocación de residencia o con el fin único de buscar bienes básicos para el sustento de las familias, por lo que hay una fluctuación constante de entrada y salida entre ambos territorios (El Tiempo, 2018).

Teniendo como eje central la situación crítica que atraviesa Venezuela, se enmarcan dentro del marco político, social y cultural una serie de condiciones que se presentan en contra del bienestar integral de sus habitantes y que por ende, convienen en la vulneración de un conjunto de derechos humanos que refieren a la salud, alimentación y la libertad de expresión, dado que como afirma Terán (s. f.), las falencias propias del sistema gubernamental no permiten que el Estado se posicione como el garante del cumplimiento de los mismos, generándose entonces un fenómeno masivo de desplazamiento forzado, que de manera abrupta irrumpe con el tejido social, “el mundo doméstico se destruye, la cotidianidad se rompe, la desazón se instaura en cada individuo” (Henao, 1999, p. 66).

Las anteriores circunstancias conllevan al individuo a producir por medio del lenguaje una serie de interpretaciones acerca de lo que está experimentando de manera particular e incluso contraria a las de aquellas personas que se encuentran al margen de los hechos, dándose como resultado la identificación de diversas personas que si bien pueden no conocerse, corresponden a un mismo grupo en el que se comparten experiencias, condiciones personales y dinámicas de vida derivadas de un acontecimiento que todos han atravesado.

Con el fin de tener una comunicación efectiva, cuyo denominador común son los hechos, los individuos crean o desarrollan representaciones sociales, que son definidas como “el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social” (Mora, 2002, p. 7).

Así entonces, dichas representaciones dan lugar a la comunicación entre los sujetos que se encuentran en un mismo contexto y son atravesados por experiencias similares, constituyéndose en este punto, el lenguaje como un componente principal, pues es el que “permite representar un objeto ausente, un suceso pasado o evocar el futuro, y al hacerlo se convierte en un medio de importancia en el análisis de las representaciones sociales” (Molina, 2007, p. 4), y según Denise Jodelet, “la noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo

psicológico y lo social”, entendiendo que dichas representaciones abarcan tanto lo personal como lo colectivo (1986, p. 473).

En este sentido, la articulación de dicho concepto con el fenómeno del desplazamiento experimentado por la población venezolana permite ahondar en las construcciones que se han generado desde el conocimiento personal, que sin duda posee la facultad de brindar información objeto de análisis, derivada desde el migrante mismo, posicionado como el principal actor social, pues ha sido en primera instancia quien ha experimentado las causas que lo han llevado a migrar.

Finalmente, se precisa de acuerdo con los datos suministrados por The Wall Street Journal la equiparación de lo que está sucediendo en dicho país latinoamericano con lo acontecido en Siria, no obstante, teniendo en cuenta que para este último la causa se adhiere a un conflicto bélico:

Los números correspondientes a Venezuela pueden ser comparados con los 600.000 sirios que solicitaron asilo en Alemania, o los 700 000 miembros de la minoría rohingya que escaparon hacia Bangladesh desde Myanmar (Birmania), tras la ofensiva lanzada en su contra a fines del año pasado (citado en diario El Comercio, 2018, párr. 8).

Es entonces en donde debido:

Al colapso de la economía chavista, la décima parte de la población ya ha abandonado su territorio. El número se ha visto acrecentado en los últimos meses: se calcula que cerca de tres millones de personas dejaron el país rico en petróleo tras dos décadas de medidas destructivas impulsadas por un Gobierno de izquierda (El Comercio, 2018, párr. 2-3).

Así pues, el reconocimiento de la situación que atraviesa una cantidad importante de venezolanos, la magnitud con la que acrecientan los procesos de migración, las complejas consecuencias que ello acarrea y la importancia de generar fundamentación teórica destinada a servir en procesos de investigación e intervención da paso a la pregunta planteada a continuación: ¿Cuáles son las representaciones sociales que construyen los venezolanos con respecto a su condición de migrantes en Medellín, Colombia en el año 2018?

2. Justificación

El fenómeno migratorio ha sido una constante a lo largo de la historia del ser humano, pues éste siempre ha propendido por la búsqueda de alternativas que garanticen su bienestar y mejoramiento. No obstante, en los últimos cincuenta años se ha evidenciado un incremento significativo de los movimientos poblacionales a raíz de la globalización (Castro, 2010). En este sentido “la transnacionalización económica, la reinstitucionalización del sistema internacional, así como los avances tecnológicos hicieron posible la masificación y la evolución de los medios de transporte y de las comunicaciones” (Castro, 2010, p. 66-77) generando por ende mayor accesibilidad a fuentes de información sobre otros lugares del mundo, así como mayores posibilidades de movilización a dichos territorios que debido a sus condiciones sociales, políticas y económicas prometían una mayor calidad de vida para los sujetos.

Así pues, se hace evidente la manifestación de diversas variables que inciden en el accionar migratorio y que tienen como fundamento general –en el caso de la migración internacional- el fracaso de las políticas del Estado en la medida en que no logran asegurar el bienestar de las personas, “poniendo a estos en una situación en la que resulta mejor salir que quedarse” (Castro, 2010, p. 70). Es entonces en donde la ilusión de encontrar oportunidades laborales, ingresos más elevados, opciones para prosperar y condiciones más favorables que generen impactos positivos en el curso de la vida se convierten en los elementos determinantes para el desplazamiento hacia otros destinos.

En esta misma línea, el fallo de la Revolución Bolivariana iniciada por Hugo Chávez y seguida por Nicolás Maduro -presidentes de los últimos dos gobiernos venezolanos- se ha configurado taxativamente como un factor que “ha hecho de Venezuela un país con la mayor crisis económica de su historia, con desabastecimiento y escasez de alimentos” (GDA, 2018, párr. 5), la confrontación política, falencias en el sistema de salud y la violencia. Es así como la única válvula de escape que ha encontrado una cantidad significativa de sus habitantes radica en la movilización internacional hacia las naciones vecinas, siendo Colombia el lugar principal (Salamanca, 2016).

En lugar de propender por el diseño y la implementación de estrategias de gobierno que contribuyan al cambio y la mejora de las condiciones complejas que atraviesa el país, el actual

gobierno ha decidido no solo continuar con la anterior política económica equivocada, sino también, obviar y atropellar los derechos de los venezolanos, incentivar la corrupción dentro del gobierno y permitir que las organizaciones criminales continúen actuando con autorización, conllevando a un mayor rechazo hacia el presidente Nicolás Maduro y sus dirigentes por los ciudadanos a nivel nacional e internacional (Ochoa, 2017).

Estas situaciones dejan al venezolano en un estado de sosiego e incertidumbre con respecto a su vida y la de sus familiares, por lo que, de cierta manera, lo obliga a buscar, en un primer lugar, comprender lo que está viviendo no solo él, sino también, los que se encuentran a su alrededor y luego, hallar alternativas para superar esos acontecimientos adversos.

Un factor importante a considerar es que las representaciones sociales emergen en “momentos de crisis y de conflicto” (Mora, 2002, p. 8) siendo entonces la situación que atraviesan los venezolanos en la actualidad, un escenario ideal para la construcción de lo que Moscovici denomina “universos de opinión” (Mora, 2001, p. 10) que tienen como función principal intercambiar información relevante para ellos de acuerdo a las condiciones que experimentan y que, a su vez, tienden a ser compartidas.

El contexto actual en el que se sitúa el fenómeno migratorio se plantea como una posibilidad de conocer a fondo y de primera mano a los afectados por dicha situación, quienes de alguna forma optan por buscar alternativas de que todo lo que están viviendo les resulte ser más comprensible, surgiendo entonces las representaciones que hacen viable interpretar lo que les acontece “e incluso dar un sentido a lo inesperado” (Jodelet, 1986, p. 472), como lo es caso de la crisis en Venezuela.

Así pues, teniendo en cuenta los acontecimientos presentados en las últimas décadas y en especial los pasados doce meses con relación a la migración de venezolanos, es posible advertir diversas consecuencias extendidas al plano sociocultural, que se generan a raíz de este fenómeno y que se inscriben específicamente en Colombia por su facilidad de acceso desde el país vecino. Son entonces los ingresos irregulares al país, el elevado número de venezolanos en las diferentes ciudades, la escasez de recursos sanitarios, la limitada ayuda y atención con la que cuentan, la prostitución y la criminalidad, factores que han contribuido a la formación de una crisis humanitaria que no solo reta la capacidad de acción del Estado Colombiano y de otros estados Latinoamericanos, sino que además pone en tela de juicio a los migrantes, quienes son

rechazados por parte de los colombianos, dando a relucir el desconocimiento del trasfondo de los hechos.

En esta medida la falta de información se posiciona como un elemento discordante con la evidente diligencia que se precisa para atender las necesidades - psicológicas, sociales y culturales-pues aun siendo indiscutible el impacto y el alcance originado por esta situación durante los más recientes periodos, se encuentra que es una problemática escasamente abordada a profundidad, que si bien avanza y se disemina con rapidez, no se le ha otorgado la respectiva importancia que le concierne, minimizando de esta forma los acontecimientos, y privando además a los afectados de recibir la atención pertinente. Es por ello por lo que se requiere en el margen de la academia, la realización de investigaciones que, como la presente, propicien mayor conocimiento sobre este asunto de tal modo que sea posible para futuros estudios, la implementación de estrategias que contribuyan al bienestar de los actores sociales que se han visto en la obligación de desplazarse de su país o que han tomado la decisión de migrar, y que a su vez genere un impacto en quienes están indirectamente implicados y desconocen lo que sucede.

En este sentido, teniendo claridad de la magnitud con la que se incrementa la migración de venezolanos, pues como asegura la canciller actual colombiana María Ángela Holguín “cada mes, unas 15.000 personas que pasan la frontera se quedan en Colombia” (Política, 2018, párr. 1), es menester desde el campo de las ciencias sociales la realización del presente trabajo, que posibilite a partir de herramientas académicas la comprensión de la situación actual, siendo además un cimiento para otros investigadores interesados en aproximarse a la temática, que además de presentar poca información, se corroboró que desde las bases de datos examinadas no existe un estudio anterior que dé cuenta del fenómeno en la misma lógica que se propone abordar con relación a las representaciones sociales.

El alto flujo de migrantes y en este caso en particular, ubicados en la ciudad de Medellín, permite que la investigación sea viable, pues se hace posible tener acceso a una cantidad significativa de individuos venezolanos que decidieron abandonar su país y viajar a Colombia en búsqueda de una mejor calidad de vida debido a las circunstancias complejas que se viven en este momento en Venezuela.

Asimismo, se cuenta con la colaboración de COLVENZ (2018), la Colonia Venezolana en Colombia, una organización sin ánimo de lucro que se dedica a brindar apoyo a venezolanos en Medellín, y que se ubica como una fuente valiosa de información relacionada a la problemática trabajada, que posiblemente no esté disponible en otros medios oficiales como la entidad de Migración Colombia, que en la mayoría de los casos no posee registros oficiales de venezolanos que permanecen de forma ilegal en Colombia.

Con ello finalmente, se pretende situar al sujeto venezolano como el principal beneficiario del estudio, pues por medio tanto de la teoría como de los resultados se hace más factible la comprensión de las vivencias que éste ha experimentado, sirviendo entonces de base para próximos investigadores que pretendan hacer un acercamiento al fenómeno migratorio más grande en la historia de Colombia (El Tiempo, 2017). Asimismo, la obtención de datos concretos y actuales con respecto a su situación, los factores personales de fondo, sus necesidades y la construcción de sus representaciones sociales, permiten tener un horizonte más claro para que el venezolano entienda su realidad desde una perspectiva psicológica-social, a la vez que propicia bases para una futura atención general, posibilitando un adecuado manejo de la situación migratoria, más allá de la crítica y la discriminación, y que contribuya a poner en conocimiento a quienes guardan relación con el asunto: empresas, instituciones, academia, entidades del gobierno, entre otros.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Comprender las representaciones sociales que construyen los venezolanos con respecto a su condición de migrantes en la ciudad de Medellín, Colombia en el año 2018.

3.2. Objetivos Específicos

- Identificar características relacionadas con el proceso de migración de los sujetos de la muestra.
- Indagar acerca de las representaciones sociales sobre el desplazamiento que han construido los venezolanos en su proceso.

- Describir las representaciones sociales sobre los cambios que se presentan a nivel de las relaciones personales, familiares y sociales a causa del desplazamiento en el contexto estudiado y en el periodo delimitado.

4. Marco Referencial

Que se divide en:

4.1. Marco de antecedentes

Internacionales:

Montero (2006) en su investigación *Las representaciones sociales de los emigrantes ecuatorianos en España sobre el proceso migratorio* realizada en la ciudad de Alicante, España introduce cuatro aspectos claves para explicar la reproducción del fenómeno migratorio hacia dicho lugar: “a) los imaginarios sobre el país destino, b) la importancia de las redes sociales, c) la imagen del inmigrante triunfador que alimenta el sueño europeo, y d) las representaciones que se construyen en Ecuador con respecto a España y Estados Unidos” (Montero, 2006, p. 35). En esta medida, se señala como un punto importante la descripción que se hace acerca de la construcción de ideales por parte del sujeto como un factor contribuyente a “sobervalorar lo que no es propio” (Montero, 2006, p. 39) y a entender la migración como una alternativa prometedora para mejorar su calidad de vida y concretar aspiraciones personales (Montero, 2006).

Su objetivo pues, consiste en conocer si las representaciones sociales y los imaginarios influyen en el proceso migratorio para fomentar y reproducir la emigración de ecuatorianos a España, a través de una metodología cualitativa, en la que se hace uso de dos técnicas: la entrevista a profundidad (40 en total) y los relatos cruzados con el fin de integrar las narraciones tanto de los emigrantes como de sus familiares (Montero, 2006).

El conocimiento de este trabajo resulta ser importante porque aporta información relevante acerca de las representaciones sociales que configuran los migrantes con respecto al país al que se dirigen, el papel que desempeñan los parientes en la toma de decisiones y las expectativas que se erigen en torno a ella. Asimismo, proporciona documentación desde el enfoque teórico de Jodelet, autor clave para el abordaje de dicho concepto.

Patiño & Kirchner (2008) en su investigación *Estrés y coping en inmigrantes latinoamericanos residentes en Barcelona* realizada en dicha ciudad de España y cuyo objetivo general fue. “establecer el tipo de problemas más comúnmente narrados por los inmigrantes latinoamericanos, el grado de estrés que les han generado y las estrategias de afrontamiento que han puesto en marcha” (Patiño & Kirchner, 2008, p. 31) y como objetivos específicos plantean “establecer la relación entre el tipo de problema narrado, el estatus legal, el tiempo de permanencia en Barcelona y el nivel de estrés” (Patiño & Kirchner, 2008, p. 31), y también, “establecer el tipo de estrategias de afrontamiento más utilizadas por los inmigrantes en función del tipo de problema, el tiempo de permanencia en Barcelona, el estatus legal y el grado de estrés” (Patiño & Kirchner, 2008, p. 31).

Los autores hipotetizan que:

La relación entre el tipo de problema narrado por los inmigrantes y el grado de estrés; las estrategias de afrontamiento utilizadas variarán en función del nivel de estrés; y que el uso de estrategias de evitación se relacionará con niveles más elevados de estrés (Patiño & Kirchner, 2008, p. 31).

El fenómeno de las migraciones ha aumentado significativamente a nivel mundial y con este incremento, también han surgido factores que influyen en dichos procesos como son los factores estresantes para los individuos que deciden migrar en busca de oportunidades a nivel laboral, económico, y de estudio, entre otros. Por otro lado, aparece la necesidad por parte de los países receptores de estos migrantes, de responder ante los posibles efectos y consecuencias psicosociales como resultado de la migración en sí (Patiño & Kirchner, 2008).

La migración, vista como una oportunidad de mejoría, debería impactar de manera beneficiosa en las vidas de los que se embarcan hacia otros países, sin embargo:

Los procesos mentales y sociales en los que se ve inmerso el inmigrante desde el momento mismo en que decide migrar, las condiciones de su migración, así como los procesos psicológicos que involucran al autóctono en su aceptación de la diferencia, hacen que la inmigración se convierta en un fenómeno particularmente difícil y problemático, que posee unos estresores característicos

identificados por varios autores, entre ellos Achotegui (2002, citado en Patiño & Kirchner, 2008, p. 29).

El estrés, según Monant y Lazarus (1991), se define como: “cualquier evento en el que las demandas del medio, las demandas internas, o ambas, exceden los recursos adaptativos del individuo” (Citados en Patiño & Kirchner, 2008, p. 30) y con estos aportes se asoció con la teoría de la crisis, la cual, “se centra en cómo los individuos manejan las transiciones y crisis vitales más importantes” como también “se ocupa del impacto de las disrupciones en los patrones establecidos de identidad social e individual” (Patiño & Kirchner, 2008, p. 30), acontecimientos que se evidencian en los migrantes .

Las personas necesitan un equilibrio mental y social y al enfrentarse con situaciones que alteran dicho equilibrio, utilizan diversas estrategias como medios para resolver las dificultades en intentos de restablecer el balance anterior. En cuanto a la crisis, esos esfuerzos para lograr estabilizar las alteraciones no son eficientes, lo cual conlleva al desequilibrio psicológico y se evidencia la necesidad de encontrar solución a ese malestar. Como respuesta a esta alteración, el individuo puede adaptarse a la dificultad y aprender de ella o, al contrario, responde de manera inadecuada o mal adaptativa, lo que puede llevar a otras afectaciones tanto físicas como psicológicas. “De este modo, la crisis es entendida como una transición o punto de inflexión, que tiene profundas implicaciones para la adaptación de un individuo y su habilidad para enfrentarse a futuras crisis (Moos, 1986)” (Citado en Patiño & Kirchner, 2008, p. 30).

Es entonces cuando el individuo emplea las estrategias de afrontamiento que ha adquirido durante su vida ante las situaciones o acontecimientos estresantes de modo que dicho malestar sea apaciguado. En este sentido, Moos (1986) afirma que estas estrategias pueden organizarse según dos dominios, que son:

De acuerdo con su foco primario. El afrontamiento centrado en el problema busca hacer frente a la realidad de la crisis y el periodo que le sigue, ocupándose de las consecuencias tangibles y tratando de construir una situación más satisfactoria. Por otra parte, el afrontamiento centrado en la emoción tiene como objetivo manejar las emociones provocadas por la crisis y mantener el equilibrio afectivo (Citado en Patiño & Kirchner, 2008, p. 30).

Bhugra (2004) advierte que el hecho de migrar conlleva una variedad de cambios en las vidas de los que eligen migrar y es necesario que el migrante:

Se adapte, reestructure su identidad, identifique lo que ha perdido y empiece a afrontar los duelos y estresores propios de la migración, reflejando este proceso de cambio y duelo en una serie de síntomas que, si la crisis generada por la migración no se elabora de manera efectiva (atribución positiva del significado), es posible que se intensifiquen, de modo que se aumente la vulnerabilidad de padecer estrés crónico y más adelante trastornos psicopatológicos (Citado en Patiño & Kirchner, 2008, p. 30).

Entre los estresores que influyen en los procesos personales de los migrantes se encuentra el hecho de viajar a un nuevo país sin la documentación necesarias para que la estadía sea legal, como también el estrés de conseguir dichos documentos, ya que estos procesos requieren de determinados periodos de tiempo. Adicionalmente, al migrar, el individuo deja atrás su red de apoyo primario y al llegar a país receptor, se debe adaptar a la nueva cultura y al no contar con el soporte social, puede surgir problemas psicosociales como también síntomas psicológicos (Patiño & Kirchner, 2008).

En este estudio, participaron 83 sujetos, los cuales eran de origen colombianos, bolivianos, peruanos, ecuatorianos, hondureños y paraguayos. La mayor parte de estos eran mujeres (74.7 %) y los principales motivos para migrar a España fueron laboral, familiar y estudio. Se realizaron entrevistas semiestructuradas en las cuales se recolectó información sociodemográfica, datos sobre la migración y aspectos sociales por medio de preguntas cerradas de única respuesta (Patiño & Kirchner, 2008).

Para la evaluación de las diferentes estrategias de afrontamiento, se utilizó la prueba Coping Responses Inventory-Adult Form (CRI-A. Moos, 1993) adaptada para su uso en España, la cual consiste de 3 partes diferenciadas. La primera parte consiste en la descripción de una situación problemática o dificultosa con la cual el sujeto se ha enfrentado en el último año (12 meses) y para efectos de la investigación, el problema se enfoca en la migración. La siguiente parte brinda información con respecto al tipo de valoración personal del sujeto con relación a la situación problemática puntualizada (Patiño & Kirchner, 2008).

Finalmente, la tercera parte consta de 8 escalas de medición, por las cuales se evalúan las estrategias de afrontamiento de las siguientes formas:

Cuatro de ellas evalúan estilos de afrontamiento orientados a la aproximación al problema: el Análisis Lógico (AL), que se refiere a los intentos cognitivos para entender y prepararse mentalmente para el estresor y sus consecuencias, la Reevaluación Positiva (RP), que aborda los intentos cognitivos para construir y reestructurar un problema de forma positiva y aceptar la realidad de la situación, la Búsqueda de Guía y Soporte (BG), que contempla los intentos conductuales para buscar información, guía o soporte y la Resolución de Problemas (RP), que señala los intentos conductuales para emprender acciones para tratar directamente con el problema y resolverlo. La sumatoria de estas primeras cuatro escalas conforma una escala global de aproximación. Las cuatro escalas restantes evalúan los estilos de afrontamiento de evitación del problema: la escala de Evitación Cognitiva (EC), hace referencia a los intentos cognitivos para evitar pensar de forma realista sobre el problema, la Aceptación-Resignación (AR), subraya los intentos cognitivos para reaccionar al problema aceptándolo y resignándose, porque no se puede hacer nada frente a él, la Búsqueda de Recompensas Alternativas (BR), se refiere a los intentos conductuales para implicarse en actividades sustitutivas y crear nuevas fuentes de satisfacción y por último, la Descarga Emocional (DE), aborda los intentos conductuales para reducir la tensión mediante la expresión de sentimientos negativos (Patiño & Kirchner, 2008, p. 32).

La investigación demostró que los principales problemas de los migrantes se encuentran dentro de: la parte laboral (39.8%), las dificultades relacionadas con la discriminación (16.9%), los inconvenientes que conlleva estar ilegalmente en Barcelona (16.9%), las condiciones económicas (13.3%), los problemas con relación a la adaptación al nuevo contexto (7.2%) y las dificultades familiares (3.6%) (Patiño & Kirchner, 2008).

En cuanto a las estrategias de afrontamiento implementadas por los participantes, los resultados de la investigación muestran que estos sujetos utilizan con mayor frecuencia las estrategias de aproximación en vez de recurrir a la evitación, siendo la Resolución de Problemas y Reevaluación Positiva las dos estrategias más utilizadas, seguidas por el Análisis Lógico y Búsqueda de Guía, y la menos aplicada es la Descarga Emocional, demostrando que la mayoría

de los migrantes de la muestra optan por hacer frente a las situaciones adversas de diversas maneras (Patiño & Kirchner, 2008).

Adicionalmente, los niveles del grado de estrés percibido difieren según el género, arrojando cifras más elevadas entre mujeres que las de los hombres. Los niveles de estrés registrados por los migrantes que reportaron problemas familiares y de discriminación son más altos que los niveles de los que reportaron dificultades de adaptación. Además, los individuos que presentan grados de estrés elevados suelen emplear estrategias de Descarga Emocional y con menores frecuencias la Reevaluación Positiva y Resolución de Problemas. De igual manera, se evidencia que los niveles de estrés percibido por los participantes van disminuyendo a medida que estos implementan estrategias de aproximación (Patiño & Kirchner, 2008).

Por último, la investigación da evidencia que trabajos como este son importantes para ampliar la información con respecto a los cambios que experimenta la población migrante, los cuales afectan de forma significativa sus vidas, y al tener dichos datos, se pueden diseñar e implementar estrategias de atención y de este modo, lograr un impacto positivo ante este asunto, para lo cual:

Es indispensable identificar, estudiar y comprender la naturaleza y contenido de los estresores a los que debe hacer frente el inmigrante, su percepción de cambio y bienestar a raíz de la migración, las relaciones que establece con la cultura de acogida, las características particulares tanto de la sociedad receptora como de la que emigra, las políticas sociales y culturales vigentes en la cultura de acogida, así como los imaginarios predominantes en las dos culturas sobre lo que implica la migración (Patiño & Kirchner, 2008, p. 36).

Al considerar todos estos factores y variables, se posibilita la prevención e intervención adecuada, tanto con los migrantes como también los países receptores y así, se pueden evitar problemas psicosociales, los cuales afectan la calidad de vida y salud mental de los que sufren dichas dificultades. Las estrategias se pueden diseñar:

Por un lado, a enseñar a los inmigrantes a reconocer y reducir las fuentes de estrés y ayudarles a fortalecer su competencia personal, estrategias de afrontamiento y recursos sociales y, por otro lado, a constituir una vía para

sensibilizar a la sociedad receptora sobre el fenómeno migratorio, desde una perspectiva realista y no necesariamente victimista, que permita cambiar estereotipos y así contribuir a la integración y a la convivencia (Patiño & Kirchner, 2008, p. 36).

En conclusión, este artículo es importante para la actual investigación ya que brinda datos pertinentes sobre las diversas formas de afrontamiento que los migrantes emplean ante estresores que surgen desde el momento que deciden migrar, durante la travesía y al llegar a su destino final. Además, describe los estresores más comunes que estas personas encuentran durante la migración y también ofrece claridad con respecto a las diferentes estrategias empleadas por dichos individuos según la situación problemática. Por último, permitirá ampliar la consideración y comprensión de las diferentes maneras que los participantes del actual trabajo académico viven su experiencia migratoria, lo cual será de utilidad durante el análisis del estudio.

Castro & Passalacqua (2009) en su artículo *La realidad psíquica. El impacto que provoca la migración. Un análisis desde las funciones de la realidad* realizado en la ciudad de Buenos Aires, Argentina plantea como objetivo la identificación de los efectos que se generan a nivel psíquico en los sujetos migrantes, atendiendo específicamente a las alteraciones del orden de lo subjetivo. En este sentido, se procede con un estudio exploratorio, en donde se cuenta con la participación de 200 personas, correspondiendo 50 casos a migrantes de menos de dos (2) años, 50 casos con más de dos (2) hasta diez (10) años de migración y 100 que hacen parte del grupo de control (Castro & Passalacqua, 2009).

Así pues, se encuentra en este estudio que la migración “no es una acción instintiva de seres humanos y no es generada por un único impulso. Se basa generalmente en la premisa que un individuo emigrará de una localidad a otra si piensa que estará mejor en la nueva localidad” (Castro & Passalacqua, 2009, p. 359) que, no obstante, se posiciona como un riesgo para la salud mental del sujeto, dado que:

Es necesario redefinir conductas, hábitos y expectativas; se debe afrontar la nostalgia que produce la separación de familia y amigos. Dentro de la salud mental, se cree que el proceso de migración pone en riesgo las identidades de las personas. Se producen muchas y grandes pérdidas: la familia, los amigos, la cultura, el paisaje, la situación social y el contacto con el grupo étnico. Los pilares y puntos de referencia que

constituyen el yo soy, ya no están, se perdieron. Y esto supone un gran esfuerzo psicológico de reorganización personal (Castro & Passalacqua, 2009, pp. 359- 360).

Con respecto a la importancia que representa este artículo dentro del presente trabajo de investigación se evidencia en las herramientas que proporciona para comprender la realidad que experimenta un individuo a nivel psicológico cuando se ve enfrentado a una situación que como la migración implica un riesgo, en tanto genera múltiples cambios.

Torres (2012) en la reseña que realiza de *La migración y los efectos en la cultura de Yerko Castro Neira* ejecutada en México expone las cuestiones más relevantes encontradas en dicha investigación de metodología multisituada a fin de rescatar la mayor cantidad de información acerca de la experiencia del sujeto migrante. En este sentido, se hace alusión a la alteridad, en donde estar en dicha posición implica asumirse como “el otro, o incluso lo otro” (Torres, 2012, p. 302) a causa de la estigmatización que tiende a definir a la persona como un peligro inminente y que por ende debe asumirse como un foco de rechazo, en donde además de sobrellevar una historia dolorosa se enfrenta a un trato deshumanizado por parte de los receptores, quienes desde el prejuicio hacen una valoración de éste (Torres, 2012).

Por otro lado, se hace mención del nexo que se sostiene entre la condición de ser migrante y el género, pues se tiende a considerar la provisión económica como una labor exclusiva del hombre, que, no obstante, al corroborarse que ello también recae sobre la mujer, suele generar señalamientos basados en percepciones que se construyen a nivel social. Asimismo, se expone la violencia como un aspecto de marcada importancia en la generación de dicha situación, así como las emociones que ello produce (Torres, 2012).

La reseña de la mencionada investigación es pertinente en la medida en que brinda información acerca de hechos bastante comunes que se encuentran asociados con la migración, tales como la estigmatización, el rechazo, el mosaico emocional y la transgresión de derechos. Además de ello, expone la vivencia del sujeto con detalle lo que permite conocer de forma más profunda los acontecimientos que éste experimenta a lo largo del proceso.

Torres & Garcés (2013) en su investigación *Representaciones sociales de migrantes peruanos sobre su proceso de integración en la ciudad de Santiago de Chile* realizada entre mayo 2011 y septiembre 2012, buscan comprender las maneras en que los migrantes peruanos

crean imágenes y opiniones sobre los servicios públicos de educación, salud y vivienda, los cuales están directamente asociados con su bienestar social. Los autores plasman las dificultades que los migrantes tienen durante los procesos para la obtención de éstos, incluyendo la vulneración de sus derechos, la discriminación tanto por parte de los ciudadanos como también de las entidades estatales chilenas, la exclusión, los problemas de acceso a servicios de salud, las amenazas de desprotección por falta de redes de apoyo, el bullying en las instituciones educativas y abusos por parte de los propietarios de las viviendas que estos alquilan, entre otros. Existen varias explicaciones para estas situaciones conflictivas vividas por los migrantes peruanos y una de la más importante es la situación jurídica que ellos puedan tener durante su estadía en Chile y si esta no es legal, aumentan las probabilidades de enfrentar obstáculos para adquirir los servicios y atención necesaria (Torres & Garcés, 2013).

Lo anterior lleva a que los migrantes desarrollen representaciones sociales relacionadas con sus vivencias de modo de hacer la permanencia en un país distinto al de ellos más llevadera y permitirle una mejor adaptación al entorno en su nueva forma de vida y también a todos los significados que esta conlleva. Adicionalmente, se plantea la necesidad de estudiar más a fondo estas representaciones para poder conocer los aspectos dificultosos y posibilitadores de los procesos de integración y lo que dichos migrantes esperan con respecto a éste (Torres & Garcés, 2013).

La metodología utilizada en el trabajo es cualitativa, naturalista e interpretativa, puesto que estudia al objeto de investigación en su entorno natural e intenta darle sentido a los diferentes fenómenos según el significado que el propio objeto estudiado le otorgue y más que describir hechos sociales, busca la reconstrucción de dichos significados. La muestra está compuesta por migrantes peruanos que viven en la región Metropolitana de Santiago de Chile y funcionarios públicos de los sectores de educación, vivienda y salud, para un total de nueve entrevistas. Además, se llevaron a cabo tres grupos de discusión conformados por veinticinco participantes de distintas comunas, sexo y edad, dentro de la muestra, lo cual permitió la realización de dinámicas espontáneas sobre intereses, preocupaciones o necesidades de los colaboradores (Torres & Garcés, 2013).

Los resultados de este estudio muestran que hay una competencia por parte de los migrantes peruanos y los ciudadanos de origen chileno por la obtención de servicios públicos, sin

mencionar la parte laboral, lo que conlleva a mayor ocurrencia de conductas xenófobas o racistas como ya se han presentado en Santiago y en especial en sectores más bajos o vulnerables, dando esta competencia pasó a la discriminación y otros tipos de abusos en los ámbitos de salud, educación y vivienda (Torres & Garcés, 2013).

La importancia de este trabajo se fundamenta en la ilustración que brinda con respecto a los migrantes, en este caso peruanos, en el momento de llegar a un país ajeno y las circunstancias que estos enfrentan en su nuevo entorno. Además, explica cómo éstos construyen sus representaciones sociales según las situaciones, siendo estas entendidas como la forma de ver, entender, interpretar y adaptarse a su contexto actual. Por otro lado, esta investigación describe acontecimientos y elementos que se pueden considerar relevantes para la realización del estudio con los venezolanos, dado que algunas de las situaciones vividas por los migrantes peruanos son parecidas a las que los venezolanos viven en Colombia hoy por hoy, y adicionalmente, hay semejanzas en cuanto a lo que ambos migrantes buscan al migrar a otro país.

Un común denominador para tener en cuenta que se relaciona con ambos estudios es la importancia de tener la situación jurídica definida legalmente, puesto que es un factor bastante significativo para la tenencia de mayores posibilidades de apoyo tanto de salud, educación, vivienda y trabajo por parte del país receptor y al no ser así, las probabilidades de lograr una mayor calidad de vida se reducen. Por último, este estudio ofrece información acerca de lo que los migrantes peruanos hacen a fin de superar los obstáculos que dificultan su progreso en Chile, manteniéndose unidos para brindarse apoyo entre ellos.

Herrera & Martínez (2015) en su investigación cualitativa *¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador* realizada en el año 2012 en España y Ecuador, tiene como objetivo la obtención de datos con respecto al retorno de los migrantes ecuatorianos desde España, como también el registro y evaluación de esta información para analizar sus trayectorias migratorias y los motivos de su retorno al país de origen (Herrera & Martínez, 2015).

En este trabajo se reconstruyen las vivencias de los migrantes retornados por medio de 45 entrevistas en profundidad a 21 familias, de las cuales 32 se encuentran en la Comuna de Llano Grande en el área periférica de la ciudad de Quito, Ecuador y 13 en España. La información registrada posibilita la comprensión de los elementos que pueden servir como factores de

protección para los individuos que deciden retornar a su país, y, además, entender la importancia de las redes de apoyo familiares y sociales en cuanto a este fenómeno (Herrera & Martínez, 2015).

La reinserción al ámbito familiar, laboral y social después de haber vivido durante años en España es más factible mientras se hayan mantenido dichas relaciones durante la estadía en ese país. En otras palabras, el contacto permanente que los ecuatorianos hayan tenido con sus familias y ciudad de origen hacen que el regresar a su país no sea tan difícil como lo es para los migrantes que de alguna manera suspendieron este contacto después de llegar a sus destinos. Además, se evidencia que los migrantes que invirtieron dinero y enviaron divisas a sus seres queridos durante el tiempo que vivieron en España, tienen mayores y mejores oportunidades al retornar (Herrera & Martínez, 2015).

Por otro lado, se plantean tres (3) tipos de retornados: el escalonado, el temporal y el definitivo. También se considera la toma de esta decisión como parte de su trayecto y no como el fin o la salida de este, ya que, para varias de las familias entrevistadas, el regreso a su ciudad de origen ha sido un aspecto positivo, puesto que una vez más, se encuentran en medio de familia, amigos y su propia cultura, debido a que mientras estuvieron en España, estos se encontraron con actitudes de exclusión y limitación de oportunidades laborales o por la falta de redes de acogidas (Herrera & Martínez, 2015).

A modo de conclusión, se hace énfasis en la importancia de las relaciones sociales y culturales que los migrantes tienen antes de marcharse, pues estas facilitan el regreso al país de origen una vez que lo decidan, como también se considera que los recursos económicos adquiridos mientras estos se encuentran en España, los cuales brindan estabilidad financiera para unos, son relevantes, pero no se puede pasar por alto el hecho de que estos migrantes se encuentran en situaciones de desigualdad en el país donde adquirieron dichos recursos, motivo por el cual eligen regresar a Ecuador (Herrera & Martínez, 2015).

Por último, la condición de retornado es diferente para los hombres, dado que, al regresar a Ecuador, estos pueden tener mayor posibilidad para la reinserción laboral, mientras que las mujeres vuelven a tomar una posición de cuidadora de los hijos, familiares y el hogar, perdiendo la libertad e independencia que habían obtenido en España mientras laboraban (Herrera & Martínez, 2015).

Este artículo es relevante para la actual investigación en cuanto brinda una perspectiva del migrante retornado, y este enfoque no se ha estudiado a fondo como los demás tipos de migrantes. Resalta la importancia de tener una red de apoyo al retornar, siendo un aspecto importante con relación a la situación de colombianos retornados de Venezuela, puesto que en la actualidad esta población no se tiene en cuenta, debido a que el gobierno colombiano los considera ciudadanos colombianos, sin contemplar el hecho de que hayan vivido varias décadas en Venezuela y se han adaptado a la cultura de dicho país.

Ambrosini (2016) en su artículo *Refugiados y otros inmigrantes en Italia: ¿Por qué algunos nos aterrorizan y los demás se instalan sin mayores problemas?* realizado en Italia, busca deshacer la idea que se tiene sobre el escenario actual con relación a las numerosas cifras de migrantes que se evidencian en Italia y en otros países europeos, la cual considera que el ingreso de refugiados es “un peligro grave y una invasión que es preciso afrontar” (Ambrosini, 2016, p. 3) y esta idea ha llegado hasta el punto de recomendar que los movimientos migratorios de esta magnitud deberían detenerse a costa de lo que sea. Esta percepción que se tiene de la migración y el asilo en los países europeos ha sido tema de debate y la opinión pública negativa hacia esa población. Por otro lado, el autor hace énfasis en la relevancia que tiene la migración irregular en Europa y en este caso en particular, en Italia, y la manera que esta se relaciona con las necesidades tanto en el mercado laboral como en el sistema socioeconómico de dicho país, conllevando a una aprobación formal y reconocimiento social, lo cual influye en las perspectivas que el público tiene con respecto a los migrantes (Ambrosini, 2016).

El fenómeno migratorio vivido en la actualidad ha causado opiniones adversas hacia los migrantes que buscan una mejor calidad de vida en Italia, y en el caso especial de Siria, estos no solo buscan lo anterior, sino que también huyen de la violencia que atraviesa ese país. El gobierno italiano considera este flujo de personas problemático y contempla opciones para su manejo, no desde un análisis objetivo, sino desde los impactos negativos que generan las situaciones al ser televisadas y difundidas y ha habido políticos que han utilizado dichas situaciones para controversia y propaganda. Además, “el desembarque de personas que buscan asilo tiene las características requeridas para desencadenar ansiedad y preocupación en las sociedades receptoras” (Fassin, 2005, citado en Ambrosini, 2016). Otra idea inexacta que se tiene sobre la migración es que se considera que las personas que migran son las más pobres de su

país, lo cual es contradictorio, ya que, para poder migrar largas distancias, es necesario el acceso a recursos tanto económicos como sociales y culturales. Según esto, se podría afirmar que los individuos que migran no son los que menos posibilidad económica tienen, por el contrario, tienen más recursos que los que deciden permanecer en sus países de origen (Ambrosini, 2016).

La situación migratoria, en especial la del asilo y los refugiados, ha incrementado significativamente y esto ha causado terror en los europeos y como manera de controlar este fenómeno, la UE acordó asignar a Turquía como país encargado del manejo de dichos extranjeros por medio del “Migration Compact”, el cual tiene como objetivo organizar y dar manejo a las migraciones, y también, asegurar los derechos de los migrantes. “No obstante, se continúan utilizando términos como control de fronteras, seguridad, gestión de los flujos, devoluciones; en tanto que expresiones como derechos humanos o protección de refugiados están casi ausentes” (Ambrosini, 2016, p. 9). Es ahí en donde se cuestionan las políticas migratorias de los países pertenecientes a la UE, puesto que, en el caso de Turquía, al aceptar tomar la responsabilidad de los migrantes ha puesto condiciones costosas en cuanto al cobro por supervisar las fronteras europeas y, por otro lado, también logró que la UE suprimiera los requerimientos con relación a la obtención de visas por parte de los turcos que desean viajar al área de Schengen (Ambrosini, 2016).

La complejidad radica en que dicho país no es visto como el más apto para llevar a cabo esta labor, ya que las condiciones de procesamiento de los migrantes, en especial las de la isla Lesbos, perteneciente a dicho país, impiden brindar la protección que buscan los migrantes, y además, teniendo en cuenta que antes de este pacto por parte de la UE, Turquía no concedía el título de refugiado a los sirios, algo que cambiaron para poder tomar la responsabilidad y beneficios mencionados, y las condiciones dadas en ese proceso han causado críticas por parte de las organizaciones humanitarias, como también se ha señalado que los países europeos están evadiendo la obligación de velar y asegurar los derechos humanos de los migrantes en esta materia (Ambrosini, 2016).

Existen concepciones equívocas que han sido causa y efecto del miedo que tienen los europeos hacia los refugiados y migrantes y entre estos se encuentra la forma como relacionan los refugiados con terroristas ya que un gran número de estos últimos provienen desde Europa, y, como respuesta a los atentados terroristas, los gobiernos insinúan que el terrorismo proviene

desde los países por fuera de los suyos y cierran las fronteras, reforzando la idea de que los criminales son extranjeros. Por otro lado, hay confusión entre los conceptos distorsionados que se tienen de migrantes y refugiados, conllevando a un rechazo mayor hacia esta población (Ambrosini, 2016).

En cuanto a la aprobación oficial y el reconocimiento social en Italia, se evidencia una doble moral con relación a la estadía irregular de miles de migrantes, en este caso mujeres, que se dedican al cuidado de familias italianas, ya sea al encargarse de los niños, los ancianos o a las tareas de los hogares, y es precisamente en estos casos que dichos migrantes no son vistos como peligrosos, de hecho, se les otorga permiso para que estén dentro de la comunidad y cuando surgen dificultades con su situación migratoria, se hacen cambios con relación a las leyes para que estos puedan permanecer en el país, semejante a un tipo de amnistía (Ambrosini, 2016).

La situación migratoria, en especial la de los refugiados, ha sido protagonista en los medios no solo en Italia y Europa en su conjunto, además ha sido asunto internacional y ha llegado a tal punto que afecta los gobiernos, las elecciones de estos y sus agendas, y en vista de las dificultades conllevadas por el manejo de este tema, ha surgido la necesidad de evaluar la manera que se están externalizando los procesos de amparo a los refugiados, como es en el caso de Turquía, lo cual hasta ahora ha demostrado que existen falencias en ese sistema. Parte del problema recae en el hecho de que “El discurso público enfatiza el fenómeno, bajo la creciente alerta social: los refugiados no son vistos como personas en situación de riesgo, sino como una amenaza para los países receptores” (Ambrosini, 2016, p. 15) y estas formas distorsionadas de ver al refugiado perduran dentro de la política europea sin poder transformarlas y mientras estas percepciones se mantengan, no hay posibilidad de mejoras y brindar un mejor manejo a la situación migratoria (Ambrosini, 2016).

“No obstante, no refleja lo suficiente el hecho de que nuestras sociedades reconocen y toleran muchos inmigrantes en situación irregular, desde el momento que la percepción de su utilidad, dignidad y falta de peligrosidad supera prejuicios y temores” (Ambrosini, 2016, p. 16). La intolerancia y falta de comprensión ante las diferentes razones por las cuales los migrantes deciden salir de sus países de origen en busca de una mejor calidad de vida lleva a problemáticas como la discriminación, la estigmatización y la exclusión. Además, el hecho de que estas personas sean toleradas sólo por ofrecer sus servicios como empleados domésticos, aceptando en

muchos casos condiciones poco favorables, demuestra la manera que los países receptores seleccionan los migrantes, sobreponiendo sus beneficios particulares sobre el bienestar de esas personas (Ambrosini, 2016).

La importancia de este artículo reside en la información que brinda a nivel internacional con respecto a las migraciones, haciendo énfasis especial con respecto a los refugiados, y la manera que los migrantes son vistos por los países receptores, y en este caso especial, la forma que se obvian o trabajan alrededor de leyes y normas migratorias mientras que prevalezca el beneficio social y personal de los ciudadanos del país que recibe dichos migrantes, al permitir la estadía irregular de los extranjeros a costo de prestación de servicios domésticos, como también agrícolas. Por otro lado, se evidencia la falta de responsabilidad al externalizar o delegar la función de vigilancia de las fronteras a países que no cumplen con esta labor de la mejor manera posible, no teniendo como prioridad el velar por los derechos humanos. Además, es pertinente que este artículo plasme la perspectiva de la comunidad europea hacia los migrantes y refugiados, relacionándolos con el terrorismo y la pobreza. Lo anterior se puede relacionar con el trabajo investigativo actual y la manera que los migrantes venezolanos están viviendo en Colombia en este momento al no tener las garantías de salud, seguridad o vivienda necesarias, conllevando a que estos desempeñen labores que no brindan salarios acordes a el trabajo realizado por ciudadanos colombianos y también son vistos como un problema para Colombia.

Nacionales:

Chávez & Falla (2005) en su artículo *Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha* realizado en el departamento de Cundinamarca, Colombia parte de un diseño de corte cualitativo, en donde se hace uso de la entrevista como técnica de recolección de la información. Para ello, se contó con la participación de 20 sujetos, jefes de hogar, que se encontraban en situación de desplazamiento y cuyo contacto fue posible a partir de la Unidad de Atención a Población Desplazada ubicada en el mismo sector (Chávez & Falla, 2005).

Así pues, la investigación se orienta “hacia lo subjetivo, lo cultural, el proceso social y el significado individual y colectivo de las realidades” (Chávez & Falla, 2005, p. 273) y toma como

referente los relatos de las personas que hacen alusión a la secuela traumática que acompaña inexorablemente el proceso de desplazamiento (Chávez & Falla, 2005).

En esta medida, el traslado del campo hacia la ciudad implica generalmente la perpetuación de la pobreza y la marginación, pues además de ser un cambio impetuoso en las condiciones de vida, conlleva a la manifestación de una amplia cantidad de dificultades que hacen más complejo el empezar de nuevo para las familias afectadas (Chávez & Falla, 2005).

Finalmente, la importancia del trabajo se encuentra en los aportes que realiza en primera instancia del concepto de representación social a partir de diversos autores, lo que permite en gran medida su comprensión. Además, plasma de manera fidedigna la expresión de los sentimientos de angustia e impotencia que prevalecen sobre las víctimas al enfrentarse a una situación que claramente no estaba prevista y que, de algún modo, les obliga a reestructurarse tanto a sí mismas como lo que habían construido.

Tovar & Vélez (2007) en su trabajo investigativo *Los efectos de la migración internacional en las condiciones de vida de los hogares colombianos* realizado en la ciudad de Bogotá, Colombia plantean como objetivo examinar si la acción de migrar por parte de uno o varios miembros de la familia genera un impacto positivo en las condiciones de vida en el hogar. Para ello se empleó una metodología cuantitativa a través de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) realizada por PROFAMILIA, que contiene información acerca de cada una de las personas que componen la familia (incluyendo alguna información respecto a los sujetos que viven en el exterior) y sobre la calidad de las viviendas. A partir de su aplicación se identificó una muestra de 1373 hogares productores de emigrantes, que permitieron identificar la existencia de efectos positivos generados por la migración, vía remesas, por lo que dicho fenómeno puede constituirse como una herramienta para mitigar la pobreza (Tovar & Vélez, 2007).

La importancia de este trabajo reside en la caracterización que provee tanto de los individuos que optan por desplazarse a otros países, así como lo que concierne a las disposiciones en que se encuentran los hogares que habitaban antes de dirigirse hacia otros sitios. En este sentido, es posible acceder a datos estadísticos que describen bien sea el género que predomina en el fenómeno migratorio, las edades, los motivos que llevan a tomar tal decisión, los diversos destinos hacia los que partían los colombianos, siendo particularmente para la época el principal Venezuela, por lo que en esta medida es pertinente para la presente investigación puntualizar la

forma en que se modificaron las condiciones sociopolíticas de ambos países, que son incidentes en la calidad de vida y por ende se posicionan como un foco para la inmigración o para la emigración.

Castro & Mina (2008) en su trabajo de grado *Estado de salud mental y caracterización psicológica de personas víctimas de desplazamiento forzado en la ciudad de Bucaramanga* realizan una breve descripción acerca de la magnitud con la que dicho fenómeno se ha enmarcado como una constante en la historia de Colombia a causa de los conflictos internos, tales como las guerras civiles del siglo XIX, el asesinato del líder liberal populista Jorge Eliécer Gaitán, la formación de grupos al margen de la ley y la agudización del narcotráfico (Castro & Mina, 2008).

Así pues, ofrecen una contextualización de los hechos que se han constituido como la piedra angular sobre la que se cimienta el desplazamiento forzado, cuya finalidad -en muchos casos- para los actores armados, radica en obtener el control territorial a través de una estrategia que infunde el miedo; se conceptualizan aspectos que permiten una comprensión más amplia de dicha situación, correspondientes a los tipos de migración y desplazamiento, la violencia como herramienta principal, las consecuencias en cuanto a lo familiar, lo social y lo económico, entre otros (Castro & Mina, 2008).

En este sentido se plantea como objetivo determinar las características psicológicas de quienes se han posicionado como víctimas por estos hechos, sirviéndose entonces de instrumentos de corte cognitivo para evaluar la presencia de patologías mentales, esquemas mal adaptativos tempranos, creencias centrales y estrategias de afrontamiento (MINI PLUS, Young Schema Questionnaire, Cuestionario de contenidos esquemáticos de los trastornos de la personalidad, Escala de Estrategias de Coping Modificado). Para ello se implementó una metodología de carácter descriptivo llevada a cabo con una muestra de 100 personas que han experimentado el desplazamiento forzado ubicados en el municipio Piedecuesta, Santander, lo que permitió evidenciar la vulnerabilidad que se presenta en dicha población, siendo un predisponente para la aparición de sintomatologías clínicas que generan deterioro en la vida diaria (Castro & Mina, 2008).

De esta forma, la importancia del trabajo radica en los elementos que proporciona para comprender el fenómeno estudiado a partir de una perspectiva centrada en las repercusiones a nivel individual, familiar y social, así como el abordaje de nociones teóricas que permiten su

encuadre desde las condiciones que contribuyen a la pérdida del ser, hacer y relacionarse con el otro, la falta o carencia de recursos psíquicos para enfrentarse a situaciones adversas y la identificación de los factores de riesgo que se despliegan a raíz del desplazamiento.

Posada (2009) en su artículo *Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas* realizado en Colombia, busca desde el contexto social y político, presentar cómo, a raíz de los intereses de la comunidad internacional para el manejo de las migraciones no deseadas, se crean las categorías de refugiados y desplazados forzados, y también, pretende revelar la forma en la que, al ser categorizados como refugiados, se limitan los intereses de los migrantes, los cuales incluye los desplazados forzados (Posada, 2009).

Se definen las clasificaciones de las migraciones desde dos perspectivas, las migraciones legales y las ilegales y se basan en las motivaciones que las causan y los intereses de los países que reciben dichas migraciones. Las legales son las que “hacen parte del proyecto de desarrollo poblacional, político, económico y estratégico de los Estados de recepción...y se conciben como inducidas o permitidas por los Estados, y están altamente reguladas mediante sistemas de selección de calidad de los migrantes” (Posada, 2009, p. 153) y las que difieren de estos criterios son consideradas como ilegales por “encontrarse al margen de los sistemas de migración legal, causadas principalmente por desequilibrios entre Estados, respecto a las condiciones económicas, de bienestar social y respeto a los derechos humanos”, y según esos criterios se evidencia que son los intereses de las naciones receptoras los que determinan el tipo de migración y la manera en que los migrantes serán tratados (Posada, 2009, p. 135).

A pesar de que existen mecanismos jurídicos que permiten que los migrantes puedan recibir ciertos beneficios según sus situaciones legales, los Estados preocupados por sus propios intereses, bienestar social y posible desequilibrio que estas migraciones pueden traer a dichos países, implementan términos como el de refugiado que no abarca en su totalidad a las personas que necesitan del apoyo y protección por parte de esas naciones, lo cual impide que muchos migrantes obtengan el bienestar personal necesario (Posada, 2009).

En ese orden de ideas, se analiza la definición por parte del Protocolo sobre el Estatuto de Refugiados de 1967, la cual es:

Toda persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él (Posada, 2009, p. 136).

Esta definición es limitante y excluyente al no contemplar otras razones causantes de las migraciones como “la violencia generalizada, el conflicto armado, la violación reiterada de otros derechos humanos” (Posada, 2009, p. 136), lo cual también impide que los migrantes forzados, los cuales no son considerados según esta definición, la posibilidad de buscar y obtener la ayuda en otros niveles, como el internacional (Posada, 2009).

Varios autores citados en el artículo plantean sus posturas antes los refugiados y las justificaciones para la protección de los mismo y entre esos autores se encuentra Vidal (2005), el cual afirma que: “la justificación de fondo del sistema de protección jurídica de los refugiados radica en que el Estado del cual son ciudadanos no les ofrece protección o incluso el mismo Estado se convierte en perseguidor” (citado en Posada, 2005, p. 142), y cuando las situaciones como migrantes forzados no se adapta a los conceptos de refugiados dados por los Estados, se dificulta la posibilidad de que los migrantes forzados puedan tener accesos a los servicios por parte de los países receptores por políticas excluyentes (Posada, 2009).

Otro aspecto a tener en cuenta, también planteado por Vidal (2005), está relacionado con las políticas de admisión de los migrantes forzados, ya que estas dependen de la situación política y económica de los países receptores, y, por otro lado,

Razones de costo-beneficio también son consideradas por los Estados frente a la decisión de acoger a los migrantes forzados; entre otras razones con relación a lo étnico, a la seguridad, a los mercados de trabajo, incluso a situaciones problemáticas que puedan afectar las relaciones internacionales con los países de origen que puedan hacer percibir las migraciones ilegales como un problema de seguridad nacional (citado en Posada, 2009, p. 144).

Lo anterior ha llevado a que los migrantes sean vistos como enemigos y a pesar de los esfuerzos por la comunidad internacional para apaciguar esta concepción, tratando de orientarla hacia un concepto menos amenazante, optaron por el término de “extraño”, el cual permitiría la “asistencia mutua”, la cual apunta al “reconocimiento de que el extraño puede tener derecho a la hospitalidad, socorro y buena voluntad, del Estado receptor” (Posada, 2009, p. 145).

En conclusión, la falta de aceptación de las migraciones forzosas por parte de las naciones receptoras ha llevado a que la comunidad internacional cree mecanismos jurídicos restrictivos y excluyentes en el intento de controlar de forma justificada dichas migraciones, y sus reglamentaciones con respecto a las migraciones están basadas en las condiciones políticas y económicas propias, lo cual pone en duda las prioridades en cuanto al derecho al bienestar humanitario (Posada, 2009).

Este artículo aporta al presente trabajo en cuanto brinda una ampliación con respecto a la manera que la comunidad internacional considera al refugiado y las diferentes formas que estos son clasificados, teniendo como objetivo controlar las migraciones según criterios propios de los Estados que reciben los migrantes. Además, contribuye información importante en cuanto define la categoría de refugiado y está, por ende, excluye a migrantes forzados que no cumplen con los criterios de refugiados establecidos por los entes internacionales, como es el caso de los venezolanos en Colombia, lo cual lleva a obstaculizar, por el lado de lo jurídico, la obtención de ayudas y servicios necesarios para que estos puedan tener un mejor bienestar y calidad de vida. Además, las referencias bibliográficas de este artículo facilitan la ubicación de fuentes valiosas para la actual investigación que no se habían contemplado anteriormente.

Echeverry (2011) en su trabajo *Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica*, realizado en la ciudad de Bogotá, Colombia aborda el fenómeno de las migraciones, planteando como objetivo “estudiar las formas de asociación y la creación de capital social en Colombia” (Echeverry, 2011, p. 12) y los efectos económicos del incremento de venezolanos que deciden migrar hacia este país. El trabajo ofrece definiciones y conceptos relacionados con el tema, que permiten el análisis de las causas y consecuencias de una problemática, que históricamente no ha presentado mayores antecedentes en Colombia, hasta ahora (Echeverry, 2011).

El enfoque empleado es a través del análisis de las estrategias que poseen los migrantes venezolanos con respecto a su inclusión en la sociedad colombiana, como también la evaluación e interpretación de sus capacidades y sus maneras de asociación dentro de un entorno (Echeverry, 2011).

Adicionalmente, se mencionan algunas consecuencias como resultado de las migraciones en el aspecto demográfico, económico, cultural y social. Con relación a lo demográfico, se encuentra que la mayor parte de las personas que optan por esta decisión son jóvenes, generalmente hombres, por lo que dejan en el país de origen un desequilibrio de sexos y poblaciones de mayor edad que ya no se reproducen. En cuanto a lo económico, el dinero enviado por los migrantes, ubicados en este caso en Colombia, permite un desarrollo significativo en Venezuela, disminuyéndose el paro laboral. Por el contrario, en el país receptor, incrementa la mano de obra, lo que lleva a una disminución de la oferta laboral y salarial. Esta llegada excesiva de trabajadores causa la necesidad de vivienda y debido a la escasez de trabajo, los migrantes se ven en la obligación de establecerse en barrios y comunidades en los cuales existen bajos niveles de bienestar social (Echeverry, 2011).

Referente a lo cultural, las migraciones permiten que las diferentes culturas junto con los avances científicos se expandan a nivel mundial. Por último, lo social contempla la falta de integración por parte de los migrantes como resultado de las diferencias de idioma, religión, entre otros factores (Echeverry, 2011).

En cuanto al capital social, y teniendo como elementos principales la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales, este:

Mide la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso de los actores individuales y de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Una sociabilidad entendida como la capacidad para realizar trabajo conjunto, la de colaborar y llevar a cabo la acción colectiva (Haupt y Kane, 2001, citado en Echeverry, 2011, p. 23).

Cuando no concuerdan los intereses entre los migrantes, los cuales se perciben como oportunistas e individualistas, se generan tensiones que obstaculizan las posibilidades que el capital social podría ofrecerles. Como es en los casos de explotación entre los mismos migrantes

al no tener el mismo estatus dentro del grupo social, lo cual se puede evidenciar en Colombia actualmente (Echeverry, 2011).

La importancia de dicho trabajo radica en que ofrece información que hasta el momento ha sido escasa, puesto que no se encuentran estudios que describan a profundidad las migraciones desde Venezuela a Colombia, dado que la documentación se ha enfocado principalmente en la migración de Colombia a Venezuela. Además, esta investigación facilita conceptos que serán útiles en el momento de realizar el marco conceptual de la investigación actual.

Murillo (2012) en su trabajo de grado *Análisis de un cambio en el proceso migratorio internacional: Colombia y Venezuela un caso de estudio* realizado en la ciudad de Bogotá, Colombia describe las causas que resultaron ser determinantes durante el periodo de 1830 a 1963 para los sujetos que optaron por migrar hacia Venezuela, a causa principalmente de una acentuada crisis económica a nivel de Latinoamérica, así como condiciones de violencia producidas a partir del conflicto armado para el caso particular de Colombia. No obstante, después de la década de los 80 en aquel país que había sido un destino elegido por los migrantes presentó serias dificultades “producto de la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional” (Murillo, 2012, p. 10) lo que conllevó a que se generara un cambio con respecto a las dinámicas de dicho proceso, siendo entonces ahora los venezolanos quienes encontraban en éste un aliciente a sus dificultades de carácter económico.

En este sentido se plantea como objetivo “analizar a la luz de las teorías migratorias el comportamiento de la migración de venezolanos hacia Colombia en el período de 2000 a 2010” (Murillo, 2012, p. 11), evaluándose entonces las razones que los llevaron a desplazarse hacia este país.

Su metodología es de tipo explicativo y se fundamenta en testimonios de venezolanos que exponen su realidad a través de la entrevista no estructurada, en donde se abordan tres aspectos: la entrada, la permanencia y la salida, en el proceso migratorio.

Así pues, se encuentra entre los resultados más destacables que la modificación de la constitución nacional en el año 1999, la polarización de tipo político que trascendió a espacios sociales, la falta de garantías por parte de la justicia, la inseguridad económica, la expropiación de tierras y bienes inmuebles, la alteración institucional en múltiples niveles y

Meneses & Granada (2017) en su trabajo de especialización *Movimiento migratorio de venezolanos a Colombia: asentamiento de ilegales en la ciudad de Pereira*, tiene como objetivo determinar las causas por las cuales los venezolanos de la migración reciente están escogiendo la ciudad de Pereira como destino. Se aborda dicha problemática basándose en antecedentes relacionados con la migración y se señala que la mayoría de las investigaciones publicadas exponen la migración colombo-venezolana desde la perspectiva de los colombianos que emigran a Venezuela y no desde los venezolanos que migran a Colombia, como también reconocen que hay falta de estudios que amplíen este enfoque (Meneses & Granada, 2017).

Se hace énfasis en que, desde la llegada del presidente actual, Nicolás Maduro, la situación socioeconómica del país se ha agravado, siendo una motivación importante para optar por tal decisión. En esta medida, Colombia al poseer características similares a Venezuela, tales como el clima, las costumbres y el idioma, se convierte en un punto de llegada llamativo, siendo Pereira un receptor importante de venezolanos en el eje cafetero. Los migrantes que llegan a esta ciudad optan por permanecer allí o continuar su viaje a otros países como Ecuador y Chile (Meneses & Granada, 2017).

Una de las consecuencias más importantes que surge a raíz de este fenómeno hace alusión al orden socioeconómico, dado que, al no tener su situación de estadía definida legalmente, los venezolanos se enfrentan a dificultades para obtener empleo, vivienda y servicios de salud dignos, generándose entonces una crisis humanitaria (Meneses & Granada, 2017).

La pertinencia de este trabajo reside en la aproximación que realiza con respecto a la problemática, tanto a nivel nacional como actual. Además, utiliza referencias oportunas al tema, las cuales son de utilidad para la búsqueda continua de material publicado relacionado con las migraciones venezolanas.

Locales:

Naranjo & Hurtado (2002) en su trabajo *El derecho a la ciudad: migrantes y desplazados en las ciudades colombianas* realizado en la ciudad de Medellín, Colombia - centrado en las décadas de 1960 y 1990-, exponen reflexiones acerca de las problemáticas del desplazamiento y las migraciones dentro de Colombia a partir de un enfoque sociocultural y político. Para este, se utilizan estudios anteriores relacionados con el tema como también los aportes vivenciales de

personas que han experimentado el desplazamiento forzado y que han migrado a la ciudad huyendo de las persecuciones por parte de los victimarios y en búsqueda de oportunidades de vida. Las reflexiones planteadas se orientan hacia la pregunta “¿Cómo pensar los procesos de establecimiento, estabilización socioeconómica, integración social y política para la población desplazada por la violencia asentada en las ciudades colombianas?” (Naranjo & Hurtado, 2002, p. 4).

Los autores buscan ampliar las perspectivas existentes con respecto a los migrantes y personas desplazadas por la violencia, quienes han sido foco de la estigmatización, como también, despejar las falsas dificultades fundadas por la teoría de modernización acerca de las diferencias culturales y plantean, por el contrario, que éstas sirven como formas de adaptación eficaces, conformadas por componentes de diversos orígenes, por lo que proponen “el reconocimiento del derecho a la ciudad para todos ellos” (Naranjo & Hurtado, 2002, p. 4).

En lugar de centrarse en la variedad de culturas y costumbres, merecedoras de ser tenidas en cuenta, es fundamental orientar la atención a los sujetos y sus familias dentro de dichas culturas y las interacciones que establecen, como también, las formas de sobrevivencia y adquisición de elementos que van moldeando su identidad y personalidad, proceso que facilita la creación e implementación de tácticas de resistencia cultural que permiten la adaptación a nuevos contextos sin olvidar su propia cultura (Naranjo & Hurtado, 2002).

Adicionalmente, es de gran utilidad estudiar lo significativo de las experiencias personales, sus sentimientos, la forma de comunicarse, de encontrar bienestar, los recursos que emplean para hacer de sus vidas, y los difíciles acontecimientos, una experiencia más llevadera y cómo lograr la reconstrucción necesaria de esos significados en un entorno diferente al propio y familiar (Naranjo & Hurtado, 2002).

Lo que se evidencia es una colonización urbana por parte de personas provenientes de las zonas rurales del país, obligadas por la intimidación y el miedo a dejar sus vidas atrás y huir a las ciudades, en este caso, a la ciudad de Medellín, donde son recibidos con rechazo, indiferencia, intolerancia, falta de oportunidades y exclusión por el desconocimiento y comprensión de los fenómenos del desplazamiento, relacionado generalmente con el flagelo de la violencia (Naranjo & Hurtado, 2002).

Dichas personas se ven forzadas a ubicarse en partes periféricas de Medellín, en donde viven en condiciones precarias y se dedican a rebuscar su sustento por medio de trabajos informales de modo que puedan obtener suficiente dinero para suplir sus necesidades básicas, siendo a veces complejo debido a las edades avanzadas de los individuos, entre otras razones (Naranjo & Hurtado, 2002).

Este artículo es pertinente para el presente trabajo debido a la perspectiva que brinda con relación al desplazamiento y la migración en el contexto colombiano, aportando valiosa información en cuanto a la manera que estas personas han sido vistas y tratadas durante las últimas décadas. Además, describe los diferentes obstáculos y dificultades que ellos enfrentan cuando se encuentran en estas situaciones siendo colombianos, lo cual lleva a reflexionar acerca de la población abordada por la investigación actual, los migrantes venezolanos, ya que si se evidencia la discriminación y estigmatización hacia los desplazados y migrantes colombianos, más fuertemente se podría evidenciar con los venezolanos al ser extranjeros, incrementando la necesidad de investigar más a fondo estos fenómenos.

El Centro de Estudios de Opinión perteneciente a la Universidad de Antioquia (2004) en su artículo *Humanización de la atención a la población en situación de desplazamiento. Programa de atención población desplazada. Atención psicosocial* realizado en la ciudad de Medellín expone a través de la metodología de revisión documental una descripción de los diversos efectos que pueden surgir a raíz del desplazamiento en lo que respecta al ámbito individual -y con ello, la instancia psicológica-, familiar y comunitario. Asimismo, se hace alusión a la influencia que genera tanto la población receptora, como las entidades gubernamentales con su presencia y accionar en el marco de dicha situación, dado que ambas partes pasan a asumir también una responsabilidad frente quienes se ubican como las víctimas (CEO, 2004).

Para ello, elabora una contextualización del fenómeno en el Estado Colombiano, cuyo origen remonta a antiguos conflictos bélicos propiciados por la mantención de diversos intereses, donde los mayores afectados han sido los campesinos, quienes son obligados a rehacer su vida en lugares nuevos, con personas que le resultan extrañas y bajo condiciones que debido a su paupérrima naturaleza no permiten el desarrollo integral y la asistencia a sus necesidades prioritarias (CEO, 2004).

A partir de allí establece entonces las bases para el abordaje de la atención psicosocial, como una herramienta enfocada a “mejorar indicadores subjetivos de calidad de vida, entendidos éstos como la percepción de bienestar psicológico y social” (CEO, 2004, p. 4) y que, por ende, permite la comprensión del fenómeno desde una perspectiva más humanitaria (CEO, 2004).

Este artículo aporta al presente trabajo en la medida en que permite esclarecer el desplazamiento a partir de sus causas, consecuencias y respuestas, tomando como base el contexto colombiano, como uno de los mayores focos en donde se asienta esta problemática, la cual además se aborda desde una modalidad que apunta a la atención de las necesidades, en primera instancia, psicológicas de los grupos poblacionales afectados.

Díaz, Molina & Marín (2015) en su artículo de investigación *Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado* realizado en la ciudad de Medellín, Colombia plantean como objetivo analizar a partir de una metodología descriptiva con enfoque fenomenológico- hermenéutico los significados que los sujetos le han atribuido a experiencias de pérdidas de carácter heterogéneo y a la elaboración de sus respectivos duelos a raíz del fenómeno del desplazamiento. Para ello se contó con la participación de 18 voluntarios, quienes desde la entrevista semiestructurada se dieron a la posibilidad de narrar sus experiencias (Díaz, Molina & Marín, 2015).

Los resultados permiten dilucidar la presencia de condiciones precarias, la carencia de recursos para cubrir las necesidades básicas, respuestas psicológicas referidas a la angustia, el miedo, el resentimiento y la vergüenza, así como reacciones comportamentales que ponen en claro su dolor, y que son expresadas a través del consumo de licor, el retraimiento y el silencio. De acuerdo con los autores “la fuerza del apego al campo y a los otros, las características personales, los aspectos contextuales y la forma en que el vínculo se rompe permiten comprender las posibilidades y los límites para la reconstrucción de la vida” (Díaz, Molina & Marín, 2015, p. 65).

La pertinencia de dicha investigación recae en los elementos de marcada importancia que aporta para la comprensión del sujeto como actor social en el marco del desplazamiento desde una perspectiva que se aproxima a los afectos, las conductas, los pensamientos, el cuerpo, la elaboración del duelo y con ello, la reconstrucción de su existencia y realidad, los cambios y las

pérdidas múltiples que se generan a nivel del vínculo, el estilo de vida, y sobre la representación de sí mismos.

Clavijo & Valencia (2016) en su trabajo de grado *Desplazamiento forzado: un camino hacia el empobrecimiento, representaciones colectivas sobre la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado en las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín* parten de la metodología de Investigación Acción Participación para dar cuenta de las realidades que experimenta un conjunto de sujetos radicados en zonas altamente vulnerables y con escasos recursos que a causa del desplazamiento forzado producido por grupos armados se vieron obligados a partir hacia la ciudad, asentándose generalmente en barrios de invasión, que traen consigo una amplia cantidad de dificultades en diversas instancias (Clavijo & Valencia, 2016).

Así pues, se menciona que:

A partir del desplazamiento forzado se generan unas transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas que ubica a los actores sociales en situaciones de agudización de la pobreza, dado que al llegar a un nuevo territorio no cuentan con las condiciones necesarias para la reproducción social y deben empezar una serie de luchas por la sobrevivencia en un escenario urbano (Clavijo & Valencia, 2016, p. 9).

En este sentido, las víctimas atraviesan un proceso de cambio que trascienden a la dimensión cultural, política, económica, laboral, familiar, psicológica y social, pues además de tratarse de un cambio de residencia, se encuentra en el trasfondo una modificación absoluta de vida (Clavijo & Valencia, 2016).

Este trabajo se considera importante para la presente investigación pues aporta información general concerniente a las dinámicas de desplazamiento y de las implicaciones que dicho fenómeno tiene en el aumento de la pobreza urbana, haciendo énfasis en las consecuencias que se producen tanto para los actores sociales como para la comunidad. Se destaca, además, la importancia que se le atribuye a éstos al ser sus relatos el principal instrumento que proporciona información, estableciéndose relación alguna con la metodología elegida para este estudio.

4.2. Marco teórico

Para efectos del presente trabajo se plantea desarrollar tres categorías conceptuales: el desplazamiento, la migración y las representaciones sociales.

El desplazamiento

La Organización de las Naciones Unidas define el desplazamiento como “grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos” (ONU, 1998, citado en Mendoza, 2012, p. 172). En esta medida se ha postulado como un fenómeno universal en aumento, reportando una cantidad considerable de afectados, pues tan solo para finales del 2016 se alcanzó la cuantiosa cifra de 65, 6 millones de personas en dicha condición (El Mundo, 2017), siendo Siria el país que encabeza la lista, seguido de Colombia (ACNUR, 2017).

Así pues, se identifica la implicación de elementos sociales, culturales, económicos y políticos que están en relación con las consecuencias generadas por el desplazamiento, el cual trae consigo:

Pérdidas materiales y económicas que menoscaban el bienestar de las víctimas, deterioro de las condiciones laborales, ruptura de redes que dificulta su integración social, desarraigo de la comunidad de origen que limita el ejercicio de la ciudadanía política y pérdida de reconocimiento social como personas capaces de aportar al desarrollo económico y social del país (Bohada, 2010, p. 259).

No obstante, de acuerdo con Sánchez & Jaramillo (1999) es fundamental para la comprensión de la condición humana abordar el impacto producido en la salud mental de un sujeto que se enfrenta a tan cuestionable realidad, constituyéndose como un aspecto clave que está en relación con los mencionados anteriormente. En este sentido, se describen pues, cuatro situaciones diferentes a las que una persona puede experimentar en el margen de este contexto: la integración, que permite la igualdad en el acceso de oportunidades; la asimilación, que implica la adopción forzosa de una nueva cultura; la segregación o exclusión de las minorías; y el genocidio, donde hay una erradicación de quienes no hacen parte de los grupos dominantes.

Éstas últimas tres circunstancias conllevan a un shock cultural “un concepto que implica que la experiencia de enfrentar una nueva cultura es una situación inesperada y desagradable, que eventualmente puede llevar a una evaluación negativa de su propia cultura” (Oberg, 1960, citado en Sánchez & Jaramillo, 1999, p. 88) lo que genera entonces, en el desplazado sentimientos de angustia, desamparo, ansiedad tristeza e impotencia.

En la misma línea, se identifican tres etapas que son vivenciadas por el sujeto en el curso de este acontecimiento:

La situación que produjo el acontecimiento y que es generador de un alto nivel de estrés y malestar, el proceso de desplazamiento propiamente dicho y la llegada al sitio receptor (Sánchez & Jaramillo, 1999, p. 94-95), donde una vez que llega debe hacer frente a la aparición de alteraciones emocionales y comportamentales encuadrables dentro del espectro depresivo, que además se caracteriza por distorsión del sentido del tiempo, desinterés por el futuro, dificultad para tomar decisiones, desesperanza, aislamiento y sensación de vacío interno (Sánchez & Jaramillo, 1999, p. 98).

Por otro lado, Henao (1999) se refiere al desplazamiento como un proceso que propicia el surgimiento de nuevos nómadas, para quienes su mayor conflicto:

Es la falta de ciudadanía, condición que adquiere en el instante en que es conminado (por cualquier vía) a abandonar su vivienda, su parcela, su trabajo, su familia, su comunidad, su dirección de vida. Cargará consigo esta condición hasta el momento en que pueda restituir integralmente su sentido de la vida (p. 66).

Es decir que el sujeto debe asumir, e incluso cargar con una doble problemática, pues por un lado se ve en la necesidad de hacer frente a la pérdida como el eje transversal de su experiencia, bien sea de posesiones materiales, personas significativas afectivamente, su cotidianidad y su reconocimiento en el interior de un espacio que más que pertenecerle de forma física, hizo parte de su identidad, por lo tanto en resumen este individuo, que se planta cara a cara con el desplazamiento evidencia cómo impetuosa y velozmente se derrumba todo lo que había sido construido.

Así pues, Falla, Chávez & Molano identifican que el desplazamiento: “puede ser considerado como un acontecimiento estresor traumático que pone a prueba la estabilidad

personal y la solidez del núcleo familiar y social” (2003, p. 226), pues de acuerdo con la existencia o no de recursos psíquicos y estrategias de afrontamiento el significado otorgado al acontecimiento puede variar ampliamente, desde la mantención de una postura resiliente hasta una actitud de abatimiento o victimización.

En esta medida se es posible evidenciar la presencia de:

Reacciones físicas o psicológicas en una persona que ha sufrido dicho trauma como estrés, ansiedad, temor, depresión, pérdida de autoestima, paranoia, proceso de culpabilizar o culpabilizarse, deseo de venganza, asumir rol de víctima, empeoramiento de las condiciones de vida, desarraigo cultural, ruptura de redes sociales y afectivas, cambio en los roles de las familias, entre otras (Falla, Chávez & Molano, 2003, p. 226).

De acuerdo con El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo el desplazamiento es entonces:

Considerado como un delito a nivel nacional e internacional y lo cataloga como crimen de guerra y delito de lesa humanidad. Por sus características, es un delito que se produce porque el Estado no pudo garantizar la protección de estas personas y prevenir su desplazamiento; es de carácter masivo por la cantidad de personas víctimas; es sistemático porque su ejecución ha sido sostenida en el tiempo; es complejo por la vulneración múltiple tanto de derechos civiles y políticos como de derechos económicos, sociales y culturales; y continuo, dado que la vulneración de los mismos persiste en el tiempo hasta que se logre su restablecimiento (PNUD, 2007, citado en Sánchez, et al., 2008, p. 99).

En esta misma línea según Secretaría de Hacienda Distrital en Colombia existen cuatro entidades principales encargadas de recolectar la información acerca de lo que concierne al desplazamiento (2004, citado en Sánchez et al):

El Sistema de Información sobre la Población Desplazada por la Violencia en Colombia –RUT– de la Conferencia Episcopal... El Comité Internacional de la Cruz Roja... la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento y... la Agencia presidencial para la Acción social y la cooperación internacional (2008, pp. 100- 102).

Finalmente, en relación con el concepto desarrollado es posible su articulación con las relaciones de poder, dado que constituyen el trasfondo del fenómeno al definirse como:

Una acción sobre las acciones de los otros que no se posee, sino que se ejerce, y no es el privilegio adquirido de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas y que no se aplica pura y simplemente, como una obligación o una prohibición a aquellos que ‘no lo poseen’; los invade, pasa por ellos y a través de ellos, desligándolos así de una concepción tradicional de poder (Foucault, 1975, citado en Mariño, 2014, p. 121).

De este modo entonces, Montesquieu afirma “la experiencia nos ha enseñado que todo hombre investido de poder abusa de él. No hay poder que no incite al abuso, a la extralimitación” (1748, citado en Loperena, 2013, p. 14).

Siendo así, ambas perspectivas ratifican su trascendencia al permitir comprender cómo la misma “explotación del hombre por el hombre” (Loperena, 2013, p. 5) o lo generalmente conocido como el abuso de poder, conlleva a la producción del desplazamiento forzado, en la medida en que un conjunto de individuos ejerce de forma arbitraria su dominio sobre grupos poblacionales que son a su vez, desproveídos de la voluntad para permanecer o no en el lugar que habitan.

En este sentido se relaciona con la violencia simbólica como mecanismo para reproducir “dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de [algunos entes] en la sociedad” (García, 2017, párr. 1) en donde se ve implicada la participación de un “dominador que ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los dominados” (García, 2017, párr. 2), pues si bien el desplazamiento es contemplado comúnmente desde su modalidad bélica y de agresión física por parte de actores armados, existe claramente la posibilidad de propiciarse a raíz de la degradación de los derechos humanos, que como menciona la politóloga Janeth Medina en su ponencia “*Venezuela, de la democracia a la dictadura. Experiencias de vida*” afirma que:

Se vulnera no sólo la facultad de los ciudadanos para elegir políticamente a sus representantes, sino que se criminaliza, además, la libertad de expresión, entre otras

condiciones que se presentan y que atentan contra el bienestar de los venezolanos, quienes se ven obligados a desertar de su país (Medina 2018, p. 1).

También en el mismo evento académico el economista y vicepresidente de COLVENZ, Toni Vitola, expositor también el foro citado, afirma que: “el 86% de las personas son pobres y carecen de los insumos necesarios para sobrevivir” (Vitola, 2018, p. 1).

Por lo tanto, siguiendo la misma línea de la situación que atraviesa dicho país latinoamericano se sostiene que:

La fuerza de esta forma de violencia radica justamente en la naturalización y la normalización del orden impuesto, justificando manifestaciones de desigualdad social y provocando una reacción ligera o inexistente de parte del individuo. En consecuencia, el poder dominante actúa sobre la concepción contextual del dominado, lo que implica el desconocimiento parcial o total de las coacciones impuestas. Al ejercer un impacto sobre la identidad y los recursos de los dominados, la violencia simbólica genera consecuencias en el funcionamiento socio-político, la cultura y las identidades, puesto que, al ser llevada a un punto extremo, ésta puede acarrear “una depreciación identitaria de los grupos sociales” (Braud, 2007, citado en Villalba, 2014, párr. 2).

Y que por ende como resultado final:

En un contexto de conflicto extremo, la violencia simbólica justifica las relaciones desiguales de poder en las cuales se imponen una dominación forzada. Las acciones impuestas pueden pasar de la obstaculización de la libertad de movimiento, la destrucción del patrimonio o del modo de vida, hasta la imposición de marcas de desposeimiento o la reorganización del espacio social. Estas relaciones pueden acarrear consecuencias como la pobreza extrema, el desplazamiento forzado, la desterritorialización, la pérdida de identidad y la marginalización extrema (Villalba, 2014, párr. 3).

La migración

La migración, definida por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) como el “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas;

incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (OIM, 2006, p. 38), es un fenómeno que afecta los grupos poblacionales y entidades a nivel internacional, nacional y local, y ha aumentado durante el último siglo hasta el punto de convertirse en una mega tendencia dejando como resultado “244 millones de migrantes internacionales y 740 millones migrantes a nivel interno” generando “casi 40 millones de personas en condición de desplazamiento interno” (OIM, s. f., párr. 8).

Esta organización define conceptos asociados con la migración, cuyo conocimiento es pertinente para la investigación actual. Uno de estos es la migración clandestina entendida como:

Migración secreta, oculta o disimulada en violación de los requisitos de inmigración. Ocurre cuando un extranjero viola las regulaciones de ingreso a un país; o cuando habiendo ingresado al país legalmente prolonga su estadía en violación de las normas de inmigración (OIM, 2006, p. 39).

La migración de retorno es un “movimiento de personas que regresan a su país de origen o a su residencia habitual, generalmente después de haber pasado por lo menos un año en otro país. Este regreso puede ser voluntario o no. Incluye la repatriación voluntaria” (OIM, 2006, p. 39).

La situación migratoria vivida por los venezolanos en Colombia en la actualidad se puede catalogar con diferentes términos, uno de estos es la migración espontánea, la cual es definida como:

Movimiento de personas o grupo de personas que inician y realizan sus planes de migración, sin asistencia. Por lo general, esta migración es causada por factores negativos en el país de origen y por factores atractivos en el país de acogida; se caracteriza por la ausencia de asistencia del Estado o de cualquiera otro tipo de asistencia nacional o internacional (OIM, 2006, p. 39).

Otra definición que aplica en este caso y está asociada con el desplazamiento vivido por esta población es el de la migración forzada:

Término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea

por causas naturales o humanas. (Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo) (OIM, 2006, p. 39).

La migración interna es otro tipo de traslado de personas evidenciado en Colombia se define como:

Movimiento de personas de una región a otra en un mismo país con el propósito de establecer una nueva residencia. Esta migración puede ser temporal o permanente. Los migrantes internos se desplazan en el país, pero permanecen en él. (Por ejemplo, movimientos rurales hacia zonas urbanas) (OIM, 2006, p. 40).

De los diferentes tipos de migración existentes, la migración colombo-venezolano se encuentra dentro de la categoría de la migración internacional, la cual es un “movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Estas personas para ello han debido atravesar una frontera” (OIM, 2006, p. 40).

Una gran cantidad de lo migrantes que han ingresado a Colombia desde Venezuela lo han hecho de manera irregular o ilegal y al ser así, estos no tienen los permisos ni la documentación necesaria para entrar, trabajar o permanecer en el país. Por lo normal, dichas personas cruzan una de las tantas fronteras sin registros de entrada o de salida, y en el caso de Colombia, estas son muy porosas, lo cual impide el control eficaz de las mismas o de los migrantes. Por el contrario, existe la migración regular o legal, la cual se lleva a cabo con la autorización de los países, tanto el de origen como el de destino, y en este caso el migrante cuenta con toda la documentación, registro para el viaje y el proceso se ha realizado por los canales adecuados (OIM, 2006).

En cuanto a la migración laboral, esta se categoriza por ser un flujo de personas en búsqueda de oportunidades de trabajo fuera de su país de origen, la cual es regulada y autorizada entre los países involucrados (OIM, 2006).

El concepto de “migrante” tiene diferentes significados o definiciones a nivel mundial y para este trabajo, se emplea el utilizado por la OIM, la cual dice:

Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por “razones de conveniencia personal” y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias (OIM, 2006, p. 41).

El migrante irregular es definido como:

Persona que habiendo ingresado ilegalmente o tras vencimiento de su visado, deja de tener estatus legal en el país receptor o de tránsito. El término se aplica a los migrantes que infringen las normas de admisión del país o cualquier otra persona no autorizada a permanecer en el país receptor (también llamado clandestino/ ilegal/migrante indocumentado o migrante en situación irregular) (OIM, 2006, p. 43).

El migrante por pobreza es entendido como la persona “obligada a migrar por necesidades económicas” (OIM, 2006, p. 43) y en busca de una mejor calidad de vida.

Adicionalmente a los tipos de migración ya mencionados, existen otras modalidades de migración con respecto a la situación migratoria colombo-venezolana, entre estas se encuentran la migración pendular y de tránsito. En cuanto a la migración pendular se define como:

Aquella que se da en las zonas de frontera entre los dos países. Se caracteriza por la continua entrada y salida de viajeros a lo largo del día, incluso registrándose varios movimientos migratorios de una sola persona durante el transcurso de la jornada...Su ingreso obedece a la urgencia de querer suplir necesidades básicas y se hace presentando la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF). Los principales motivos de ingreso al país de ciudadanos venezolanos usuarios de la TMF fueron en el año 2017; compra de víveres, visita familiar, turismo en zona de frontera, actividades no remuneradas, trabajadores agrícolas e industriales, así como la compra de medicamentos y la atención médica (Migración Colombia, 2017, pp. 3-4).

Y con relación a la migración de tránsito, esta es concebida como:

Aquella que utiliza a Colombia como paso hacia terceros países, hay un tipo de migración que podría entrar dentro de esta categoría pero que hace referencia a aquellos extranjeros que, si bien no tienen la intención de radicarse en nuestro país, si permanece por determinados periodos de tiempo en él, para luego regresar a su lugar de origen o dirigirse a otros destinos (Migración Colombia, 2017, p. 6).

Según Ambrosini (2016), dentro de la categoría de migración existen varios aspectos relacionados con esta y entre ellos se encuentran, la exclusión, el estigma, la tolerancia y la integración, los cuales se evidencian en este contexto y se describen de la siguiente manera:

Exclusión. Cuando la falta de autoridad legal se une con la falta de reconocimiento social se produce una situación de hostilidad hacia los extranjeros. En esta situación se hallan aquellos que comúnmente son considerados «clandestinos»: invasores amenazantes debido a su ingreso no deseado, son percibidos como un peligro para la seguridad y el orden público, y cada vez más como una carga indebida para el sistema de asistencia social... La exclusión social se convierte en su proyección interna en las relaciones sociales

Estigma. En esta categoría se encuentran los componentes de la población inmigrante o de minorías étnicas que tienen permiso de residencia legal y a veces incluso los derechos de la ciudadanía, pero se enfrentan a un rechazo notable de la población... En Italia hay una creciente intolerancia hacia los refugiados, alimentada por ciertas fuerzas políticas y retóricamente justificadas por la crisis económica y el desempleo. Otro ejemplo sorprendente y paradójico de la divergencia entre la aprobación formal y el reconocimiento social son las minorías rom y sinti, que pertenecen a un país de la UE o son ciudadanos italianos, pero por lo habitual son valorados como extraños y peligrosos.

Tolerancia. En este dominio se compensa la falta de una autorización formal y en varios aspectos es sustituido por el reconocimiento social generalizado. La muestra más sorprendente es la de mujeres inmigrantes y algunos hombres empleados en el ámbito doméstico, como respuesta a la carga funcional de las familias, que se caracterizan por ser agencias de prestación de servicios primarios a las personas (Boccagni y Ambrosini, 2012; Casula, 2011)...El rasgo más interesante es el hecho de que, sobre todo en Italia, estos inmigrantes circulan con tranquilidad en compañía de los ancianos y los niños en los

espacios públicos, desde los parques a los supermercados, sin temor a la verificación desagradable de su situación legal. En términos más extensos se plantea la posición de los inmigrantes irregulares «dignos» (Chauvin y Garcés, 2014); su presencia se legitima con el trabajo al servicio de los ciudadanos nacionales y el abstenerse de cualquier modo de conflicto social o rebelión. En el sur de Italia y otras regiones agrícolas el uso de mano de obra inmigrante sin contrato regular es una práctica normal, tolerada e institucionalizada a tal punto que varios municipios equipan refugios y servicios higiénicos para los trabajadores... No obstante, la tolerancia asociada con el trabajo no es tangible con facilidad fuera del ámbito laboral. Si no viven con los empleadores, como en el caso de los trabajadores domésticos con «trabajo fijo», o no son bien acogidos por los compatriotas, los inmigrantes sin documentos legales son percibidos como un problema al salir de sus lugares de trabajo, al compartir con los demás los espacios urbanos. La tolerancia y el reconocimiento pueden ser contingentes y representar un lugar en el espacio.

Integración. Cuando la autorización formal va de la mano con un suficiente reconocimiento social, se crean las premisas para la inclusión de los inmigrantes en la sociedad receptora. Sin embargo, no se trata de un proceso lineal ni obvio: de hecho, es una integración subordinada sustentada en un acuerdo tácito entre los migrantes, quienes efectúan trabajos poco gratos para los trabajadores nacionales, sin pretensiones de mejoras laborales o reivindicación de sus derechos (confróntese Calavita, 2005; Ambrosini, 2013a). En tiempos de crisis prolongada se atenúan las bases de integración económica, es probable que se pierda el permiso formal y la aceptación social puede volverse problemática (Ambrosini, 2016, pp. 12-15).

Las representaciones sociales

Ante situaciones que causan dificultades e incertidumbre para los seres humanos, surge la necesidad de encontrar, o como es en este caso, crear, modalidades que faciliten la comprensión de conflictos a fin de que sean más aceptables y llevaderos. El individuo busca respuestas ante estos problemas y debido a su complejidad, no siempre logra entender o descifrar sus significados por sí mismo, por lo cual recurre a una definición, por así describirla, que reúna las experiencias de otras personas que han vivido o están viviendo iguales circunstancias (Mora,

2002). Esta es una manera de ejemplificar lo que significan las representaciones sociales y a continuación se brindan definiciones desde varias posturas y autores con el fin de dar a entender su relevancia e importancia para la actual investigación.

Serge Moscovici, considerado como el primer autor de esta teoría, plantea que la representación social es:

Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Citado en Mora, 2002, p. 7).

Entendiéndose entonces, como la manera por la cual el sujeto asimila la información, acontecimientos y sucesos externos, luego integrando estos con su propio conocimiento, lo que facilita la interacción con otros y es precisamente en estas relaciones con los demás que se generan las representaciones sociales.

Por otro lado, Denise Jodelet, quien ha trabajado las representaciones sociales desde la psicología social, afirma que éstas son:

Imágenes que condensan un conjunto de significados: sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado...una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social...así pues, la noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social...es un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1986, pp. 472-473).

En otras palabras, las representaciones sociales son el resultado de las vivencias y experiencias personales compartidas por un colectivo y los individuos las desarrollan y aprehenden desde el punto en el cual se sitúan, como también la manera que estos se comunican entre sí, asimismo compartiendo el bagaje cultural, creencias, valores y opiniones sobre aspectos sociales que los han influenciado o afectado (Jodelet, 1986).

Esta autora continúa su definición agregando:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social...constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal (Jodelet, 1986, p. 474).

Villarroel, citando a Moscovici (2000), añade que:

La originalidad de las representaciones sociales reside en proponer que el sentido común —aquel que nos sirve para nuestros intercambios y acciones cotidianas— se configura, en buena medida, a partir de los modelos y sistemas intelectuales desarrollados por la ciencia y diseminados en una sociedad o cultura dadas; esos sistemas científicos son, a su vez, remodelados o reconstruidos por medio de los intercambios entre sujetos y grupos sociales (Citado en Villarroel, 2007, p. 438).

Basándose en los trabajos de Moscovici y Jodelet, y citados en Villarroel agrega que:

El concepto de representación social descubre un nuevo ámbito de acción para la ciencia social contemporánea. Abre, en efecto, la posibilidad conceptual de descubrir en el seno de las culturas actuales las visiones del mundo de la mujer y el hombre común, que si bien pueden ser no-científicas, son, en cualquier caso, formaciones cognoscitivas legítimas que tienen una función precisa en la orientación de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos y los grupos (2007, p. 439).

En cuanto al funcionamiento de dichas representaciones, continúa diciendo:

El carácter pragmático de las representaciones sociales — orientador de las prácticas y los intercambios cotidianos— es lo que le otorga, como hemos visto, su dinamismo. Estando sometidas al constante intercambio de información y a la diversidad de contenidos característicos del sentido común, las representaciones sociales son estructuras del pensamiento cotidiano cuyos contenidos se construyen y reconstruyen incesantemente. Este hecho hace que el concepto de representaciones sociales, lejos de

definir un solo fenómeno o un mecanismo claramente diferenciado, se refiere, más bien, a un conjunto heterogéneo de manifestaciones empíricas (Villarroel, 2007, p. 442).

Además, resume a Moscovici (Moscovici, 1979 [1961]:53) y señala lo siguiente:

Una representación social se constituye y se hace operativa cuando resulta de la necesidad de una colectividad para hacer familiar lo extraño e integrarlo, trasladando los contenidos de una ciencia o de un conjunto de ideas a la realidad inmediata en la cual se desenvuelven los actores sociales (Villarroel, 2007, p. 444).

También se afirma que las representaciones sociales:

Se forman a través de dos procesos, mediante los cuales, un objeto o conocimiento se transforma en objeto o conocimiento social; entrando a formar parte del conjunto de objetos y conocimientos que utilizan los grupos. Según Moscovici es la forma en que el objeto o conocimiento se transforma en representación y cómo esta representación transforma lo social. Estos procesos son: Objetivación y Anclaje (Moscovici citado en Knapp, Suárez, & Mesa, 2003, p. 28).

La objetivación es un proceso por el cual lo abstracto o extraño se convierten en algo concreto. Un ejemplo de lo abstracto puede ser la amistad, ya que esta no es palpable o visible, sin embargo, según lo que las personas experimenten en estas relaciones, se crean diferentes significados de esta según las experiencias personales. Según Jodelet, dicho proceso está compuesto por (3) tres fases: (Jodelet, 1984, citado en Araya, 2002).

- **La construcción selectiva:** es decir, la retención selectiva de elementos que después son libremente organizados. Dicha selección se da junto a un proceso de descontextualización del discurso y se realiza en función de criterios culturales y normativos. Se retiene sólo aquello que concuerda con el sistema ambiente de valores. De ahí que las informaciones con igual contenido sean procesadas diferencialmente por las personas.

- **El esquema figurativo:** el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras, es decir, las ideas abstractas se convierten en formas

icónicas...Esta simplificación en la imagen es lo que les permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural.

• **La naturalización:** la transformación de un concepto en una imagen pierde su carácter simbólico arbitrario y se convierte en una realidad con existencia autónoma. La distancia que separa lo representado del objeto desaparece de modo que las imágenes sustituyen la realidad. Lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido. Sustituyendo conceptos abstractos por imágenes, se reconstruyen esos objetos, se les aplican figuras que parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, y son esas imágenes, las que finalmente constituyen la realidad cotidiana (Citado en Araya, 2002, pp. 35-36).

El segundo componente de las representaciones sociales es el anclaje, y éste:

Permite la integración de lo nuevo en un pensamiento ya constituido sobre el que influirá, en función de las características del pensamiento preexistente. Este proceso proporciona funcionalidad y significación social a las representaciones sociales, posibilitan desempeñar su rol regulador de las interacciones grupales, pues en la atribución de sentido, el objeto reelaborado en representación social se energiza en las relaciones intergrupales y en las representaciones preexistentes, modificándolas. Como se ve este proceso está muy relacionado con los actos de clasificar y nombrar y permite articular las tres funciones básicas de las representaciones sociales: interpretación de la realidad, orientación de las conductas y relaciones sociales e integración de las novedades (Jodelet 1986 citado por Moscovici 1986, citado en Knapp, Suárez, & Mesa, 2003, pp. 28-29).

Otra interpretación del anclaje sostiene que:

Permite integrar la información sobre un objeto dentro de nuestro sistema de pensamiento, afrontando las innovaciones de los objetos que no nos son familiares. Este proceso es comparable a la acomodación de Piaget ya que nuestros esquemas preestablecidos deforman las innovaciones, pero también la integración de lo novedoso

modifica nuestros esquemas. Pero dentro de esta teoría el significado y la utilidad que le son conferidos a las representaciones sociales desde lo personal, lo cual se traduce en la constitución de la RS, está condicionado por la pertenencia del sujeto a un determinado grupo social. Por ese motivo suele definirse el anclaje como un proceso que se refiere al enraizamiento social de la representación y su objeto (Lacolla, 2005, p. 7).

Algunas de las funciones de las representaciones sociales son:

Según León (2002), las representaciones sociales cumplen diferentes funciones que se hacen evidentes cuando comprendemos su naturaleza social. Basada en investigaciones explica algunas de estas funciones, entre ellas:

- Hacer convencionales los objetos, personas y eventos que se encuentran en la vida cotidiana; otorgándole una forma definitiva, localizando lo en una categoría y establecerlo como modelo de cierto tipo, distinto y compartido por un grupo de personas; es decir, convertir una realidad extraña en una realidad familiar.
- Propiciar la comunicación entre las personas, comunicación que implica tantos puntos de vista compartidos como divergentes sobre diversas cuestiones.
- Promueve el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos siendo estos requisitos fundamentales para lo que se denomina identidad social; es decir, el conocimiento del grupo al que se pertenece.
- Justifica las decisiones y conductas que se dan en las interacciones sociales (Citado en Materán, 2008, p. 245).

4.3. Marco ético legal

4.3.1. Internacional

La Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de los migrantes entrada en vigor en el año 2003 enfatiza en la condición humana del migrante, ubicando como eje central el respeto hacia los derechos de éste. Para ello establece lo siguiente:

- Prevenir condiciones de vida y de trabajos inhumanos, abuso físico y sexual y trato degradante (artículos 10-11, 25, 54);
- Garantizar los derechos de los migrantes a la libertad de pensamiento, de expresión y de religión (artículos 12-13);
- Garantizar a los migrantes el acceso a la información sobre sus derechos (artículos 33, 37);
- Asegurar su derecho a la igualdad ante la ley, lo cual implica que los migrantes estén sujetos a los debidos procedimientos, que tengan acceso a intérpretes, y que no sean sentenciados a penas desproporcionadas como la expulsión (artículos 16-20, 22);
- Garantizar a los migrantes el acceso a los servicios educativos y sociales (artículos 27-28, 30, 43-45, 54);
- Asegurar que los migrantes tengan derecho a participar en sindicatos (artículos 26, 40) (Convención de las Naciones Unidas, 2003, pp. 7-8).

Asimismo, establece la importancia de garantizar que los migrantes tengan la posibilidad de mantener un contacto con su país de origen (Convención de las Naciones Unidas, 2003) lo que implica:

- Asegurar que los migrantes puedan regresar a su país de origen si así lo desean, permitirles efectuar visitas ocasionales e incitarlos a mantener lazos culturales (artículos 8, 31, 38);
- Garantizar la participación política de los migrantes en el país de origen (artículos 41-42);
- Asegurar el derecho de los migrantes a transferir sus ingresos a su país de origen (artículos 32, 46- 48) (Convención de las Naciones Unidas, 2003, p. 8).

Finalmente, uno de los puntos más importantes a tratar “se basa en la noción fundamental de que todos los migrantes deben tener acceso a un grado mínimo de protección” (Convención de las Naciones Unidas, 2003, p. 8) sean o no documentados.

En esta misma línea, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos - OACDH afirma que:

El derecho internacional de los derechos humanos establece de manera inequívoca que los migrantes y sus familiares son ante todo seres humanos y titulares de derechos humanos universales, cuya dignidad y seguridad necesitan una protección especial. Por consiguiente, gozan de la protección del derecho internacional de los derechos humanos como cualquier otra persona, incluso si están en situación irregular, como puede ser el caso de los migrantes. Las únicas excepciones guardan relación con los derechos políticos, en concreto con el derecho al sufragio, el derecho a presentarse a unas elecciones para un cargo público y el derecho a entrar y permanecer en un país (OACDH, 2015, p. 50).

Sin embargo, la OACDH es clara al sostener que:

Pese a que la migración internacional, en sus formas crecientemente complejas, afecta en la actualidad a un mayor número de países que en el pasado, no existe ningún sistema global para regular el movimiento de personas. La consecuencia es que la soberanía de los Estados sigue siendo el principio general en este ámbito... el derecho internacional reconoce el derecho de todo el mundo a salir de cualquier país, incluido el propio, y a regresar al propio país. Sin embargo, no contempla el derecho a entrar en otro país: los Estados retienen la prerrogativa soberana de decidir los criterios de admisión y expulsión de los no nacionales, incluidos aquellos en situación irregular. Esta prerrogativa está sujeta, no obstante, a sus obligaciones en materia de derechos humanos y a cualquier acuerdo o convenio que puedan haber suscrito para limitar su soberanía en este ámbito (OACDH, 2015, p. 21)

Con respecto a la situación laboral de los migrantes la Organización Internacional del Trabajo establece:

Considerando que existen condiciones de trabajo que entrañan tal grado de injusticia, miseria y privaciones para gran número de seres humanos, que el descontento causado constituye una amenaza para la paz y armonía universales; y considerando que es urgente mejorar dichas condiciones, por ejemplo, en lo concerniente a reglamentación de las horas de trabajo, fijación de la duración máxima de la jornada y de la semana de trabajo, contratación de la mano de obra, lucha contra el desempleo, garantía de un salario vital adecuado, protección del trabajador contra las enfermedades, sean o no

profesionales, y contra los accidentes del trabajo, protección de los niños, de los adolescentes y de las mujeres, pensiones de vejez y de invalidez, *protección de los intereses de los trabajadores ocupados en el extranjero*, reconocimiento del principio de salario igual por un trabajo de igual valor y del principio de libertad sindical, organización de la enseñanza profesional y técnica y otras medidas análogas (OIT, 1998 en OACDH 2015, p. 52)

4.3.2. Latinoamericano

De acuerdo con la Ley de Extranjería y Migración n° 37. 944 24 de mayo, 2004 en Venezuela establece en el Artículo 6 que:

Los extranjeros y extranjeras, a los efectos del ingreso y permanencia en el territorio de la República de Venezuela, podrán ser admitidos en las categorías de no migrante, migrante temporal y migrante permanente, catalogados en la forma siguiente

1. Serán considerados no migrantes, los que ingresen al territorio de la República con el propósito de permanecer por un tiempo limitado de noventa (90) días, sin ánimo de fijar en él su domicilio permanente ni el de su familia y, por lo tanto, no podrán ejercer actividades que involucren remuneración o lucro. Transcurrido este lapso, podrá ser prorrogado hasta por noventa (90) días más.

2. Serán considerados migrantes temporales, los que ingresen al territorio de la República con el ánimo de residir en él temporalmente, mientras duren las actividades que dieron origen a su admisión.

3. Serán considerados migrantes permanentes, los que tengan la autorización para permanecer indefinidamente en el territorio de la República (Ley de Extranjería y Migración N° 37. 944, 2004, p. 2).

Con respecto a la admisión esclarece en el Artículo 9 las siguientes condiciones que impiden el ingreso a quienes se encuentren sujetos a alguna de ellas:

1. Cuando su presencia pueda ser motivo de alteración del orden público interno o comprometa las relaciones internacionales de la República, como consecuencia de ser requeridos por autoridades extranjeras policiales o judiciales, en relación con causas penales comunes o que estén vinculados con organizaciones delictivas nacionales e internacionales
2. Cuando hayan sido expulsados del territorio de la República y permanezca vigente la prohibición de entrada al país.
3. Cuando hayan cometido delito que la ley venezolana califique y castigue, mientras no hubieren cumplido condena o hubiere prescrito la acción o pena en el país donde ésta se originó.
4. Cuando hayan incurrido en violaciones a los Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario o a las disposiciones contenidas en los instrumentos internacionales, en los cuales sea parte la República
5. Cuando estén relacionados con el tráfico de sustancias estupefacientes o psicotrópicas, o realicen actividades conexas.
6. Cuando padezcan enfermedades infectocontagiosas u otras que comprometan la salud pública (Ley de Extranjería y Migración N° 37. 944, 2004, p. 3).

En cuanto a la deportación el Artículo 38 plantea que los extranjeros que incurran en las siguientes causales estarán sujetos a dicha medida:

1. Los que ingresen y permanezcan en el territorio de la República sin el visado correspondiente.
2. Los que hayan ingresado al territorio de la República para desempeñar actividades sometidas a la autorización laboral y no cumplan con dicho requisito.
3. Los que no cumplan con la obligación de renovar el visado dentro del lapso que establece el Reglamento de esta Ley.
4. Los trabajadores extranjeros y las trabajadoras extranjeras cuando ejecuten trabajos distintos a aquellos para los cuales fueron contratados y en una jurisdicción diferente a la autorizada.

5. Haber sido multado por la autoridad competente en materia de extranjería y migración, dos (2) o más veces y ser renuente a la cancelación de la misma (Ley de Extranjería y Migración, N° 37. 944, 2004, p. 10).

4.3.3. Nacional

Después de realizar un rastreo de los diferentes portales de entidades estatales incluyendo Migración Colombia, la Gobernación de Antioquia, la Alcaldía de Medellín, el Concejo de Medellín y la Personería de Medellín, se encontró una falta de información con respecto a la regulación o reglamentación relacionada con la migración de extranjeros venezolanos o de otras nacionalidades en los ámbitos nacional, departamental y local. Los datos registrados hacen énfasis en las migraciones el contexto internacional y carecen de un enfoque que las aplique en el ámbito local, esto, en cuanto a lo departamental o municipal específicamente.

En la búsqueda se hallaron resoluciones relacionadas con otros aspectos como la verificación migratoria, las obligaciones de los extranjeros en el territorio nacional y las sanciones que serán impuestas al no cumplirse con los procedimientos establecidos, pero no incluyen datos con respecto a los derechos de los migrantes o información relacionada con sus desplazamientos a nivel local en sí.

La Unidad Administrativa Especial de Migración Colombia expidió la Resolución 1238 de 16 de mayo de 2018 “Por la cual se establecen los criterios para el cumplimiento de obligaciones migratorias y el procedimiento sancionatorio de la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia” y a continuación se exponen los artículos más relevantes a este trabajo:

ART. 4°—Sujetos de verificación migratoria. Son sujetos de verificación migratoria en el territorio nacional, todas las personas naturales (extranjeros o nacionales) o jurídicas con vínculo o relación con extranjeros, ya sea de naturaleza civil, contractual, de servicio, cooperación o relación académica y, en general, cualquier actividad que genere beneficio (párr. 27).

También son objeto de verificación migratoria los establecimientos de alojamiento u hospedaje, así como los centros de salud, clínicas u hospitales que presten servicios de hospitalización o urgencias a extranjeros (párr. 28).

ART. 8º—Sistema de información para el reporte de extranjeros (SIRE). En desarrollo a lo dispuesto en el párrafo transitorio del artículo 2.2.1.11.5.1 del Decreto 1067 de 2015, los reportes de vinculación, contratación, empleo, admisión, matrícula, desvinculación, retiro, ingreso, alojamiento y hospedaje, atención médica de hospitalización o urgencias, y realización de espectáculos artísticos, culturales o deportivos de extranjeros dentro del territorio nacional, se realizarán a través del sistema de información para el reporte de extranjeros, en adelante SIRE (párr. 33).

ART. 9º—Registro de huéspedes y centros médicos, clínicas u hospitales. Los establecimientos que prestan servicios de hospedaje y alojamiento en cualquiera de sus modalidades, así como clínicas y hospitales que se encuentren registrados en el SIRE y realizando oportunamente los respectivos reportes, no les será exigible el registro físico (párr. 37).

5. Metodología

5.1. Tipo de estudio

De acuerdo con los objetivos planteados, la presente investigación se aborda desde una racionalidad cualitativa, cuyo objetivo se centra “en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción” (Pérez, 2001, citado en Quintana, 2006, p. 48) y que de acuerdo con Galeano su metodología no se limita a la simple agrupación de técnicas, sino que consiste en “un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (2004, p. 16).

Esta forma de aproximamiento al fenómeno estudiado asume el conocimiento como:

Un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que los construyen. Por tanto, la inmersión intersubjetiva en la realidad que se quiere conocer es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad ... Rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana. (Galeano, 2004, p. 18).

Así pues, para su desarrollo “todas las perspectivas son valiosas, todos los actores sociales cuentan. No se busca la “verdad” o la “moralidad”, sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas... de estos”. (Galeano, 2004, p. 21). Dicha característica en particular posibilita en el marco lo cualitativo:

Un nivel de profundidad del análisis que recoge la complejidad observada y no se limita a dimensionar el hecho o intentar medir solamente la interacción, por el contrario, busca la comprensión de ese hecho y rescata los significados que las personas dan a esa experiencia” (Saavedra & Castro, 2007, p. 67).

Lo que resulta ser trascendente conforme a la recabación de información referida por los venezolanos frente a sus experiencias en el proceso de desplazamiento.

5.2. Nivel de estudio

La investigación se fundamenta en un enfoque fenomenológico, el cual pretende “entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante” (Taylor & Bogdan, 1994, citado en Galeano, 2004, p. 17). Así, de acuerdo con Heidegger su naturaleza permite “ver lo que se muestra, tal como se muestra a sí mismo y en cuanto se muestra por sí mismo” (Trejos, 2012, p. 99).

Según Martínez “el método fenomenológico se centra en el estudio de esas realidades vivenciales... poco comunicables, pero que son determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona” (1996, párr. 14), siendo entonces de utilidad en el abordaje de las representaciones sociales como constructos elaborados por los migrantes que se han visto

enfrentados a una situación crítica con respecto a su bienestar, pues desde esta perspectiva metodológica es posible “adentrarse en el mundo de la subjetividad” (Galeano, 2004, p. 17) para comprender a partir de la posición del sujeto mismo la realidad que está experimentando.

En este sentido, se articula como técnica la historia de vida, definida como:

Una modalidad de investigación cualitativa encaminada a generar visiones alternativas de la realidad social mediante la reconstrucción de vivencias personales. Es un proceso de reconstrucción que compromete la vida y realidad del actor social produciendo una valoración social subjetiva frente a la sociedad y la cultura, ubicando las relaciones que ese individuo establece con otros grupos y organizaciones sociales y colocándose frente a diversas esferas de su vida personal, política y social. En la historia de vida se entrelaza el tiempo individual con el tiempo social relacionando elementos biográficos con elementos histórico sociales recorridos por el sujeto en su ciclo vital, individual o familiar (Galeano y Vélez, 2000, citado en Galeano, 2004, p. 63).

5.3. Diseño de estudio

Para efectos del trabajo, el diseño de estudio se basa en la historia de vida que tiene como finalidad “estudiar el relato de los hechos de la vida de un individuo” (Vasilachis, 2006, p. 175). Esta se centra “en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (Vasilachis, 2006, p. 176), siendo entonces en el caso de la investigación un acercamiento a la realidad experimentada por el venezolano desde la construcción de sus representaciones sociales con respecto a la migración.

De acuerdo con Ferraroti (1988-1991):

El relato de una vida debe verse como el resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan, y a las que se vinculan por diversas necesidades. Esta manera de comprender la historia de vida nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo. Por otra parte, Ferrarotti destaca la

importancia de la perspectiva del individuo como punto de observación de la sociedad en general. “Un individuo es un universo singular” (citado en Vasilachis, 2006, p. 177).

En este sentido, Pujadas (1992, p. 14) plantea una clasificación de los materiales utilizados en el método biográfico que da origen a la historia de vida, correspondientes a:

1. Documentos personales: se trata de cualquier tipo de registro no motivado o incentivado por el investigador durante el desarrollo de su trabajo, que posea un valor afectivo y/o simbólico para el sujeto analizado. Entre ellos podemos destacar:

- Autobiografías.
- Diarios personales.
- Correspondencia.
- Fotografías, películas, videos o cualquier otro registro iconográfico.
- Objetos personales.

2. Registros biográficos: se trata de aquellos registros obtenidos por el investigador a través de la encuesta.

- Historias de vida.
 - De relato único.
 - De relatos cruzados
 - De relatos paralelos.
- Relatos de vida.
- Biogramas (Citado en Rodríguez, et al, 1996, p. 17).

5.4. Población

Para la investigación se selecciona como muestra la participación de 2 (dos) jóvenes migrantes venezolanos, un hombre y una mujer, con edades entre los 18 y 28 años radicados en la

ciudad de Medellín, posibilitando así la comprensión del fenómeno y la construcción de sus representaciones a partir de ambas perspectivas.

5.5. Técnicas de recolección de información

Desde la postura de Ferrarotti se puntualiza la historia de vida como:

Un texto... algo “vivido”: con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y su significado... Se requiere acercarse al texto con el cuidado y el respeto debido a otro distinto de uno mismo. Se entra en el texto. No basta con leerlo con la atención externa de quien lee sólo para informarse. Es necesario “habitarlo” (2007, p. 28).

En añadidura Puyana & Barreto sostienen que:

Cada historia de vida contiene un significado especial para el entrevistado: reconocer y reapropiarse de la vida misma, compenetrarse con su realidad, con una vivencia, y al mismo tiempo tomar cierta distancia con ella, objetivarla con un alto componente de alegría y de dolor (1990, p. 189).

En esta medida, su utilización propende por ahondar en los aspectos más significativos del migrante que han sido transversalizados por la situación experimentada, dándose prioridad entonces a “la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas” (Puyana & Barreto, 1994, citado en Galeano, 2004, p. 67)

Para ello, se usará como instrumento de recolección de información la entrevista a profundidad entendida como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes... dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor & Bogdan, 1987, pp. 194- 195).

Según Robles este instrumento tiene la particularidad de permitir:

Adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro (2011, p. 40).

5.6. Procedimiento

En aras de recolectar la información necesaria para la elaboración de la investigación, se estableció contacto con Toni Vitola, vicepresidente de La Colonia venezolana en Colombia cuya sigla es COLVENZ, con quién fue posible concretar una entrevista el día 7 de marzo del 2018 en cercanías de la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín. Ésta permitió tener un primer acercamiento a la realidad experimentada por los migrantes venezolanos.

Posteriormente, el investigador del equipo conoció un joven venezolano en tanto realizaba una diligencia personal y lo invitó a hacer parte del estudio, dejando en claro los aspectos más importantes, y si bien él accedió, no fue posible contar con su colaboración debido a dificultades particulares. A raíz de ello, por intermediación de una pariente de la investigadora se logró comunicación con quien se denominó el sujeto Y.

A través de WhatsApp, se le informó acerca de los objetivos establecidos y de los procedimientos específicos para la recolección de la información, acordándose un encuentro el 7 de agosto del 2018 a las 9:00 a.m. en el parque de La Floresta. Dicha entrevista, tuvo una duración de 1 hora y 15 minutos, en donde se abordaron las primeras categorías pertenecientes al instrumento. Seguidamente, se realizó una segunda entrevista el 12 de agosto del 2018 a las 12 m nuevamente en el parque de La Floresta. Se finalizó el abordaje de las categorías en el periodo de 1 hora.

Por otro lado, con respecto a la participación de la mujer en el estudio, el contacto fue también por intermediación, en este caso, de un amigo cercano a la investigadora, quien, a su vez por medio de una allegada, tuvo conocimiento sobre quien se denomina sujeto X. Asimismo, por medio de WhatsApp, se le dio a conocer acerca del estudio y ella aceptó, expresando la posibilidad de hablar acerca de una situación con fuerte carga emocional.

El primer encuentro, se acordó el 25 de julio del 2018 a las 10:30 am en la urbanización abierta llamada Compartir, ubicada en el corregimiento de San Antonio de Prado, Medellín. La entrevista tuvo una duración de 1 hora y 20 minutos. Posteriormente, se programó una segunda reunión el 8 de agosto del 2018 a las 5:30 pm. El abordaje de categorías fue extenso, por lo que se prolongó la conversación durante 3 horas. Finalmente, el 22 de agosto a las 4:00 pm se dio cabida a un tercer encuentro, cuya duración fue de 1 hora.

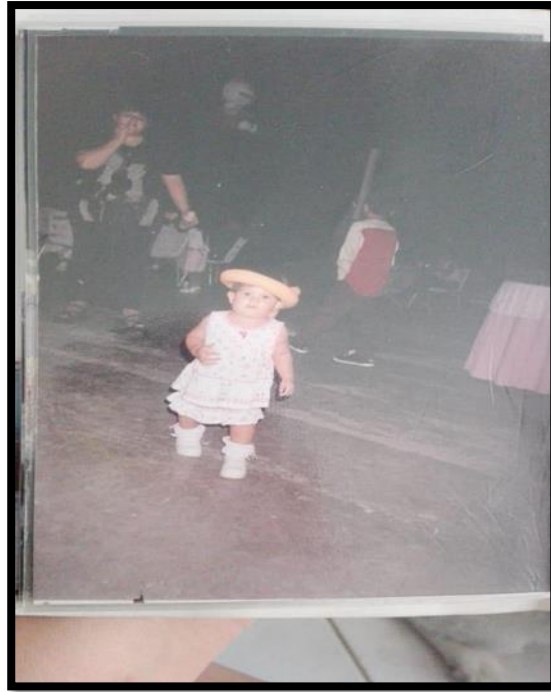
Para la recolección de la información se hizo uso de grabaciones de audio a fin de transcribir textualmente las entrevistas. Después de ello, se buscó dar respuesta a cada una de las preguntas planteadas en el instrumento por parte de ambos sujetos, a modo de facilitar la construcción de una narrativa en el análisis.

7. Resultados

Sujeto X

La realización de la entrevista se plantea como una posibilidad de articular a través de la palabra aquellas situaciones, relacionadas con el proceso de migración, cuyo componente emocional se destaca con fuerza, pues desde el abordaje de la categoría inicial, el discurso de la participante se encuentra acompañado por el llanto. Al solicitarle hablar acerca de ella en su historia personal expresa:

Eh... vengo de exactamente el estado de Carabobo, de Valencia de un pueblito llamada Guacara. Eh... ahí crecí, ahí nací (risa antes del llanto). (Silencio mientras llora) Ahí estudié (con la voz entrecortada) Mi mamá y mi papá también son de allá. Yo tengo dos hermanitos más, yo soy la mayor (20 años). Uno tiene 15 años, la otra es adoptada, tiene 9 añitos (Aún continúa llorando). Continúa aludiendo: ¿Cómo fue mi vida? Pues realmente allá muy buena hasta que empezó la situación. Este... realmente nosotros no éramos unas personas de una condición económica baja tampoco éramos muy alta, pues estábamos como bien... ¿Qué me gusta? (risas) me gusta trabajar, me gusta estudiar. ¿Qué hacía? Eso, estaba trabajando... (En una distribuidora de peluquería), estudiando (el cuarto semestre de derecho), estaba en un gimnasio, estaba entrenando.



Fotografía 1. Primer año de vida, Guacara, Venezuela, 1997.

En este sentido, se evidencia nostalgia en la entrevistada al referirse a su situación en el país de origen y con ello, un elemento de carácter afectivo que claramente la desborda, así lo manifiesta también cuando se le pregunta acerca del momento y las circunstancias en las que migró:

Cuando pasé la frontera... ay no, eso fue horrible porque nosotros llegamos a la frontera a las 4 am y nosotros (ella y sus padres) pensábamos que nos iban a revisar las maletas y todo, cuando de repente la guardia abrió la frontera y de repente dijo “salgan, corran” algo así, o sea como animales y era toda esa gente corriendo, unos cargados con los niños corriendo. Me dio mucha tristeza porque al lado de donde yo venía venían como tres señores, entonces como que uno era ilegal y a uno lo agarraron (con la voz entrecortada llorando) entonces dos señores voltearon y le dijeron al otro “corre porque lo agarraron”, entonces al señor la policía lo agarró y los otros salieron corriendo, dejaron todo porque también los podían agarrar...

Emigrar de Venezuela no solo fue difícil a causa de las condiciones que forzosamente la obligaron, sino también por la modalidad en que se propició su salida. El retardo en su

desplazamiento hacia Colombia permite tener claridad de la masiva afluencia de personas en dicho lugar, siendo una de las consecuencias que generan mayor preocupación a raíz de la crisis humanitaria:

Entonces eso fue muy difícil porque en ese momento en que nosotros llegamos teníamos que sellar los pasaportes, en ese momento yo no tenía la nacionalidad entonces teníamos que sellar los pasaportes y era una fila muy larga, muy larga. Ahí nos quedamos desde las 4 am hasta las 3 o 4 pm, luego que ya sellamos el pasaporte, mi papá me dijo “ya puedes irte”. Ya mi mamá me trajo hasta el terminal (Medellín) y mi papá se regresó.

La escasez de alimentos y de medicinas, así como el procedimiento para conseguirlos se ubica como el evento determinante que promueve la decisión de partir hacia el país vecino:

Estaba comenzando la situación...Ya no se conseguía comida, entonces en el transcurso de que mi papá estuvo allá (en Gómez Plata, Antioquia, Colombia) mi mamá salía todos los días a buscar comida desde las 3 o 4 de la mañana se iba a hacer fila para poder comprar algo, hay veces que llegaba a las 5 o 6 de la tarde sin nada porque no conseguía y pues la situación fue empeorando... Yo comencé a estudiar, estaba estudiando en la universidad, estaba trabajando y de un momento a otro mi papá ya llegó y nos dijo “vámonos”, ya él al ver la situación, todos estábamos muy delgados, de hecho, mi mamá, tú la viste que ella es rellenita, ella estaba muy delgada. A mi hermanito lo mandaron para acá el año pasado, en noviembre, porque él era el más afectado por lo que él siempre fue asmático, entonces no se conseguían los medicamentos o íbamos al médico y no lo podían atender porque no tenían los recursos.

Ello además de permitir entrever la iniciativa propuesta por la figura paterna, ilustra la condición forzosa -dada por la insatisfacción de necesidades básicas- que conlleva al ejercer de una resolución taxonómica. La elección de Colombia como destino de llegada se encuentra relacionada con la existencia de vínculos familiares por parte de la madre de la participante:

Resulta que mi mamá tiene familia aquí. Mi abuela, todas las hermanas de mi abuela, la mamá de mi abuela y el otro hijo de mi abuela. ¿Por qué nos decidimos venir para acá? Hubo un día en el que mi papá y mi tío estaban hablando de que nos

deberíamos ir a Colombia. La situación no estaba tan grave. Ellos decían “Estar allá y ver cómo funcionan las cosas y si sí nos va bien nos vamos”.

La existencia de personas con las que se tiene un lazo de consanguinidad en el país de llegada posibilita que haya una mayor seguridad en lo que respecta al sitio de alojamiento, la búsqueda de recursos, la solventación de necesidades y la orientación de forma general en una cultura que resulta ser desconocida. No obstante, ello no garantiza la solidaridad de aquellos hacia las dificultades experimentadas por los inmigrantes:

Mi hermano estaba viviendo con mi abuela, y después yo llegué. De repente un día llegó una cuenta de servicios de \$150.000 y mi abuela me dice que ella no va a pagar eso. Obviamente yo la ayudaba. Ella trabajaba en el restaurante los Rieles. Mi sueldo en ese entonces era muy poquito porque yo estaba nueva y apenas me estaban entrenando. Ella dijo entonces que no iba a pagar eso porque ella no consumía tanto, que mi hermano gastaba mucho, que se quedaba horas en ese baño y que él se pegaba de ese televisor. Le echó toda la culpa a mi hermano. Obviamente yo como buena hermana lo defendí. Yo tuve cierta discusión con ella porque yo no le estaba diciendo que pagara todo, yo también le ayudaba. A raíz de todo eso, tuvimos un problema y ella se fue. Nos dejó solos... Realmente con ellos no llevo buena relación (la familia materna), porque cuando tuve el problema con mi abuela, ella se hizo prácticamente la víctima...yo fui la mala de la historia, la grosera, la que no entendía... y todos ellos se vinieron en mi contra... ellos a mí no me han servido de apoyo. Con las poquitas personas que he contado no han sido ninguno de ellos.

Como lo manifiesta en su discurso, al salir de Venezuela empezó a convivir con su abuela y su hermano quien ya llevaba unos meses allí, en el corregimiento de San Antonio de Prado, Medellín, Antioquia. A pesar de haber estado recién llegada contó con la oportunidad de laborar en una heladería cerca de su hogar: “*Gracias a Dios que a los tres días de estar acá conseguí trabajo y pude sobrevivir con mi hermanito*”. Dicho lugar además de generar empleo a la participante, aun cuando ésta no contaba con el permiso para hacerlo, se convirtió en una base de apoyo significativo para ella:

¿Qué fue la mayor cosa que a mí me pasó que yo siempre le he dado gracias a Dios? El haberme encontrado esa gente de la heladería, porque primero ellas me

abrieron la puerta cuando ni siquiera sabían quién era yo. Segundo, me aceptaron sin papeles, porque yo estaba ilegal en ese momento. Me enseñaron, yo era muy nula en lo que estaba haciendo. No sabía absolutamente nada. Obviamente yo le ponía mucho empeño porque yo me decía que tenía que salir adelante con mi hermano. En el momento en que pasa todo eso (su hermano se enferma) que yo no tenía comida ni nada yo llego a la heladería y la hora de venirnos, que era a las 9 de la noche la dueña me dio una bolsa muy grande llena de comida. Y yo lloré, ella me dijo que me quedara tranquila, que solo me estaba ayudando, que no era mayor cosa. Y obviamente si era mayor cosa, porque yo no tenía nada. En ese momento me vine muy mal después de tantas cosas, me sentía rara porque no es fácil que a uno le regalen comida, que uno no tenga nada para comer...

De esta forma, la heladería se ubica como un espacio en el que ella se encuentra acogida, segura y tranquila, a tal punto que incluso en su único día de descanso en la semana generalmente se desplaza hasta allí para compartir con quienes además de ser sus compañeras, actualmente son sus amigas. Así lo expresa:

Me han abierto como esa burbujita donde yo me siento como segura. Más que mi trabajo, yo lo siento como un sitio que me ayuda, que me genera esa tranquilidad. Ellas han estado ahí y ella (su jefe) vio cuando a mí me trataban mal y me dijo:” tranquila, cálmate”. Ese lugar más que mi trabajo, lo siento como mi sitio de seguridad, tranquilidad.

A partir de ello, se demarca entonces una diferencia importante en lo que refiere al apoyo recibido en la situación migratoria de la entrevistada, pues por un lado se esclarece la indiferencia y el juzgamiento por parte de sus familiares que residen en Colombia y por el otro, la construcción de redes de carácter representativo que garantizan su sostenimiento emocional, psicológico y claramente económico.

Por su parte, en Venezuela, los padres de ella fueron quienes favorecieron su salida a fin de acceder a mejores posibilidades de vida, no obstante, ellos permanecieron allí durante tres meses más, puesto que era necesario resolver la situación legal de su otra hija quien es adoptada. Durante aquel período la indagada no recibió ningún tipo de asistencia ofrecida por el sistema gubernamental: *“Realmente no recibí ninguna ayuda. Entiendo que Duque hoy iba a dar una rueda de prensa para definir el futuro del venezolano aquí, pero realmente no. Creo que no hay*

ayudas para los venezolanos”. Sin embargo, aclara que durante un tiempo determinado recibió una colaboración económica:

Gracias a Dios el arriendo nos lo pagaba una tía de Estados Unidos, pero la comida y los servicios los tenía que pagar yo. Yo no le dedicaba tiempo a mi hermanito porque él estudiaba y yo me iba desde las 11 am hasta las 9 pm y entonces él todo el día se la pasaba solo y yo lo dejaba con una prima, y él se enamoró de mi prima, y tienen un año de relación, que es lo más duro.

Retomando esta última oración, se identifica un malestar en concomitancia con el noviazgo de dos miembros de su familia aclarando la razón de su inconformidad:

Yo siempre, no sé, he visto a mi hermanito muy chiquito. Él tiene 15 y ella 22. A mí me dolió mucho (se le quiebra la voz y empieza a llorar) el primero que yo lo dejé solo, yo por irme a trabajar lo dejé solo. Me da tristeza porque a raíz de eso, él cambió mucho conmigo por eso porque yo me opuse porque eran familia y por la diferencia de edad. Yo le dije a ella que cómo me iba a salir eso, yo confiaba en ella para que cuidara a mi hermano, no para que lo enamorara. Él cambió mucho conmigo a raíz de eso, pero al tiempo me tocó aceptarlo. Yo tuve muchos problemas con él y como yo siempre he sido muy apegada a él...



Fotografía 2. Con su hermano, Guacara, Venezuela, 2013.

Esto permite señalar uno de los principales cambios experimentados en su vida y que, sin duda alguna, han causado un profundo dolor que es le es dificultoso no expresar, no solo desde su discurso, sino también desde la emoción y que corresponde a un antes y un después en cuanto a las relaciones con sus seres queridos. Así lo describe:

Jum, cambió en un 300% porque nosotros al principio que llegamos aquí estábamos bien. Pero después de un tiempo... muchos se deslumbran con todas las cosas. A veces uno por encajar en un círculo hace cosas que no debería. Cuando nosotros llegamos aquí nos habíamos propuesto a salir adelante, a comprar cosas, a tener lo que allá teníamos, a ser un hogar, a ser los mismos. Pero a mi papá lo deslumbró el poder tener tanto y él cambió mucho. Mi mamá cambió mucho, mi hermano obviamente también. Mi hermanita si sigue siendo igual. Mi papá en el trabajo se consiguió un amigo que al principio era bien, pero lo incitó a hacer cosas malas. De hecho, ellos están en plan de separación (empieza a llorar) mi papá le ha venido haciendo mucho daño a mi mamá, porque es una situación muy difícil...el amigo lo incitó a andar con mujeres, a esa mala vida... Antes nosotros teníamos proyectos, ya no. Mi papá antes era muy atento, ya no. Él cambió las relaciones del hogar.

Incluso, se destaca el hecho de considerar que las dificultades anteriores pudiesen haberse evitado de no propiciarse la migración forzada:

Yo digo que, si nos hubiéramos quedado todos como tal, empezando por mi hermanito, seguiríamos siendo esa familia, seguiríamos unidos, si estaríamos pasando un poquito de trabajo, lo sé, lo admito, porque esa situación cada día se está poniendo más difícil, pero la unión hace la fuerza ¿no? Yo siempre he dicho eso y uno de las cosas que a mí me reconfortaba era mi familia y aquí pues están y no están, porque los tengo en físico pero cada quien está metido en su mundo, cada uno se aisló... cada uno cambió su manera de pensar, su manera de convivir. En cambio, yo siempre digo que allá no hubiera sido así.



Fotografía 3. La familia, Guacara, Venezuela, 2010.

El proceso vivenciado por la joven ha resultado ser más difícil de asumir en la medida en que se ha advertido el desvanecimiento de su núcleo familiar, quien ha expresado ser su soporte psicológico y emocional. Asimismo, el lugar que ella le concede al padre en su discurso, se ubica como un elemento que influye significativamente en su malestar, dado que se le idealiza y a partir del cambio comportamental que éste ha asumido, pasa a experimentar un sentimiento de decepción:

Mi mamá yo la amo y la adoro, pero con mi papá es una cosa muy distinta, porque yo a él siempre lo tuve en un pedestal. Mi papá para mí era esa persona que me confortaba, que me daba como ese empujón (llorando) y ya eso no lo tengo... Él siempre había sido mi papá, mi héroe y me decepcionó mucho.

La generación de cambios, se extiende además a las relaciones sociales:

Nos empezamos como a juntar cuando ella (su mejor amiga) tenía 11 años y yo 13 años, las dos nos vestíamos iguales y nos peinábamos iguales. Ella se quedaba en mi casa, yo en la casa de ella, nos quedábamos hablando entonces sí, con ella perdí mucha

comunicación a raíz de que me vine...nos comunicamos muy poco. Ahorita no he tenido la oportunidad de hablar con ella, si supe que está en embarazo. El mes pasado se vino para Barranquilla... de mis otros amigos, pues ellos siempre están por el Facebook, pero pues normal, pero a mí me afectó mucho mi mejor amiga porque era como mi hermana.

Y también afectivo:

Tenía mi novio (llorando) tenía todo allá, y ya pues me vine y todo eso se acabó...Él me dejó cuando yo ya estaba aquí (su novio). Ya habían pasado como dos meses y él me dijo que eso ya no funcionaba, pero a la final yo también decidí eso porque él no se conectaba mucho, no hablábamos, pero yo con esa relación iba bien. Mis papás lo querían, él trabajaba en empresas Polar y siempre nos llevaba cajas con comida y con harina pan, que eso no se encontraba.



Fotografía 4. Su mejor amiga y ex novio, Guacara, Venezuela, 2015.

La distancia, como un factor que no favorece el fortalecimiento de los vínculos con los seres queridos fue determinante en la finalización de dos relaciones representativas, lo que posibilita identificar una de las cuestiones más susceptibles de cambio a las que se enfrenta el

migrante. Actualmente, su círculo de amistad se reduce a las personas con las que comparte en la heladería, así lo relata:

De cierta manera, con las personas que yo me rodeé bien, por ejemplo, ellas (las de la heladería) que son los más conocidas, las considero unas personas súper buenas, han sido buenas amigas, me han ayudado mucho, me han aconsejado mucho. Y de cierta forma, me tendieron la mano y lo siguen haciendo. En mi camino siempre van a haber personas buenas, como ella y personas malas como el señor (el que la discriminó). Las personas con las que me encontrado han sido muy buenas, de hecho, tengo un amigo que es tatuador y también me ha ayudado mucho. Yo me fui a tatuar, a mí siempre me han gustado mucho los tatuajes y nos volvimos muy amigos, nos cogimos mucha confianza.

Aquí tengo pues mis amigos, que son mis compañeras de trabajo y las amigas de ellas. De alguna manera toda como que nos volvimos amigas. Acá hay puras venezolanas, somos 4 conmigo. Ahorita se va a ir una porque gracias a Dios consiguió trabajo en una empresa, la otra está embarazada, y la otra se está entrenando. Entonces las amigas de ellas se volvieron muy amigas mías y también las que antes trabajaban acá nos volvimos amigas. Mi círculo es ese: ellas, las amigas de ella. Generalmente mi vida social transcurre acá.

Con respecto al concepto de desplazamiento, la participante no logra articularlo con la situación que atraviesa, dado que el significado que le atribuye se refiere a la acción de movilizarse desde un lugar hacia otro en términos generales, no necesariamente favorecido a partir de una situación forzosa, física o simbólicamente, por lo que es posible entonces afirmar que si bien fue una categoría pensada en el marco de la investigación, no operó como una representación social fuerte que identifique la participante. Así lo expresa:

Sí me considero desplazada por lo que salí de mi país a irme a otro país, y no, porque no fue obligado. Pues a pesar de que yo no quería, nuestra familia tomó esa decisión, o sea, sí nos obligó la situación, pero como tal a mí y a mi familia, nos hubiera obligado los del gobierno o algo así a irnos, yo sí me hubiera sentido así de esa manera.

Pero siento que, si me desplazé, pero no obligada, obligada por la situación, por necesidad...

En principio la joven hace una negación de la condición, pues asocia el desplazamiento con lo que atañe a lo forzoso por parte de fuerzas del Estado, sin embargo, posteriormente hace un reconocimiento sobre la incidencia que tuvieron las circunstancias vitales, es decir sus necesidades la llevaron a desplazarse, reconociendo entonces la cabida que tiene este concepto en lo sucedido.



Fotografía 5. Manos cruzadas, San Antonio de Prado, Medellín, 2018.

En esta misma línea, enuncia que dicho acto implica por su parte una serie de cambios:

Implica salir de lo que me gustaba, salir de esa comodidad, a pesar de que no era mucha. Salir de mis amistades, o sea a mí me implicó mucho porque yo cambié mis amistades, de por sí cambié toda una vida (risas).

Tales modificaciones además están acompañadas de dificultades, en este caso las principales responden a lo:

Económico, porque cuando yo llegué acá, gracias a Dios al tercer día encontré trabajo. Cuando ya estaba viviendo con mi abuela, ella se fue, me dejó sola. Yo venía de

allá (Venezuela) allá no se pagaba absolutamente nada, y un cambio muy drástico fue que acá se cancelaban servicios y yo ni siquiera sabía... Y a parte no tenía comida en mi casa, no teníamos nada que comer. Entonces esa fue una situación muy mala en ese momento.

Y emocional obviamente, porque yo estaba sola, no tenía apoyo. Mi mamá y mi papá no estaban conmigo, el único contacto era por celular... Éramos dos niños. Una niña cuidando a otro niño... y claro, eso a mí me hirió, porque el apoyo que tenía me dejó sola...eso fueron cosas que me fueron ayudando porque a pesar de todo, gracias a eso yo empecé a ver la vida de otra manera. Yo ya no tenía que hacer las cosas por gusto, sino por necesidad, porque si no las hacía no salía adelante. Entonces fueron situaciones que fueron cambiando, porque a veces no me comunicaba con mis papás, había veces que no sabía qué hacer, se me presentaban situaciones que no sabía cómo afrontarlas, y pues tuve que ser valiente sola.

Además, en su discurso se evidencia la comparación que realiza entre Venezuela y el país receptor con respecto a los cambios en cuanto a las condiciones económicas y por ende de supervivencia, pues si bien allí no se pagan algunos servicios ofrecidos como el agua y la luz, se carecen de alimentos, empero, aunque en Colombia sí es posible acceder a la compra de alimentos, se cobra a un valor elevado por la utilización de aquellos servicios, llamados aquí públicos.

Dentro de la misma categoría, afirma que la acogida por parte de los colombianos ha sido positiva, pues las redes sociales que ha establecido se han convertido, como se mencionó anteriormente, en un punto de apoyo importante, cuyas conductas han sido atravesadas por la cercanía y solidaridad con la migrante, quienes además han influido en la modificación de la percepción que ésta tenía hacia las personas de dicha nacionalidad:

De cierta manera, con las personas que yo me rodeé bien, por ejemplo, ellas (las de la heladería) que son los más conocidos, las considero unas personas súper buenas, han sido buenas amigas, me han ayudado mucho, me han aconsejado mucho. Y de cierta forma, me tendieron la mano y lo siguen haciendo. En mi camino siempre van a haber personas buenas, como ellas y personas malas como el señor (el que la discriminó). Las personas con las que me encontrado han

sido muy buenas... Y yo siempre dije que los colombianos no, que yo no sé qué, porque de alguna manera yo también fui discriminativa, no aquí sino allá, porque por el temor yo decía “me van a tratar mal”.

Por otro lado, la participante hace referencia al significado que le ha atribuido a su condición de migrante venezolana en el interior de Colombia:

Ha significado mucho porque como yo les había dicho, cambiar de un país a otro radicalmente, de tenerlo todo a no tener nada fue muy difícil. Cambiar mi ideología, mi estudio, mi trabajo. Cuando llegué acá me sentí muy mal, porque yo me sentía desconocida. Yo toda la vida me voy a sentir extranjera. Yo siempre he dicho que estoy de vacaciones, y que yo voy a volver a mi casa. Yo me estoy tomando unas vacaciones muy largas. Yo aquí nunca me voy a sentir colombiana, jamás, a pesar de que un papel dice que sí, yo siento que no. Yo soy de allá, yo nací allá, yo me crié allá. Y yo simplemente estoy aquí por la situación que está pasando, pero el día que esto termine yo soy la primera que me voy a ir... o sea como te dije doy las gracias, pero no, porque uno ser extranjero significa es que las personas lo traten mal a uno, porque así me pasó muchas veces, me trataron mal solo por detectar mi acento. Me miraban feo, me hacían mala cara.

La resistencia al permanecer en un país que no es el suyo se devela como un elemento que continuamente aparece en su discurso. Es el sentimiento de extranjería, el desarraigo de la tierra en donde permaneció la totalidad de su vida, la negativa ante la realidad que está vivenciando, la radicalización de los cambios que se ha visto obligada a implementar y el deseo impetuoso por regresar a Venezuela, factores que intervienen en la representación que ella ha construido alrededor de lo que implica ser migrante. Asimismo, la pérdida del reconocimiento social desde las actividades que ella ejercía por interés personal sumado al desconocimiento de los modos de vida en un Estado que, si bien es cercano en términos de distancia a su lugar natal, presenta diferencias abismales, así como los tratos discriminatorios recibidos por otros individuos incurren en que el simple hecho de ser migrante sea evaluado por esta joven como una experiencia negativa y de transformación a diversos niveles que aún le cuesta asimilar.

La afirmación “uno ser extranjero significa es que las personas lo traten mal” sintetiza el saber que ella ha cimentado a raíz de los acontecimientos y circunstancias personales,

manifestando que quien inmigra, se hace objeto de rechazo solo por su condición, viéndose obligado a luchar no sólo con dificultades económicas, sino también de carácter social, cuyo componente pesa con fuerza en la estabilidad de los sujetos.

Es entonces en este punto donde se identifica lo más complejo que ha representado para ella ser migrante:

En un abrir y cerrar de ojos cambió mi vida por completo. Dejé de hacer lo que me gustaba por hacer lo que necesitaba. Dejé lo que quería. Y donde más me afectó es que dejé de estudiar lo que quería y aquí no me dan esa oportunidad, me dijeron que tenía que estudiar desde sexto grado. No validan el bachillerato, porque yo no tengo los papeles apostillados, porque el bello gobierno cerró esa página, vieron que la mayoría que nos estábamos yendo, éramos jóvenes entonces prácticamente nos cerraron esa página y no nos podíamos meter, entonces no los pude apostillar, los legalicé, pero aquí no los validan.

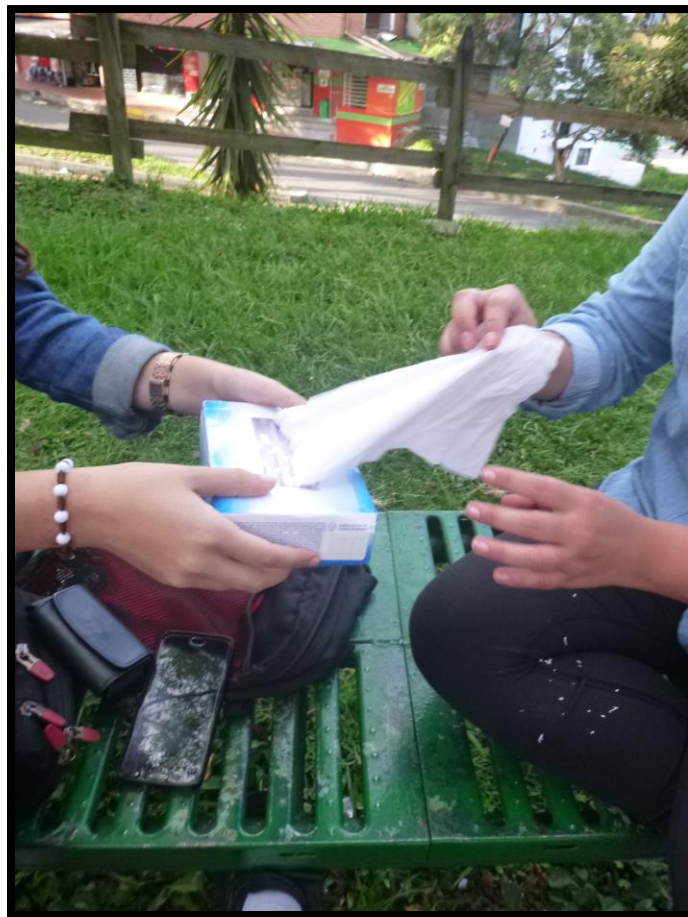


Fotografía 6. Graduación de bachillerato, Guacara, Venezuela, 2013.

El surgimiento de obstáculos que de alguna manera retardan o imposibilitan dar continuidad a un proyecto de vida anteriormente trazado genera sentimientos de impotencia y frustración. El carácter abrupto de los efectos que ha generado su proceso la ha conducido, como ella lo dice, a realizar actividades que no son de su agrado y que sin embargo las requiere hacer a fin de obtener un sustento económico. Es decir, que, si bien cuenta con la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas, se carece de una motivación y por ende un disfrute de aquello en lo que está ocupando su existencia.

De ahí surge entonces un anhelo por haber permanecido en Venezuela, aun a costa de las dificultades, pero con la convicción de que era allí donde quería estar. Al cuestionársele si hubiera podido elegir quedarse teniendo en cuenta la situación que atraviesa su país responde:

Realmente sí, (se le quiebra la voz) es que eso es también una pregunta que me dio en el corazón (llorando) porque...desde que yo me vine mi entorno familiar cambió mucho, mi vida personal cambió mucho. Yo me hubiera quedado... realmente pese lo que pese yo me hubiera quedado, porque aquí tengo lo material, pues yo le doy muchas gracias a personas que me han colaborado, que me han ayudado, pero yo aquí tengo es lo que necesito físicamente, pero emocionalmente no, pues aquí mi familia cambió (llorando) todo desapareció...



Fotografía 7. Lágrimas. San Antonio de Prado, Medellín, 2018.

Así pues, lo que se pone de manifiesto es la no aceptación de una desintegración real de su familia, y tal es su descontento con lo que ha sucedido que opta por priorizar la conservación de dicho núcleo, sin importar que las circunstancias adversas en su lugar de origen no contribuyan a tener una vida digna. Se evidencia lo confrontador de la pregunta, por lo que la induce ligeramente al llanto en tanto las implicaciones que supone elegir una de las opciones.

La entrevistada también hace referencia al modo en que los venezolanos son percibidos por los sujetos de Colombia:

Los migrantes venezolanos somos vistos como invasores, porque les invadimos un país y ellos siempre van a decir que les venimos a dañar el país. De hecho, hay muchas personas que llegan a la heladería y me preguntan que si soy venezolana y empiezan a decir “es que ustedes nos vinieron a invadir, es que ya

hay muchos venezolanos, ya no hay colombianos sino venezolanos”. Pues yo qué puedo hacer con la ideología de las personas, nada, si ellos piensan que nosotros vinimos a invadir, que vinimos a dañar... de hecho, muchas personas dijeron que las personas que estaban apoyando en estas elecciones a Petro eran venezolanos, y que nosotros queríamos volver a Colombia como una Venezuela, que como nosotros estábamos en la miseria... para yo votar por una persona debo tener conocimiento, yo no iba a votar, aunque podía, en un país que ni siquiera sé. Yo ni siquiera sé quién es Uribe, quién es Petro. Si la gente realmente leyera supiera qué es lo que pasa. Yo tuve la oportunidad de votar, pero siento que no tenía ese derecho.

En este sentido, se introduce uno de los factores sociales que mayor peso ejerce sobre los migrantes, ya que la forma en que éstos son vistos determina directamente los comportamientos, actitudes y modos de relacionamiento que los habitantes nativos colombianos asumen hacia los venezolanos, por ende, si son tildados de intrusos, como ella lo menciona, las personas externas a su situación tenderán a hacerlos sentir como tales a través de gestos, miradas o expresiones verbales. Además, se les alude la responsabilidad de llevar al detrimento la situación laboral y política del país, desde la elevada tasa de desempleo como de una supuesta reproducción de las problemáticas dadas por el gobierno de Nicolás Maduro, en el interior de Colombia a causa de una elección presidencial, cuya campaña se propinó desde el desconocimiento y la inculcación de miedo. Ello da entonces, paso a una de las realidades de quien inmigra correspondiente a la estigmatización y el rechazo:

Una vez a mí me trataron muy mal en la heladería un colombiano, yo no sé si eso era xenofobia o me vio y le caí mal, yo no sé qué pasó. De repente yo estaba en la heladería y él me miró y me dijo: “¿Tú eres venezolana?” Y yo le dije: “si” y me dijo: “Ah, ya vinieron a invadirnos acá”. Pues obviamente eso a mí me molestó, pero yo no le dije nada, yo simplemente miré a mi jefa y ella me dijo: “tranquila”. Él me dijo eso y se fue. A los días volvió y me dijo: “Ah, es que sigue la veneca aquí”. Y yo: “ah, sí señor” ... Me dijo: ¿Es verdad que ustedes son a \$20.000? y yo le dije: Primero, yo a usted no le he dado confianza para que me trate así. Segundo ni usted es más que yo, ni yo soy más que usted. Y tercero,

yo vengo de allá por una situación muy difícil para que usted me la haga más difícil, entonces no. En ese momento él como que bajó eso conmigo, yo le respondí así, había mucha gente y se quedaron como asombrados, mi jefa se me quedó mirando. Pero primero, yo no le respondí de manera grosera y segundo él me estaba haciendo la vida imposible. Como a las dos semanas, él volvió (risas) en el momento a mí me dio rabia, pero me dio mucha risa porque me dijo: “Ah, es que aquí está la prima de Maduro”. Él me dijo eso y yo no le dije nada, simplemente lo miré. Y él me dijo: “¿Pero por qué no te ríes?”. Y yo le dije a mí esos chistes no me dan risa, si me estuviera diciendo algo gracioso le creo, pero a mí esos chistes no me dan risa. Y entonces me dice: “quién diría que tan bonita y tan seria”. Y desde ese momento, él vio que yo cambié mi actitud, él no me siguió molestando así tanto. Entonces cada vez que me ve me dice ahí va la venezolana.

En la misma línea manifiesta:

Hubo un señor que le dijo a la señora que no quería que yo lo atendiera, que porque yo no sabía. En ese momento me sentí muy discriminada, porque todos somos seres humanos, seamos de aquí, seamos de allá, seamos de la China. Todos somos exactamente iguales... Y es que ese era mi miedo más grande, cuando yo crucé esa frontera yo decía: no voy a poder, porque sé que me van a rechazar. Yo veía mucho las noticias y veía que los venezolanos estaban mal, dormían en las calles porque la gente no les prestaba esa ayuda, no de ir a dormir a las casas, pero al menos de dar una dirección, la gente no prestaba esa ayuda. Y mi mayor temor era ese, yo sentía que no podía porque la gente si me iba a rechazar, y pasó, la gente me rechazó, me miró feo, me discriminaron, me trató mal.

Ello permite evidenciar, por un lado, los abusos de los que son objeto los venezolanos por parte de algunos residentes de Medellín, que desde el desconocimiento y la reproducción de comentarios ofensivos buscan exteriorizar su descontento por la presencia de aquellos. Asimismo, se hace manifiesto la burla hacia una situación de carácter crítico y la posición de ventaja por tratarse de un cliente y que, por ende, complejiza dar una respuesta que no genere dificultades para la heladería como tal.

Profundizando más acerca de las creencias que algunos ciudadanos de la capital Antioqueña han construido sobre dichos migrantes, ella menciona:

A las mujeres que son muy “calentonas”, ya eso lo tengo muy claro... Yo creo que fue porque en Cúcuta creo que consiguieron un prostíbulo en donde las mujeres venezolanas tenían relaciones con los hombres solo por \$10.000 o \$20.000 algo así, y de ahí resulta lo de veneca a 20.000. Entonces, pues yo no sé, o sea a pesar de que todos ayudan como mucho, ha habido ciertas veces en las que más que todos los hombres, tienen esa creencia de que por ser venezolana uno es así, tiene, así como... ese coqueteo, esa empatía. A lo mejor piensan que uno es así y realmente no. Hay mujeres que se vienen a trabajar honradamente como hay mujeres, como mi prima, que solo consiguieron ese trabajo (prostitución) y ya no pueden hacer más nada porque no tienen papeles y en ninguna parte la van a aceptar sin papeles, entonces no les queda más opción que meterse en eso. Pero en general, yo pienso que ¿Cuál es su creencia?, los que piensan cosas malas dicen que les venimos a quitar el trabajo, más que todo eso, a pesar de que son buenos y toda la cosa, he escuchado muchas veces que les venimos a quitar el trabajo, o que gracias a nosotros ya hay delincuencia o que están muy sobrepoblados gracias a nosotros, pues he escuchado muchas cosas así. En lo particular en la heladería sí he escuchado que “no, ya nos quitaron el trabajo, que esto está lleno de venezolanos, donde volteo hay puros venezolanos” pero no, pues esos comentarios sí me dan como rabiecita, pero ya no les presto atención, porque si me pongo a prestar atención a cada comentario que me van a decir jum, me agarro con todo el mundo.

Nuevamente, se destaca la responsabilidad de algunos venezolanos en acciones delincuenciales que, en el caso de Colombia, tienen un precedente que se remonta a décadas anteriores y que por tanto no pueden ser únicamente atribuibles a la migración masiva de dichos sujetos.

Con respecto a la relación que establecen los venezolanos entre sí en la ciudad de Medellín, la entrevistada responde:

Realmente yo he visto tantas cosas que he dicho: todos podemos ser venezolanos, pero somos tan distintos, porque me pasó un caso que me dio pena ajena, había un señor que también es venezolano, pues él tiene como toda su familia aquí, y entonces él va y siempre compra salpicón. Entró el venezolano con su esposa, que en ese momento estaba embarazada y él le dijo “Ah, yo le brindo el conito” y el señor, que es venezolano pidió un cucurucho con cobertura y con dos bolas de helado. Eso a mí me dio una pena, porque el señor le dio un conito y él pidió exageradamente, fue un abuso de su parte. Y con él tuve también una pequeña discusión...No somos de la misma parte, pero él estaba vendiendo panes y siempre yo le preguntaba por un pan de ajo porque me gusta mucho. Y una vez fue a la heladería me dijo: “todavía no ha salido el pan de ajo para que no me preguntes”, y yo ni siquiera lo había mirado y él me dijo así. Al día siguiente él volvió porque estaba vendiendo unas tortas y me dijo: No ha salido el pan. Yo ni siquiera lo había mirado. Y le dije: “Ah, no tranquilo, es que ya no quiero”. Y él se me quedó mirando y no me dijo nada. Y no volvió a la heladería ni a ofrecer. Pero si... aquí ha habido muchas personas que me han tratado así.

Si bien cuando se le hace dicha pregunta relata una experiencia atravesada por lo negativo, más adelante en su discurso afirma:

Pero sí, el único venezolano con el que yo he tenido como esa molestia es con él, porque de resto aquí todos son venezolanos y yo con ellos me llevo muy bien, con las muchachas del trabajo me llevo muy bien.



Fotografía 8. Tatuaje. San Antonio de Prado, Medellín, 2018.

Por lo que se es posible discernir entre lo que inicialmente hace parte de una generalización, que se da por la atribución de un significado fuerte a los acontecimientos con un componente desagradable y posteriormente una apreciación basada en la mayoría de relaciones establecidas con otros sujetos pertenecientes a Venezuela. Asimismo, enfatiza en las diferencias que presentan dichas personas, quienes no por el hecho de haberse trasladado desde el mismo país asumen las mismas actitudes de empatía, y como ella enuncia de solidaridad:

Realmente yo no he visto aquí ningún venezolano solidario con otro. Por una parte, yo no los justifico, pero los entiendo, porque hay veces que nosotros estamos como a la defensiva por tantas cosas que nos pasan. Porque hay veces que uno va caminando y viene un individuo y solo porque uno es venezolano ya lo quieren tratar a las patadas. Y eso no es así, porque es que todos somos seres

humanos. Entonces yo a ellos no los justifico y digo “eso está bien” pero tampoco digo “eso está mal” porque yo lo pasé y sé qué es que uno esté trabajando dignamente y venga un intruso y me diga a mí lo que le da la gana solo porque no le caí bien. Entonces yo digo que, de cierta forma, ellos sienten que ese es su escudo protector, ser así con todas las personas, porque ellos sienten que los van a ver fuerte y no los van a querer lastimar, entonces yo digo que de cierta manera sí, ellos están a la defensiva y todos, todos estamos a la defensiva porque uno pues no sabe en cualquier momento quién va a venir y querer hacerle algo a uno solo porque es venezolano.

Ello evidencia la dificultad existente por parte de los migrantes para entablar relaciones de confianza a causa de las experiencias negativas marcadas por el rechazo desde sujetos que generan estigmatización a partir de la condición que los atraviesa. Empero, también se resalta la inseguridad que vivencian dichos migrantes en concomitancia con quienes comparten la misma situación, lo que los lleva a generar actitudes distantes que permiten deducir indiferencia.

Finalmente enuncia una de las condiciones internas que la han favorecido para afrontar el proceso:

Ser fuerte... y ser una persona de un carácter fuerte. Yo admito que soy muy impulsiva, pero realmente el ser fuerte y el querer salir adelante, el querer luchar por mi futuro, por mis sueños, por mis metas es lo que me ha ayudado a confrontar, a todos los días levantarme, a todos los días seguir. Yo siempre he dicho que estoy aquí pero que voy a salir adelante, a alcanzar todos mis sueños y mis metas. Y lo que me ha ayudado es que todos los días creo en mí, todos los días me paro con pie firme, aunque a veces hay días que me levanto muy nostálgica porque no quiero estar aquí, porque no me gusta, pero simplemente me gusta confrontar las cosas, y si hay algo que tengo es el ser fuerte y el querer salir adelante.

A modo de conclusión es posible afirmar que, si bien la participante a lo largo de su narrativa enfatiza en el malestar que le ha generado enfrentarse a una situación tan compleja, tiene claridad sobre lo planteado en su proyecto de vida, siendo ésta su motivación para continuar a pesar de que las condiciones externas no sean garantía de su bienestar.

Es importante señalar la forma en que este espacio operó no solo para la recolección de la información, sino también para el ejercicio catártico de la participante, quien aseguró no haber tenido la posibilidad de hablar sobre este tipo de eventos con otras personas, pues en muchas ocasiones era desvalorizada la fuerte carga emocional que a éstos acompaña. En el último encuentro a modo de anécdota expresa que su padre antes de que ella saliera de la casa le preguntó hacia dónde se dirigía, a lo que ella respondió: “*voy a llorar un ratico*”, una frase que se postula como un llamado también al otro, en tanto el trato que se le da al migrante y el apoyo que se le es posible brindar desde la empatía, la escucha y la comprensión.

Sujeto Y

En comparación con la entrevista con el Sujeto X, la entrevista con el Sujeto Y brinda una perspectiva diferente sobre la experiencia vivida durante la migración desde Venezuela a Colombia, en este caso, a la ciudad de Medellín. Si bien es cierto, los motivos y acontecimientos que incitan a estas personas a migrar se asocian, por otro lado, son las actitudes, capacidades y estrategias de afrontamiento propias del individuo las que, en cierta medida, determinan cómo los migrantes viven su travesía en busca de una nueva vida al huir de las condiciones de necesidad que se atraviesan en su país de origen.

La entrevista a profundidad, como instrumento de recolección de información, facilitó el proceso de obtención de datos generales y específicos sobre la migración, el desplazamiento y las representaciones sociales del individuo. La receptividad y disposición de este participante permitió interactuar de manera abierta, honesta y desinhibida, logrando así plasmar una imagen vívida de su experiencia personal sobre la migración y lo que ha conllevado hasta ahora.



Fotografía 9. Parque de la Floresta, Medellín, Colombia, 2018.

Este sujeto inicia brindando información acerca de quién es y qué hace actualmente, mostrándose como una persona segura, tranquila, amigable y emprendedora. Expresa:

A ver, ¿Qué les cuento? Yo estudié publicidad hasta el cuarto semestre, luego terminé, por un accidente que tuve y porque comencé a trabajar. De igual forma, yo estudiaba y trabajaba a la vez. Me pagaba mi universidad y cobraba mis honorarios. Pero por el accidente y porque pensaba migrar, dejé de estudiar y no pensé retomar más. En mis tiempos libres me gusta hacer ejercicio, me gusta leer sobre desarrollo personal, me encanta ver películas, es mi hobby favorito, y ya. En mi tiempo libre me dedico a hacer el multinivel, con mis clientes de afuera (en otros países). A veces a descansar, también me dedico a ver películas en Netflix, y hacer ejercicio... Sí, yo trabajo de lunes a viernes de 8 de la mañana a 6 de la tarde y los sábados trabajo de 9 (a.m.) a 12 (p.m.). Entonces, como yo hago un multinivel, los sábados voy a la otra oficina para hacer el multinivel, porque al final, mi mentalidad no es solo estar empleado todo el tiempo, sino tener mi propio negocio.

El participante continúa dando detalles de su trabajo alterno y enfatiza en la necesidad de estar tranquilo para poder lograr resultados positivos en esta labor, dando a entender que se

interesa por su salud psíquica, y, además, menciona los efectos negativos personales al no tener la estabilidad mental y emocional necesaria, diciendo:

Con Herbalife, ajá. Actualmente tengo clientes en Estados Unidos, aquí en Colombia y en Ecuador, desde aquí, entonces eso me pagan en dólares. Antes no me daba para hacerlo porque mentalmente no me daba, de verdad no me daba, no me sentía bien, no podía transmitir con la misma energía que transmito ahorita, cuando estas así, transmites cosas malas y todo lo demás, y no estaba contando con las personas que, digamos que al final uno es como las personas con las que uno se rodea. Incluso hasta fumaba por el estrés, fumaba bastante, digamos que más que una caja de cigarros diarios aquí. Ya ahorita sí lo dejé, llevo como un mes y medio que no fumo. Pero ese estrés y ese consumismo era horrible, era horrible.

El sujeto procede brindando información adicional sobre su edad, número de hermanos, lugar de proveniencia y a lo que hacía en dicho lugar:

A ver qué te cuento, tengo 22 años, vengo de Mérida, es la zona andina de Venezuela, el clima es similar al de acá, bipolar, pero allá hace un friito todo chévere. Tengo cuatro hermanos, dos hembras y dos varones, yo soy el penúltimo. ¿Qué más contarles?

Se puede evidenciar la dificultad y escasez laboral que se presentaban para este individuo en ese momento debido a la compleja situación que atravesaba en su país natal, como también, los riesgos a los que se expuso al ejercer labores ilícitas como medio de obtener estabilidad financiera:

A lo último que me dediqué fue a vender dólares, bueno, dejé de hacerlo porque me estafaron con mil dólares y fue tremendo problema, estuve casi dos semanas resolviendo el problema de los mil dólares y fue tremendo problema. Me dedicaba al comercio y hacía Herbalife, pero obviamente por la situación de Venezuela no daba mucho. Eso fue a lo último que me dediqué antes, al comercio ilegal digamos, porque con las divisas extranjeras, en Venezuela es ilegal.

Su núcleo familiar está compuesto por su padre, madre, dos hermanas y dos hermanos. El padre es ganadero y en años anteriores logró tener éxito en este campo, sin embargo, después del agravamiento de la situación económica de Venezuela, y en particular la alta inflación, su negocio sufrió grandes pérdidas. La ocupación de su padre jamás fue atractiva para este sujeto, y tampoco le interesaba permanecer a su lado en la finca en la cual laboraba: *“Nunca me ha gustado eso, nunca me ha gustado, incluso de toda mi vida solo lo he acompañado una sola vez a la finca”*.

En cuanto al vínculo afectivo con su padre, el participante expresa que éste no ha sido constante ni tan representativo como el que ha establecido con la madre a lo largo de su vida y tampoco se observa afectado por este hecho:

Con mi papá casi no hablo porque él no tiene WhatsApp y tampoco le interesa tener WhatsApp, entonces tampoco le hago pues mucha fuerza. Y con mi papá pues no ha sido una relación digamos muy junta, porque él ha sido... él se separó de mi mamá a los tres años, porque mi mamá se ha hecho padre y madre a la vez, entonces yo con mi papá casi no... normal.



Fotografía 10. Con su padre. Mérida, Venezuela 2016.

Esto último brinda mayor claridad sobre el poco interés por parte del sujeto Y con respecto a la relación con su figura paterna, dado que no hubo posibilidad de compartir con él desde los primeros años de vida a causa de la separación de sus padres y, por otro lado, se evidencia el lugar significativo que éste le ha otorgado a su madre, la cual ha sido el principal actor en su red de apoyo primaria: *“mi mamá se ha hecho padre y madre a la vez”*.

Después de la separación de sus padres, la madre se apropió de los cuidados del participante y sus hermanos, y es la persona con la que ha tenido mayor contacto desde su salida de Venezuela, aunque hoy en día no ha podido comunicarse con más frecuencia, espera poder hablar con ella a diario una vez que reciba el teléfono que él le envió. En la actualidad, la madre trabaja en el hospital central de la ciudad en la que vive, estudia en el ámbito de la salud y próximamente culminará sus estudios.



Fotografía 11. Con su madre. Mérida, Venezuela 2016.

A pesar de la ausencia del padre, la familia logró, con la madre como encargada, la estabilidad como grupo. Los demás miembros se encuentran en diferentes países:

Tengo una hermana en Bogotá, ella trabaja en una panadería. Tengo un hermano en Perú, él trabaja en una pescadería. Y tengo otros dos, que están en Venezuela. Uno trabaja en multiniveles, lo mismo que hago yo y tiene clientes en otros países y le da para vivir relajado, pues recibe moneda extranjera y económicamente le da para estar bien, externamente a la seguridad y todo. Y la otra, mi hermana no se realmente que está haciendo, supongo que arreglando uñas.

Inicialmente, este participante decidió salir de Venezuela por las circunstancias de necesidad vividas en dicha nación y en busca de mejores posibilidades para suplirlas. Contempló viajar a otros países a modo de experimentar lo nuevo y lo que le brindaría la seguridad personal para obtener bienestar. Si bien es cierto que los ciudadanos de Venezuela estaban atravesando situaciones complejas, éste no deseaba distanciarse demasiado de su país de origen y relata el motivo por el cual eligió a Colombia como destino:

Por quizás la gente y no quería estar tan lejos de Venezuela tampoco. Al principio yo tenía algo en la cabeza como que, vivir un tiempo en Colombia, después vivir un tiempo en tal lado, vivir un tiempo en el otro, y así saltar por Latinoamérica.

Sin embargo, durante su primera experiencia de migración internacional, nota algunos aspectos que la travesía trae consigo, incluyendo las diferentes consecuencias en el proceso, en especial cuando es vivido sin el apoyo económico y familiar suficiente, y esto hace que cambie su perspectiva y planes iniciales, así lo afirma: “*pero ya estando acá y dándome de cuenta de lo que es la migración, y es comenzar desde, dije, no, yo no voy a comenzar desde cero en otros países*”.

Una gran cantidad de venezolanos ha decidido marcharse de su país natal en busca de una mejor calidad de vida, principalmente, por causa de la situación de escasez que se vive allí. Para tener mayor comprensión de las razones por las cuales los venezolanos han migrado, es necesario considerar que, además de dejar atrás la tierra en la que el individuo nació, creció y vivió durante años, estas personas también dejan atrás seres queridos, lugares especiales, estudios, recuerdos, sueños, vivencias que marcaron su existencia. Es fundamental entonces, indagar directamente con esta población, registrar sus experiencias de primera mano, y de este modo, tener información que permita ampliar la perspectiva sobre el fenómeno y saber cómo abordarlo.

En continuidad con el tema anterior, el indagado explica los motivos que lo llevaron a tomar la decisión de migrar al trasladarse a Medellín, Colombia, siendo el principal la estafa de la que fue víctima con mil dólares, pues fue una situación muy crítica y peligrosa que lo situó a él y a su familia en riesgo. Por otro lado, dicho acontecimiento lo llevó a cuestionarse acerca de las consecuencias negativas de los actos que realizaba en ese entonces como forma de sostenimiento económico:

Pues era delicado porque hubo amenazas, postearon fotos de mi sobrina, era un problema y ella no tenía nada que ver y obviamente fue delicado. Fue un momento difícil donde yo dije, ¿yo aquí qué voy a hacer? Dependiendo de algo ilegal para poder vivir.

Adicionalmente a ese evento específico, el participante también manifiesta que otras situaciones amenazantes lo impulsaron para finalmente partir de dicho país, y entre esas está la posibilidad que hay de ser asesinado, *“la inseguridad es heavy, estamos hablando de que por cualquier cosa te matan, si incluso no tienes nada te matan. Literalmente tu vida no vale nada, y eso obviamente te obliga a la necesidad de poder buscar otro mundo”*. Lo cual denota la gravedad de la realidad de muchos venezolanos en su país, donde el valor de la vida humana en ciertos casos es inexistente, y los factores que ponen en peligro la seguridad de dichas personas son diversos, ya sean los delincuentes comunes o los grupos de la fuerza pública, quienes se han convertido en un factor causante de inseguridad entre la población.

Según el joven, el grupo compuesto por miembros de la fuerza pública que lleva a cabo los actos de violencia y homicidios se llama “Los Tupamaros” y también son conocidos como “los Colectivos” y ante la pregunta ¿Los tupamaros por qué están asesinando a las personas? él responde: *“Es que depende...depende porque si eres un desaparecido por estar en contra digamos de los ideales de ellos, como que ese es el gobierno, a ellos no les conviene tener a las personas así”*. Esto demuestra la subyugación vivida por los habitantes de Venezuela al no compartir los ideales del partido político gobernante, el cual ejerce fuerza excesiva en contra los ciudadanos que no están de acuerdo con lo que dicho gobierno ha hecho durante su mandato. Tal es la opresión e instauración de miedo, que estos temen ser *“desaparecidos”* por el mismo Estado, y al ir en contra de esa tiranía, el individuo se convierte en parte de la oposición, y, por ende, es objetivo de ataque por dichos colectivos.

Lo anterior lleva a otro factor que influyó en la decisión del sujeto para abandonar a su país natal, correspondiente a la falta de libertad de expresión, por lo que afirma: *“entonces por eso es que lo obliga a uno...o sea, si uno piensa diferente no tiene esa libertad de expresión, de poder salir, expresar, porque uno está en la mira de ellos”*, en otras palabras, o la persona apoya al gobierno y conserva su vida, o va en contra de éste y se posiciona como el enemigo público del Estado, y según el entrevistado, ambos caminos dan el mismo resultado, es decir, la posibilidad

de morir a mano de otro, ya sea un delincuente común o un miembro del grupo de la fuerza pública.

El hecho de no tener la libertad de expresión, que para muchas personas en otros países es algo básico que se da por sentado, genera diversas emociones y sentimientos que afligen al participante y al ahondar sobre ello, afirma que lo que siente es nostalgia y agrega que: *“al final cada quien piensa en lo que quiere y es libre de expresar lo que quiere, y uno no lo puede hacer porque está en peligro tu vida”*. Por lo que tanto éste como otros individuos canalizaban, por medio de protestas llamadas *“guarimbas”*², la ira, impotencia, injusticia y todos los demás sentimientos relacionados con las experiencias vividas, como manera de encontrar un escape ante las situaciones de opresión y miedo de aquellos momentos: *“entonces básicamente uno buscaba la forma de expresarse en la calle con la cara tapada para proteger la identidad de uno, pero al final sabían quién era uno”*, y el desespero y sufrimiento, como también la necesidad de salir y protestar por lo que éste creía, eran tan intensas que lo llevaron a las calles, con su rostro cubierto a modo de no ser identificado por los colectivos, para alzar sus voz en contra de los causantes de las problemáticas sociales, aun sabiendo que existía el riesgo de ser señalado ante los que apoyaban la dictadura del gobierno.

Durante el relato sobre los acontecimientos que llevaron el sujeto a migrar, se observan cambios en su rostro, como también en su tono de voz, los cuales reflejan una mezcla de emociones, y entre éstas, se percibe la tristeza, la ira y el dolor, al recordar sus experiencias en Venezuela, y a pesar de ver que sus ojos se humedecían, posiblemente por los sentimientos encontrados, éste contiene las lágrimas y continúa diciendo que hacía mucho tiempo no recordaba lo que le había tocado vivir durante estos últimos meses, admitiendo sentir un alivio al tener la oportunidad de expresar y compartir lo sucedido con los entrevistadores, ya que no se había presentado la ocasión para hablar con alguien más aparte de la persona con la que migró desde su país de origen, la cual hoy en día, además de ser su compañera de viaje, se ha convertido en su pareja sentimental.

Su nombre es K., la conoció por las redes sociales y al iniciar una amistad, hablaron sobre el deseo que ambos tenían de migrar. Inicialmente, ella deseaba ir a México y de ahí a los Estados Unidos de América, pero los planes cambiaron y actualmente se encuentran en Medellín. A pesar de que para el indagado la convivencia ha sido una de las dificultades que ha tenido,

admite que la relación es positiva y que son como un equipo. Se puede evidenciar la importancia de los vínculos afectivos, al inicio como una amiga y después como un apoyo sentimental, permitiendo de la migración sea más llevadera. Con respecto a su compañera agrega: *“es un apoyo moral, alguien que tú tienes ahí, digamos, si uno está decaído ella se levanta o te levanta el ánimo. O uno está súper bien de energía y ella está mal, uno le ayuda”*.

Además de lo enunciado, también se benefician al compartir los gastos que acarrea la estadía en Colombia, enfatizando en la importancia de este aspecto: *“También ayuda que ambos trabajamos, porque si hubiese alguna falta en la parte laboral, habría un declive ahí”*, y aunque han tenido momentos en los cuales uno ha estado desempleado, la solidaridad, comprensión y apoyo que se ofrecen, ha sido motivo por el que el noviazgo ha funcionado. Asimismo, a pesar de las dificultades de convivencia cotidianas, el respeto, sinceridad y amor de ambos ha servido como factor de unión en la relación, demostrando la importancia del trabajo en equipo.

El apoyo que el participante y su pareja encontraron entre ellos ha sido un punto de protección ante su situación como migrantes, puesto que han dependido básicamente de lo que consigan por sus propios medios, al no tener una red de apoyo amplia en Colombia. Tampoco han recibido ningún tipo de auxilio por parte de alguna organización oficial. El entrevistado expresa que ni él ni otros de los venezolanos que éste conoce, tienen conocimiento de entidades que brinden servicios de asistencia a los migrantes, lo que podría significar que dicha posibilidad, si de hecho existe, no ha sido difundida de modo que un mayor número de venezolanos tengan conocimiento de la misma.

En cuanto a las personas que le han brindado apoyo al llegar a Colombia, hace referencia a un amigo que lo recibió y orientó acerca de dónde buscar un lugar para vivir, sin embargo, eligió un sector de Medellín que tiene costos elevados de vivienda y esto dificultó aún más su situación. En la actualidad, el sujeto se encuentra en busca de un apartamento, pues desde su llegada a Colombia, con su pareja se han hospedado en habitaciones pequeñas, lo que a su vez ha producido sentimientos de encierro, acontecimiento que es común entre los migrantes al tener limitaciones económicas a fin de reducir gastos.

Al arribar a Medellín, contó también con el apoyo de una amiga que había conocido por Facebook, ella lo recomendó para que trabajara en una empresa de textiles, facilitando su estadía al encontrar empleo a pocos días de su llegada. Expresa que ha sido muy afortunado con las

personas que ha conocido en su travesía, y que, a pesar de los obstáculos, considera que su proceso de migrar ha tenido aspectos positivos, lo que denota una resiliencia por parte de éste, al enfrentar los acontecimientos dificultosos de su vida de manera positiva, buscando soluciones a sus dificultades, factor que incrementa las posibilidades de éxito ante situaciones complejas y a su vez, se ubica como oportunidad de aprendizaje que ayudará en futuros retos. Él afirma que: *“todo depende de la buena energía y positivismo que uno maneja para lograr lo que uno desea”*. Por lo anterior, se observan estrategias de afrontamiento de aproximación beneficiosas que le han permitido una adaptación adecuada ante los diferentes sucesos a causa de la migración.

A pesar de considerar que ha tenido buena suerte en la mayoría de los aspectos-económico, laboral, afectivo- el sujeto comparte que en enero del año actual se enfrentó con dificultades económicas y no contaba con el dinero para cubrir sus gastos, puesto que, para este mes, la temporada alta de trabajo disminuyó y perdió su empleo. Fue en ese momento que pudo acudir a la ayuda de unos amigos en los Estados Unidos y el hermano en Venezuela para suplir sus necesidades, situación que lo motivó aún más para seguir con su nuevo proyecto de vida y continuar en la búsqueda de mejores posibilidades. El hecho de tener pocas personas a quienes pedirles colaboración no fue obstáculo para él, por lo contrario, lo impulsó a ser recursivo en cuanto a la búsqueda de maneras de sustento, entendiendo que, si no actuaba para la solventación de las mismas, las consecuencias podrían ser impactantes al no tener la alimentación y vivienda.

El participante manifiesta que, tener su situación migratoria definida como regular ha posibilitado la obtención de mayores oportunidades laborales, dando como resultado una mejor calidad de vida, pues ha tenido la libertad para decidir, hasta cierto punto, en qué condiciones trabajar. Agrega que su abuelo era colombiano y vivía en Ibagué, y su abuela está en trámites de nacionalizarse. Éste continúa afirmando que, en la actualidad, las opciones de trabajo y de vivienda son limitadas para los venezolanos y si su situación migratoria es irregular, esas opciones se disminuyen significativamente, en cuanto a pagos y condiciones laborales justas, incrementando su vulnerabilidad al no recibir la debida compensación y garantías necesarias. En cuanto a estar en Colombia regularmente agrega que: *“Casualmente quedé trabajando ahí y ahí sí estoy legal, me pagan todo, me pagan todo como es, trabajo súper bien, me alcanza para hacer lo otro paralelo en este momento”*, demostrando parte de los beneficios de tener su

situación migratoria en orden, permitiéndole realizar otras actividades que le brindan adicionales fuentes de ingreso.

El sujeto reflexiona acerca de las oportunidades que se la han presentado desde su salida de Venezuela al no tener que trabajar o vivir en este país clandestinamente y agradece que su situación, a pesar de tener dificultades, no ha sido imposible de vencer. Con una actitud positiva y empeño en encontrar mejores posibilidades y condiciones de vida, ha logrado progresar en contra de las adversidades, lo que devela perseverancia, determinación y deseo de superar circunstancias complejas. Esta reflexión lo lleva a recordar su proceso de migración y dice que, al decidir marcharse de su país, tenía dos opciones entre las cuales elegir, Medellín o Bogotá y después de investigar sobre ambas, escogió la primera porque tenía un amigo en esta ciudad y también contaba con la orientación de M., la amiga que conoció por Facebook (y ayudó a conseguir el primer trabajo).

Pese a la urgencia vivida en Venezuela en ese entonces y la necesidad de salir de allí lo más pronto posible, el sujeto fue analítico y planeador en cuanto a la elección del destino optando por viajar a una ciudad en la que había establecido anteriormente vínculos de apoyo, en lugar de decidir migrar hacia Bogotá en donde no contaba con contactos directos, denotando la importancia para este individuo de tener puntos y personas de referencia que estuviesen en la condición de dar fe sobre la situación real de la ciudad, evitando solo basarse en lo que se difunde en las redes sociales o medios de información. Esto da cuenta de una toma de decisiones adecuada y planificada por parte del participante basadas en fundamentos concretos y no en simple supuestos que pueden llevar a decidir a la ligera.

Con respecto a su viaje hacia Colombia, el joven expresa: *“Para cruzar fue una odisea. Mi maleta está por debajo, está sin ruedas, el calor fue horrible, haciendo fila como seis horas para sellar el pasaporte, eso era en la frontera...era una cola horrible”*. Lo anterior brinda una imagen sobre los aspectos físicos que tuvo que vivir el entrevistado y las dificultosas circunstancias que, no solo él y su pareja tuvieron que sobrellevar, dado que es una situación común en los puntos fronterizos entre Colombia y Venezuela para los demás migrantes. En el cruce de la frontera, se debe contar con dos requisitos: tener el pasaporte legalmente sellado y los pasajes a la ciudad de destino comprados. Para obtener estos, fue necesario realizar filas de espera, no obstante, al contar con toda la documentación en orden para viajar a su destino final su

proceso de facilitó, y a partir de allí iniciaron un largo recorrido en autobús desde las 7 pm hasta las 10 am del día siguiente.

Por otro lado, el matiz de emociones que experimenta el sujeto Y durante el proceso de migración, inicia desde el momento en el que toma la decisión de partir. Empacar una mínima cantidad de pertenencias, depositar en maletas no solo artículos materiales, sino aquello que da cuenta de sí mismo, de su existencia en general es una situación confrontante. Sin mencionar las circunstancias que se experimentan en el cruce de frontera y las dolorosas despedidas. Todo ello obedece a factores que marcan significativamente a los que abandonan sus vidas en un determinado lugar para encaminar una travesía sin garantías fijas.

Se pueden notar muchas cosas (en la frontera). Sentimientos encontrados de la gente, familias despidiéndose, llorando, abuelitas, mamás, despidiéndose de sus hijos, se ve mucha nostalgia, muchos sentimientos encontrados en una sola maleta. Cuando me iba, me tocó guardar todo en una maleta.



"Sueños, esperanzas, memorias y recuerdos en una sola maleta".

Fotografías 12 y 13. Medellín, Colombia, 2018.

El desarraigo a raíz de la migración es descrito como una experiencia compleja debido a las diversas emociones, sentimientos y pensamientos emergentes a lo largo de la odisea, pues la incertidumbre, el miedo e inseguridad ante el futuro, tanto para los que migran como para los que permanecen en Venezuela, representa algo desconocido que pone en juego la unión del vínculo familiar, entre muchas otras cosas.



Fotografía 14. Con su abuela. Mérida, Venezuela 2016.

Al compartir lo que ha sido su proceso migratorio, el participante evoca un programa de televisión que solía ver cuando era joven, llamado La Voz del migrante. En éste, el presentador entrevistaba a migrantes que estaban en ese entonces en Europa y provenían de países como Colombia, Bolivia, Perú, entre otros. Los invitados relataban sus experiencias en los nuevos países y luego respondían a las preguntas: “*para usted ¿Qué ha sido migrar? ¿Vale la pena o no vale la pena?*” y dichos individuos usualmente contestaban que “*sí es para bien, valía la pena, y la mayoría decía que sí valía la pena*”. Él recuerda escuchar que las personas que se arriesgaban a salir de su país en busca de una mejor vida manifestaban haber sido una buena decisión, motivando a los televidentes a hacer lo mismo, pese a los contratiempos u obstáculos que pudieran surgir en el camino.

El proceso de migración trae consigo una variedad de interpretaciones y representaciones personales que, dependiendo de las experiencias particulares del individuo, determinan como éste asimila, se adapta y vive dicho proceso:

Para mí, migrar ha sido un proceso de crecimiento grande. Cómo aprender a ser independiente, a pagarme todo, arriendo; yo jamás pagaba por las cosas, había muchas cosas que yo no pagaba. Para mí, ha significado un crecimiento a mi edad, bastante grande, un paso adelantado y para mí ha sido bueno.

Ha experimentado su migración como una oportunidad para aprender sobre las diferentes responsabilidades que implica ser un adulto independiente, con respecto a las obligaciones económicas, algo que era nulo en su vida en Venezuela. Como resultado de la forma en que ha asimilado estas experiencias, se observa un joven que ha crecido tanto emocional como mentalmente y ha aprovechado las circunstancias dificultosas que conllevan migrar a un nuevo país, siendo alguien que elige superarlas y aprender de ellas, en vez de permitir que estos contratiempos lo desvíen de sus objetivos y propósitos, convirtiéndose en una persona fortalecida y mejor preparada ante los acontecimientos cotidianos en la sociedad bajo su condición de migrante.

El indagado considera la existencia de factores que han facilitado su estadía como migrante en la ciudad de Medellín, agregando:

Aparte de la ciudad, el paisa es súper caluroso, amistoso y eso también influye en tu proceso de adaptación a la ciudad y de lo demás. Además, yo soy muy amistoso, Yo sé socializar muy rápido, primero por mi trabajo y segundo por es que siempre he sido así y me ha gustado ser así.

Si bien es cierto que, según la determinación, desempeño, deseo y recursos, tanto económicos como emocionales y psicológicos, que tenga un migrante para lograr una mayor calidad de vida en el país receptor -sin considerar completamente las circunstancias o acontecimientos que puedan surgir en el lugar- en este caso se observa la influencia e importancia, por un lado, de la forma de ser amistosa y calurosa de algunos nativos de la ciudad de Medellín, y por otro lado, la actitud positiva del participante, lo cual da como resultado una

aceptación y adaptación adecuada en el nuevo entorno. La capacidad y facilidad de interacción del joven entrevistado permite su inserción natural en el emergente contexto, posibilitando, por ende, una coexistencia beneficiosa y productiva que lleva a la obtención de una mejor calidad de vida con mayores posibilidades de éxito en cuanto a esa adaptación.

Como el joven afirmó anteriormente, el acogimiento de algunos de los colombianos con los que este ha interactuado ha favorecido su incorporación en la cultura paisa, haciendo del proceso de migración algo más llevadero. En su relato sobre los aspectos positivos de la ciudad, menciona que ha conocido personas que le han brindado apoyo en lo que respecta a lo laboral y personal, demostrando con sus palabras y gestos la gratitud que siente hacia ellos:

La señora donde llegamos (primer lugar de vivienda al arribar a la ciudad), allá vivimos como 7 meses, la señora nos ayudó bastante, la de Laureles (Barrio en Medellín), a veces nos ayudaba con comida, si no teníamos el arriendo completo, nos permitía pagar el resto después. Eso nos estresa por una parte porque necesitábamos pagar rápido, pero tranquilos por otro lado porque la señora nos entendía.

Es relevante mencionar, además, que este joven ha contado con la fortuna de tener unos trabajos con condiciones laborales dignas en cuanto al pago y trato adecuado por parte de los empleadores y compañeros de trabajo. A continuación, alude a su primer empleo en Medellín en una empresa de textiles, en la cual su amiga M. le ayudó a conseguir un puesto al llegar a la ciudad:

Ahí, de verdad, me pagaron bien. No puedo decir que me pagaron mal porque si fueron legales con el pago. Las horas extras las pagaron como eran, todo. De verdad que me pagaron lo que era. Por eso no pasaba necesidades allí porque tenía trabajo, aparte de que era muy duro, pues me sentía bien y el equipo de trabajo era bien chévere. Y jamás me trataron mal, jamás me denigraron. Me siento bien porque no es como otras personas que han denigrado, que han tratado mal.

Según lo expresado, se entiende que la oportunidad con la que éste contó en la primera empresa que laboró fue de significativa ayuda, puesto que, además de proporcionarle el dinero

necesario para solventar sus necesidades económicas y las de su novia, le brindó un espacio protector ante condiciones laborales desfavorables y vulnerables vividas por otros migrantes venezolanos, en las que infortunadamente no cuentan con los beneficios necesarios, enfrentándose a injusticias en cuanto a la remuneración por el trabajo realizado y el trato despectivo.

Aunque la mayoría de empresas en las que el sujeto se ha desempeñado le han ofrecido posibilidades para que mejore su calidad de vida al proveer un ambiente adecuado para la realización de sus deberes, se ha encontrado también con algunos empleadores que no han ofrecido las mínimas garantías de bienestar laboral, aprovechándose de la necesidad que este ha tenido durante su estadía en Colombia:

El trabajo quedaba en Calasanz (barrio en Medellín), casualmente al lado del lugar donde trabajo ahorita. Es un restaurante, trabajé 17 días, sin descansar, trabajé 14 horas, todo el día, parado. Me daban el almuerzo. Cuando me pagaron la quincena, me dijeron que lo otro me lo pagaban el 24, yo dije listo, pero ya me sentía mal, porque me habían tratado muy mal, mal, mal, mal.

Si bien al arribar a la ciudad se posicionó en un trabajo con garantías dignas en el que recibió apoyo y comprensión, en un segundo momento experimentó lo contrario en todos los aspectos, pues laboraba mayor cantidad de horas, sin días de descanso y con vacilaciones con respecto a los pagos por las horas trabajadas, generando en el joven una incertidumbre y malestar al verse en una situación abusiva, siendo señalado por el empleador y catalogado como incompetente, supuestamente por no hacer lo requerido para el puesto. Éste afirma que lo que ese supervisor hizo con él era injusto, y rememora las razones dadas por esta persona ante el maltrato propiciado:

Porque no hacía las cosas bien...Bueno en sí, de inepto para arriba. Inservible...inmaduro, que le colocara madurez a la cosa. O sea, en eso momento me sentía muy mal, incluso me fui pal baño y lloré, porque dije, imposible, como me van a tratar tan mal (su rostro cambia y se evidencia la tristeza). Quería decirles de todo, pero me tenía que quedar callado, porque tienes que pagar arriendo, tienes que comer, tienes que mandar pa Venezuela, o sea, esa impotencia, y es difícil (se observan gestos de rabia en su rostro y manos

tensionadas en ese momento). *Yo llegué a la casa súper mal, y dije no, yo quiero renunciar. Pero tenía que esperar que me pagaran lo de la quincena, porque si dejas el trabajo no te pagan. Bueno, los que no son buenos con la paga.*

Por medio de su relato, el participante brinda una perspectiva sobre lo que viven muchos migrantes venezolanos residentes en la ciudad de Medellín, siendo aún más frecuente cuando estos individuos no cuentan con los debidos permisos legales de trabajo y permanencia en el país, lo cual los ubica en una posición de vulnerabilidad, ya que, en ciertas ocasiones, se ven en la obligación de realizar labores sin la compensación justa, como única manera de suplir sus necesidades básicas.

En este caso, el joven es obligado a soportar los insultos y abusos por parte del empleador, que sumado con su necesidad de solventar los gastos, conlleva a un estado de impotencia al sentir que no hay otra opción que la de quedarse allí al menos hasta finalmente recibir su dinero, y aunque su entorno laboral se había convertido en un elemento estresor, estaba dispuesto a permanecer en el lugar para cumplir con su labor como persona responsable, anteponiendo su necesidad y sobrevivencia, sobre sus principios y valores personales.



Fotografía 15. Parque de la Floresta, Medellín, Colombia, 2018.

Con el pasar de los días, aún no le habían realizado el pago correspondiente, aumentando la preocupación del joven en vista de que no tenía la forma de cubrir los gastos de alimentación y vivienda pendientes:

Ahí, el día 17, tengo unos problemas, no me han pagado... y les dije que me paguen mi dinero pues, son 280 mil pesos, había trabajado un festivo, todo el día, no había descansado, digamos. Me dicen que me fuera de ahí, que no me iban a pagar nada, que si estaba muy piedra (término que significa “enojado”), que me fuera, que me fuera, sino, me iban a pegar y tal (hace señas de agresión con puñetazos) ...Ese día me sentí peor, porque eran 280 mil pesos que me faltaban, y me dolía y me sentí bastante mal.

Este acontecimiento es un ejemplo de las acciones por parte de algunos empleadores en Medellín, al optar por contratar a migrantes venezolanos para realizar trabajos en condiciones que no cumplen con las regulaciones estipuladas por la secretaria de trabajo estatal con respecto al pago, seguridad y bienestar personal de los empleados, y como sucedió con el entrevistado, cuando éste reclamó su dinero, el empleador lo obligó a que se retirara del restaurante amenazándolo con agredirlo físicamente.

En ciertos casos, existen personas que contratan a migrantes ilegales que están dispuestos a trabajar por mitad del salario que recibiría un migrante con situación regular o un ciudadano colombiano. Dicha explotación laboral vulnera tanto al migrante ilegal, al no contar con un lugar o condiciones dignas, como también, a los sujetos que, teniendo los permisos de trabajo, no son contratados y, por ende, no logran devengar un salario que les permita solventar sus gastos.

A pesar de las difíciles experiencias vividas por el entrevistado en este lugar de trabajo, se hace manifiesta su capacidad para tolerar las injusticias y aprender de lo ocurrido, anteponiendo su necesidad personal sobre las emociones, sentimientos y pensamientos con respecto a dicho abuso. Adicionalmente, considera que a raíz de esos eventos, hoy es un mejor individuo y valora mucho más las oportunidades con los que se ha encontrado en Medellín y afirma que la percepción que tiene de los colombianos en general es positiva, puesto que, la mayoría de situaciones en las que se ha visto durante su migración, han sido de solidaridad y respeto por parte de estos y considera que los sucesos negativos u ofensivos llevados a cabo por unos pocos colombianos no pesan más que las buenas acciones que han tenido hacia él.

Unos días antes del evento sucedido en el restaurante, una señora que trabajaba en una agencia de viajes al lado del lugar entabló una conversación con el sujeto sobre la manera en que este se sentía en el restaurante, y fue para él, una muestra más de la solidaridad que muchos colombianos han tenido con él y relata lo sucedido:

¿Tú te sientes bien aquí (en el restaurante)? (preguntó la señora) Y yo, ¿Cómo así?, pues, ¿Te sientes bien acá trabajando?, ¿Cómo te sientes? ¿Te tratan bien? Porque ese negocio siempre ha pasado por lo mismo, las personas no duran más de...siempre están, siempre están rotando. Es que no le duran las personas por como son ellos. Y yo, pues, bueno, ahí (hace expresión de dudar o fingir al decir esto), porque uno nunca sabe si uno dice lo contrario y ave María (expresión de temor ante lo que pudiera suceder). Y me dice (la señora), ah bueno, no digas nada, pero es que, mi compañerita creo que se va y van a necesitar a alguien, entonces, llevas tu hoja de vida y quien quita, no sé qué y, gloria a Dios. Y yo ah sí, ah bueno.

En ese diálogo se evidencia la preocupación por parte de la señora con relación al sujeto, debido a que dicho establecimiento ha sido un lugar en el cual otros migrantes han trabajado y tenido similares dificultades, motivo por el cual estos no permanecen largos periodos laborando allí. De cierta forma, se infiere la forma en que este tipo de negocios funcionan, es decir, evidencian que existe un gran número de migrantes en la ciudad con la necesidad de trabajo, se aprovechan y ejercen malos tratos sobre los trabajadores, en vista que muchos de éstos, se encuentran en Medellín de manera irregular, no tienen la opción poner en conocimiento legal los abusos ni pueden exigir que se les pague lo debido, por temor a ser reportado ante las autoridades, o por represalias por parte de los empleadores, como fue el caso del participante.

En el mismo sentido, si bien recibió un trato injusto, el sujeto tuvo la posibilidad de tener contacto con alguien que lo orientó hacia un mejor lugar de trabajo, en el cual sería tratado dignamente y remunerado de la forma adecuada por su labor. Lo expresado por dicha mujer da a entender que los casos de maltrato e injusticia por parte de los propietarios de los establecimientos en los que se encuentran trabajando migrantes, y en este caso los venezolanos, son evidentes, y podría ser la indiferencia de los ciudadanos colombianos, la que permite que se

repitan estas situaciones al no reportar los abusos a las autoridades competentes, ya sea por temor o por simplemente no querer involucrarse en ello.

Ante las diferentes experiencias vividas en su proceso, este joven ha construido representaciones personales sobre la migración, las personas, los lugares, y al indagar sobre la manera que él considera que son vistos los migrantes venezolanos en Colombia, dice lo siguiente:

Yo creo que con la mayoría de personas que me topado, pues con paisas (nombre dado a personas provenientes del departamento de Antioquia en Colombia), pues he notado que nos consideran muy trabajadores, de que al final a migrar han salido adelante. Como hay otros que dicen que los venezolanos vienen a quitar el trabajo aquí, vienen a robar, a no sé qué porque al final, realmente hay gente que sí vienen a ser el mal, y eso no lo puede tapar uno con un dedo.

En la imagen descrita por el participante, se evidencian dos perspectivas de lo que algunos colombianos piensan con respecto a los venezolanos. La primera, es la cara amable de los migrantes, a los que representa como personas responsables, amigables, dedicadas, bienvenidas y determinadas a salir adelante, y que, además, han aprovechado las oportunidades que surgieron como resultado de la migración para construir honradamente mejores condiciones de vida. La otra cara, es con la que muchos migrantes se enfrentan al llegar a la ciudad receptora, pues son recibidos con estigmatización, señalamientos y xenofobia y en muchos casos, esta imagen negativa de la migración se debe a una generalización fundamentada en unos pocos casos de delincuencia llevada a cabo por migrantes venezolanos.

Además, la sobrepoblación de venezolanos ha dado paso a que algunos empleadores prefieran contratar a migrantes en vez de ciudadanos colombianos, puesto que, en muchos casos por estar en Colombia de forma irregular al extranjero, ellos creen que les pueden pagar mucho menos dinero por las labores realizadas, como también, los empleadores se ahorran los gastos de seguridad social y prestaciones sociales: salud, cesantías, pensiones y primas estipulados legalmente. Lo anterior permite evidenciar que no es solo el migrante el que en numerosas ocasiones se encuentra en la necesidad de trabajar en condiciones inadecuadas e injustas sin las garantías debidas por faltas de oportunidades justamente remuneradas, sino también, se debe tener en cuenta la responsabilidad que algunos empleadores tienen al aprovecharse de la condición de migrante para explotarlos y ahorrarse dineros, aumentando, por un lado, el

desempleo formal y por el otro, incentivando la irregularidad al contratar a personas sin los permisos necesarios, lo que causa sentimientos de rechazo hacia los migrantes porque están supuestamente apropiándose de puestos de trabajo.

Este joven manifiesta que existe una gran cantidad de personas que decide migrar a Colombia en busca de una nueva oportunidad, que al igual que él, huyen de los escombros que quedaron de sus vidas y se alejan de todo lo que poseían en su país natal, pero también es consciente al afirmar, que existen aquellos que vienen a Colombia con la intención de conseguir la vida fácil, realizando actos ilícitos sin respetar las reglas y normas sociales, sin importar las consecuencias que conllevan. También considera que estos individuos deberían ser juzgados y tratados por la ley como casos particulares, sin repercusiones o afectaciones en contra de los migrantes que están en Colombia haciendo lo correcto por el motivo correcto.

Este tipo de injusticias que experimentan numerosos migrantes son algunas de las situaciones reales que dificultan ser un venezolano en busca de oportunidades en Medellín, pero para este participante, afirma que han sido otras experiencias las más difíciles durante su migración y adaptación a su nuevo entorno:

Creo que era muy inmaduro, era muy inmaduro allá (en Venezuela), porque como que me hacía falta pasar por cosas como ésta. Lo más difícil de verdad, ha sido comenzar desde cero, creo que para nadie es fácil comenzar desde cero, aunque pierdas todo y ya comiences en otro lado, ya como ah y ahora qué hago. Eso ha sido lo más difícil, pero lo haría y lo repetiría cuantas veces quisiera la historia otra vez.

El proceso de migrar desde el país vecino y establecerse en Colombia lo ha obligado a asumir responsabilidades que nunca había tenido: “yo vengo de una familia que me daban todo...y me hacían todo”. Estar acá lo ubicó en una situación que requiere de madurez para poder asimilar lo sucedido y de ahí, tomar la decisión de salir en busca de una mayor calidad de vida, contemplando todos los aspectos relacionados con dicha elección. Una vez encaminado hacia su país de destino y al enfrentarse con los diferentes acontecimientos en dicha travesía, recuerda que contaba con todo lo esencial Venezuela, y al viajar, es necesario comenzar desde cero, considerando lo que esto significa, es decir, encontrar un lugar donde vivir, buscar empleo, solventar los gastos de alimentación y personales, y por primera vez, se ve confrontado con su nueva realidad, una que jamás se había imaginado, y sin embargo, para este sujeto, fue una de las

mejores decisiones de su vida y declara, “...lo haría y lo repetiría cuantas veces quisiera la historia otra vez”.

Otro escenario en el cual admite que tuvo dificultad es el laboral, debido a que en su país se dedicaba a realizar actividades económicas en las cuales no era necesario el trabajo físico fuerte, ni de jornadas extensas y, adicionalmente, sus padres se encargaban de cubrir la mayor parte de sus gastos personales, con la excepción de sus estudios, por decisión propia. No obstante, en Colombia, tuvo un despertar abrupto al encontrarse en situación de necesidad, estando en la obligación trabajar en circunstancias nunca pensadas. Al llegar a Medellín, fue afortunado al encontrar empleo los primeros días, y aunque el pago y el trato personal eran razonables, las jornadas eran largas y las condiciones de trabajo requerían de mayor resistencia física, algo a lo que no estaba acostumbrado. Así relata la experiencia de madurez personal durante esa etapa de su vida en la ciudad:

Llegar a hacer el cambio, dedicarme a yo cocinar, yo no sé qué y todo eso, auto levantarme, me costó. Sin embargo, con mis ganas de salir adelante, nada, levántese a las 4 de la mañana, todos los días llegar tarde a casa, me dolían bastante los pies porque era todo el día literalmente parado. Fue duro, fue duro, para mí fue duro. Sin embargo, lo que pude allí, trabajé como dos meses.

La determinación de este individuo ha contribuido a su fuerza motivadora para saber llevar y aprovechar las diferentes transiciones durante la migración y hacer de éstas, una oportunidad de aprendizaje y preparación para futuros acontecimientos que puedan ser dificultosos, lo cual demuestra la utilidad de sus estrategias de afrontamiento, facilitando su adaptación a su nuevo contexto. Adicionalmente, entre los sucesos que han puesto a prueba su deseo por conseguir un mayor bienestar, ha implementado tácticas para sobrellevar dichos eventos, como fue en el caso de vivienda, al verse en la necesidad sacrificar un espacio más cómodo por otro más limitado como forma de compensar la falta de dinero en ese momento:

Realmente estábamos en un momento muy difícil. Nos mudamos de habitación en la misma casa para pagar más barato. Pagábamos \$550.000 para pagar \$380.000 por los dos, era una habitación súper pequeña, en la misma casa, para obviamente bajar costos.

Lo vivido por este sujeto y su compañera, además del viaje y todo lo que conllevó dicha travesía desde Venezuela a Colombia, es el pan de cada día de mucho migrantes que se atreven a emprender una odisea en busca de recuperar lo que han perdido a causa de la difícil situación económica, de salud y de seguridad atravesada por la mayoría de los ciudadanos del país bolivariano como resultado de la gobernación del actual presidente Nicolás Maduro. Estos individuos llegan a las diferentes ciudades de Colombia con la esperanza de encontrar un lugar en el cual puedan descansar no solo físicamente del agotante desplazamiento desde su tierra, sino también, buscan un reposo psicológico y espiritual, al verse desgastados en estos aspectos personales al abandonar obligadamente su nación.

Lo anterior permite introducir la categoría de desplazamiento, que, de acuerdo con las descripciones planteadas en el marco teórico, constatan la condición de desplazamiento en la que se encuentran los migrantes venezolanos al verse en la obligación de abandonar y huir de su país, por carecer de los recursos necesarios para su sobrevivencia, lo cual es considerada una vulneración de sus derechos como seres humanos. Ser forzados a salir en busca de los elementos básicos como la alimentación, vivienda, seguridad y atención en salud, atraviesan situaciones estresantes traumáticas que fragmentan tanto los aspectos personales y familiares, como también sociales, culturales y políticos.

En este punto, se cuestiona sobre lo que significa para este joven estar en condición de desplazamiento, a lo cual responde: *“Pues no lo había asimilado como desplazado como tal, más bien, como migrante”*. Se evidencia que el participante articula el concepto con su situación, puesto que la comprensión semántica que posee está relacionada con el desplazamiento únicamente en términos de guerra, con la guerrilla colombiana y los paramilitares, lo que surge como una representación que construyó en Venezuela al informarse sobre lo que ha sucedido en el marco del conflicto armado en el interior del país.

Al continuar haciendo alusión a dicho fenómeno se le hace claridad sobre características propias de desplazamiento, no necesariamente articuladas con el fenómeno de la guerra, a lo que el joven admite que su decisión fue coaccionada por los diferentes sucesos en su país y afirma que, si Venezuela no hubiera atravesado por tales acontecimientos desde el orden político, tal vez no habría tomado la decisión de salir de esa nación:

Es obligado básicamente (la migración), de pana que sí, porque la inseguridad es heavy (grave o seria), estamos hablando de que por cualquier cosa te matan, si incluso no tienes nada te matan. Literalmente tu vida no vale nada, y eso obviamente te obliga a la necesidad de poder buscar otro mundo.

Con esta declaración y demás información facilitada durante las entrevistas, es posible inferir que el cuestionado ha experimentado un desplazamiento forzoso, en tanto expuso riesgosamente su vida a raíz la violencia evidenciada en el vecino país, conduciéndolo a salir en búsqueda de su seguridad personal para evitar ser violentado o asesinado. Adicionalmente, la escasez de alimentos fue factor influyente en su decisión, lo que se encuentra en concomitancia con el orden lo simbólico.

La realidad de Colombia en la actualidad, y en este caso particular, la ciudad de Medellín, está compuesta por una variedad de fenómenos sociales que influyen en la manera que funciona la sociedad y es necesario considerar que, el agravamiento de la situación migratoria colombo-venezolana ha influido en la construcción de las diferentes perspectivas y creencias, tanto individuales como colectivas, con respecto a los migrantes venezolanos. En este sentido, el indagado comparte sobre las creencias que este piensa que tienen los colombianos sobre los migrantes venezolanos en esta ciudad:

Creo que la mayoría, pues piensan que sí somos trabajadores, pero sí siento un porcentaje de que obviamente... me acuerdo que a veces iba a buscar trabajo y me decían que le habían dado la oportunidad a un venezolano y que le habían robado o que no sé qué... cosas negativas, entonces yo por dentro era como ah, vienen a cagarla aquí y lo vienen a rayar (desprestigiar o dar mala fama) a uno, pero bueno al final como no son todos y uno como que hace o aporta a lo positivo, entonces uno depende como de lo de uno. Yo no puedo generalizar porque al final no todos son iguales, no todos piensan iguales, no todos vienen con la misma visión, no todos vienen igual. Hay gente que hacían lo fácil, y hacen lo mismo que hacían allá, delinquir o algo así.

El modo en que el participante asimila su condición de migrante, responsabilizándose de sus actos y obrando correctamente, como también aceptando que existen otros migrantes que actúan de formas deshonestas al llegar a Colombia en busca de la vida fácil, sin dejarse afectar

demasiado por esto, le ha permitido superar obstáculos y señalamientos creados a raíz de la reputación negativa que los enmarca como resultado de proceder incorrectos. Éste es consciente que las problemáticas sociales vividas en su país se pueden trasladar a Colombia, como ya ha sucedido, por medio de algunos migrantes que participaban en esas actividades en Venezuela y ejercen las mismas prácticas ilícitas en Medellín y otras ciudades del país. Sería ingenuo asumir que esas personas, al migrar, decidan cambiar sus formas de operar con respecto a realizar lo correcto. Él opta por continuar siendo alguien que valora y aprovecha las oportunidades que algunos de los colombianos le están ofreciendo, respondiendo solo por lo que él hace mientras se encuentra aquí y a mantenerse firme ante su proyecto de vida en su nuevo entorno.

En cuanto a la forma que éste cree que muchos colombianos se relacionan con los migrantes venezolanos en Medellín, manifiesta: *“Son muy comprensivos, sí, digamos que son muy cómo, ‘qué pesar’, o sea, como que se ponen en el lugar de uno como venezolano, con todo lo que han escuchado de allá (Venezuela)”*. Esta apreciación personal por parte del sujeto da a entender que él ha sido bien recibido por los ciudadanos colombianos, demostrando solidaridad con él, posiblemente por la empatía que han sentido. Por otro lado, al indagar acerca de su relación con los migrantes venezolanos, comparte que:

Pues yo cada vez que veo a uno por ahí vendiendo caramelos, pues creo que son las personas que, en Venezuela hacían lo mismo, o no sé qué hacían, o a veces si hay gente que sí había estudiado y que aquí no se les ha presentado la oportunidad...de un tema laboral o algo así. Igual yo los ayudo, al final, son paisanos de uno y no sé qué situación están pasando, igual ayudo en lo que pueda...porque uno sabe qué es emigrar.

La imagen de migrantes venezolanos vendiendo caramelos en las calles, en las intersecciones al lado de semáforos y en medios de transporte público, se ha convertido en una escena cada día más común en Medellín, pues teniendo en cuenta la elevada cifra de sujetos que han ingresado a la ciudad, y el resto del país, y la falta de políticas legales previamente establecidas, se evidencia escases en el ofrecimiento de empleos formales. Tales personas son de diferentes procedencias y niveles educativos, y como lo expresa el sujeto, existen venezolanos profesionales que se dedican a realizar cualquier tipo de trabajo para poder solventar sus gastos, debido a que las oportunidades de ejercer lo que estudiaron posiblemente no se les ha presentado.

De igual manera, el joven no es indiferente ante la situación o condición de sus compatriotas y los apoya cuando tiene la posibilidad, y en muchos casos, dicha colaboración es por medio de comprar los productos que estos ofrecen a la venta, puesto que él sabe lo difícil que es ser un migrante en busca de su sustento.

Retomando lo que representa para el participante desplazarse de su país de origen a un destino desconocido hace referencia a las implicaciones que surgen como consecuencia de la migración:

Creo que migrar es una toma de decisión...o sea, al final, todo es una constante toma de decisiones, y las decisiones que tomes hoy son las que le dan forma al futuro de uno, y emigrar es una decisión, que así no tengas el dinero, buscas la forma de tenerlo. Implica inversión de irse, implica muchas cosas...también actitud...salir de la zona de confort, de lo fácil. De todo... y por unos rumbos donde no sabes cómo te van a tratar, no sabes qué va a pasar, no sabes en cuánto tiempo vas a conseguir empleo, no sabes...implica también desprenderse de la familia, de las cosas que hacía siempre, de los momentos con sus amigos, todo, de tu rutina en el lugar donde vives.

El proceso de migración para este participante lo ha obligado, de manera anticipada, a crecer y madurar en varios aspectos personales como, la toma de decisiones, puesto que, en su país de origen, sus decisiones personales, hasta cierto punto, eran tomadas por otros, evitándose tener que elegir o contemplar cuál sería la mejor elección. Otros aspectos como, la determinación, esfuerzo, deseo y actitud, le permitieron arriesgarse a salir de lo conocido y de lo que, por varios años, había sido su zona de seguridad. Para muchos individuos, esta transición es inimaginable, ya que, por costumbre, los seres humanos se habitúan a un modo particular de ser, hacer y vivir. Se puede inferir que la situación estresante traumática que llevó a este sujeto a tomar la decisión de migrar en busca de seguridad personal, calidad de vida y demás necesidades básicas, lo motivó a que se responsabilizarse, empoderarse de su vida y emprenderse en un viaje que, hasta ahora, ha sido una experiencia de continua formación como persona, superando la incertidumbre ante lo que no está por sentado, el desapego con sus seres queridos y tierra, y el miedo que todo esto conlleva.

Considerando que esta vivencia ha transformado al joven de diversas formas, se ahonda sobre los aspectos y condiciones personales que han favorecido y obstaculizado el asumir su

condición como migrante, y en cuanto a lo que ha facilitado su proceso, expresa que los factores claves han sido su actitud positiva y de servicio, como también, la humildad, puesto que, han permitido la buena comunicación y comprensión con las demás personas y, por ende, se ha relacionado de forma asertiva, brindándole posibilidades de progreso en cuanto a lo personal, familiar, laboral y social. Con respecto a los factores que han generado dificultades afirma que al inicio fue su inmadurez: *“Cuando llegué aquí, era todavía muy inmaduro, pensaba que se me iba a hacer todo igual, creo que maduré... puedo decir que he madurado más”* y con relación a la forma que le ha correspondido asumir responsabilidad de todos sus asuntos dice, *“pero he madurado bastante (ya no espera que su familia le facilite la vida), digamos. Como en Venezuela me hacían todo...”*.

Surge entonces la pregunta ¿Qué ha sido lo mejor de migrar? y él responde: *“El crecimiento que he tenido como persona, creo que era necesario (risas), eso ha sido lo mejor de verdad”* y agrega que, en lo familiar, también considera que las relaciones han mejorado, y a pesar de la distancia, hoy son más unidos, y, además, *“...en lo personal, en lo económico... antes era muy despilfarrador, ahora no...uno como ser humano generalmente valora cuando no tiene las cosas”*. Se reafirma que las estrategias y capacidad de afrontamiento ante las situaciones adversas, han sido útiles en su proceso de migración en tanto le han facilitado su adaptación y sobrevivencia en este país y en lugar de evadir o recluirse en sus dificultades, hace frente a éstas y emprende acciones hacia soluciones, dando como resultado, una mayor estabilidad emocional y psicológica, lo que lo hace un sujeto resiliente con posibilidades de progreso en todos los aspectos de su vida.

A modo de conclusión, y retomando el programa La voz del migrante que el entrevistado solía ver en televisión años atrás, se plantea la pregunta: ¿Qué le diría a alguien que está contemplando migrar a Colombia o a otro país en general?, a lo que él responde:

Yo siempre le digo a la gente que cada quien hace su historia, generalmente siempre les digo eso. Si piensan en migrar, no es fácil, pero tampoco es imposible y tampoco difícil. Al final, Dios siempre provee y mientras tú vayas con la convicción y con la fe de que sí van a pasar las cosas y tú pongas de tu parte para que las cosas pasen, pues las cosas van a pasar. Pero tampoco van a esperar que las cosas caigan del cielo, a veces la gente espera que las cosas caigan del cielo, pues siempre piensan en lo fácil o

siempre les daban todo, entonces básicamente la gente piensa que va a ser así cuando lleguen acá. Y la oportunidad es relativa, a cada quien le va diferente. Cada quien arma su historia, con su energía construye lo suyo.



Fotografía 16. Mérida, Venezuela 2017.

Es posible observar cómo el proceso que ha vivido este individuo ha generado transformaciones, es decir, durante su infancia, niñez y adolescencia eran sus padres y demás familiares los encargados de que éste tuviera todo lo necesario, y como lo acaba de relatar en su respuesta, experimenta una modificación de su vida como consecuencia de la transición desde Venezuela hasta Colombia, con todos sus matices y sombras, sin excluir aspectos que, a pesar de ser dolorosos, fueron parte del resultado que es esta persona hoy. Haciendo referencia a las respuestas de algunos de los migrantes en aquel programa televisivo, cuando expresaban: “*si es para bien, valía la pena, y la mayoría decía que sí valía la pena (migrar)*” se puede afirmar que este joven está en concordancia con ello y lo volvería a hacer si tuviera la oportunidad.

8. Discusión

El ser humano se ha caracterizado por su constante búsqueda de bienestar personal, familiar, económico, social y político, y para ello, ha recurrido a diversos medios que faciliten el alcance de tal propósito. Entre los que son relevantes para la presente investigación, se enfatiza en las movilizaciones humanas realizadas a fin de explorar mejores condiciones en términos de calidad de vida, siendo este el objetivo principal de la migración.

Las migraciones han existido durante siglos y han sido investigado por profesionales que han registrado los factores y variables que influyen formando parte de este fenómeno. Durante la revisión bibliográfica para la actual investigación, se ha encontrado un vacío en la información sobre las migraciones desde Venezuela a Colombia, puesto que, como se ha descrito, los estudios realizados con respecto a este tema en las décadas pasadas (1950-1990) fueron enfocados en la migración desde Colombia hacia Venezuela, lo contrario es lo que ha estado sucediendo en la última década (Álvarez, 2004).

El incremento descontrolado del flujo de migrantes venezolanos a Colombia se ha convertido en una problemática debido a que el país receptor no está preparado acoger y brindar la atención necesaria a una cantidad de inmigrantes tan numerosa, como lo es la población venezolana generando una crisis humanitaria. Si bien las cifras reportadas por organizaciones como Migración Colombia ofrecen un panorama sobre la magnitud de la situación, 550.000 venezolanos ingresaron al país en el año 2017 (Revista Semana, 2018), según expertos, esta cifra es solo una fracción del número real de la cantidad de venezolanos que se encuentra en Colombia, tanto de forma legal como ilegal (COLVENZ, 2018). Adicionalmente, las ONGs reportan más de un millón de venezolanos en Colombia (Revista Semana, 2018).

De acuerdo con el rastreo de antecedentes, es posible afirmar que, si bien el común denominador de los participantes tiene que ver con el hecho de haber optado –desde lo forzoso– por abandonar todo lo que habían vivido, obtenido y logrado a lo largo de sus vidas en Venezuela, la percepción que cada uno ha construido y la forma que estos hacen frente a los diversos acontecimientos durante la migración distan entre sí.

En un principio, es posible determinar el empleo de dos tipos de estrategias de afrontamiento por parte de los sujetos X y Y, que de acuerdo con Patiño & Kirchner (2008) corresponden a evitación y aproximación respectivamente. El discurso del hombre se encuentra centrado en “el problema buscando hacer frente a la realidad de la crisis... tratando de construir una situación más satisfactoria” (Patiño & Kirchner, 2008, p. 30), mientras que la mujer se reafirma centrada en “la emoción...por lo que busca manejar las emociones provocadas por la crisis y mantener el equilibrio afectivo” (Moos, 1986, citado en Patiño & Kirchner, 2008, p. 30).

De ahí entonces que la mujer, en comparación con el hombre, presenta un grado mayor de estrés frente a su condición de inmigrante, en la medida en que realiza esfuerzos cognitivos para no pensar en el problema que le acontece, asume una postura de resignación al no poder hacer nada frente a ello para resolverlo y busca reducir su tensión mediante la expresión de los afectos negativos (Patiño & Kirchner, 2008). En tanto que el joven conduce su esfuerzo en intentar entender y prepararse para el estímulo estresor, acepta la realidad que está viviendo, buscando resaltar los elementos positivos, y emprende acciones para resolver y mejorar su situación actual (Patiño & Kirchner, 2008).

Es pertinente reconocer desde lo planteado por Castro & Passalacqua (2009) la migración como “una situación traumática” (p. 359) que obliga al sujeto a “pasar por estados de desorganización, que exigen una posterior reorganización” (p. 359), siendo entonces necesario para éste redefinirse desde aspectos significativos como “conductas, hábitos y expectativas” (p. 359).

En tal sentido, influyen múltiples factores que propician la conceptualización de dicho proceso como lo mencionan los autores anteriores. En el ámbito social, uno de los que mayor peso ejerce es el lugar en el que se es situado el migrante. “Ser migrante significa ser otro. Más específicamente, el otro o incluso lo otro” (Torres, 2012, p. 302). La persona es entendida como un peligro inminente y que por ende debe asumirse como un foco de rechazo, quien además de sobrellevar una historia dolorosa, se enfrenta a un trato deshumanizado por parte de los receptores, que desde el prejuicio hacen una valoración negativa.

Los estigmas entonces que se construyen acerca de los venezolanos en el marco de la investigación, no corresponden a imaginarios exclusivamente propios de los habitantes de Medellín, pues conforman una realidad reproducida de forma general con respecto a quienes

inmigran a un nuevo país. En muchos casos “se les considera pandilleros o delincuentes; de una manera más generalizada se les atribuyen características tales como la pereza, la suciedad, los malos modales, el desorden” (Torres, 2012, p. 303).

De igual manera, Ambrosini (2016) afirma que “cuando la falta de autoridad legal se une con la falta de reconocimiento social se produce una situación de hostilidad hacia los extranjeros” (p. 12), es decir, la exclusión de los migrantes por parte de algunos residentes del país o ciudad receptora, y esto sucede especialmente con los migrantes que se encuentran en el país de manera irregular, los cuales son vistos como, “invasores amenazantes debido a su ingreso no deseado, son percibidos como un peligro para la seguridad y el orden público, y cada vez más como una carga indebida para el sistema de asistencia social” (p. 12), lo cual, como otra forma de rechazo, genera un obstáculo más para estas personas con respecto a la posibilidad de establecerse de manera adecuada en el nuevo contexto.

En cuanto a la arribada de personas que buscan ser exiliadas, como es el caso de algunos venezolanos, también genera malestar entre una considerable cantidad de ciudadanos de los países de llegada ya que esta situación tiene, “características requeridas para desencadenar ansiedad y preocupación en las sociedades receptoras” (Fassin, 2005, citado en Ambrosini, 2016, p. 6), y en el caso de Colombia, se evidencia cómo dicha ansiedad y preocupación ha conllevado al maltrato, tanto emocional como físico, de los migrantes provenientes del vecino país.

No obstante, sin reducir dichos sucesos únicamente a las agresiones de carácter verbal, se encuentra de igual modo, la explotación en el área laboral del migrante, quien, a raíz de su condición, es escasamente remunerado y se le exige adaptarse a condiciones desfavorables. Ello es provechoso por el empleador, quien se beneficia a costa de las necesidades económicas. Por lo que si bien, no es catalogado despectivamente, se es situado nuevamente en una posición de abuso, aunque de índole diferente.

En relación a esto, se destaca la dificultad de homologar los estudios superiores al ingresar a otro país, por lo que el individuo debe optar por “trabajar en empleos que no requieren calificación alguna” (Montero, 2006, p. 41), lo que claramente genera sentimientos de frustración y favorece, en gran medida, la habitual presentación de situaciones como la anterior.

De acuerdo con una exposición realizada a cargo del psicólogo venezolano Reinaldo Noriega (2018) en el marco de un taller sobre duelo migratorio dirigido a dicha población, ello corresponde a uno de los 6 (seis) tipos de duelos experimentados por quien atraviesa tal proceso y que es definido como la pérdida del estatus social. Se pone de manifiesto un sentimiento de angustia ante la dificultad de conservar su estabilidad en términos bien sea de papeles (documentos de identidad, títulos de estudio), vivienda y claramente trabajo (sobre todo si se ha ejercido con pasión y esmero durante años). De ahí entonces, la afectación de la identidad propia, dado que ya no se le reconoce en el país de llegada como el doctor, el ingeniero o el abogado, sino que se ve sujeto a la ejecución de actividades que no le posibilitan la misma consistencia económica como lo resulta ser la venta ambulante, de común visibilidad en el Valle de Aburrá (Diapositiva 9).

En continuidad con los duelos elaborados por el migrante, quien particularmente se ve enfrentado a asumir mayor cantidad de cambios que un individuo que experimenta un duelo por pérdidas únicamente afectivas, -ya sea la muerte de un ser querido, una mascota, o, como en el caso de la participante, la pérdida de su novio al verse en la obligación de abandonarlo al migrar a Colombia-, se encuentra un tipo que predomina conjuntamente en ambos participantes: el duelo por la familia. Se da lugar a una ausencia de las relaciones vitales significativas cercanas como padres, hijos, pareja, hermanos, amigos, puesto que ya no existe la misma posibilidad de realizar encuentros con éstos como se desearía, existen inconvenientes en cuanto a la comunicación y se genera incertidumbre por la posibilidad o no de que haya un próximo encuentro (Diapositiva 5).

En ello convergen los planteamientos de Falla, Chávez & Molano (2003), que describen dicho desplazamiento como: “un acontecimiento estresor traumático que pone a prueba la estabilidad personal y la solidez del núcleo familiar y social” (p. 226) conllevando al deterioro y la desintegración de dicho núcleo. Así como Chávez & Falla, (2005), Montero (2006), Tovar & Vélez (2007), Castro & Mina (2008), Patiño & Kirchner (2008), Castro & Passalacqua (2009), Díaz, Molina & Marín (2015), Herrera & Martínez (2015) afirman que cuando un individuo, o la familia en conjunto, toma la decisión de migrar, estos atraviesan transformaciones personales y familiares, y a raíz de ello, surgen cambios en las dinámicas de interacción entre ellos, lo cual afecta la manera que estos asumen, enfrentan y viven dicho proceso.

En tercer lugar, el duelo por la seguridad física hace referencia a los peligros en que se exponen los venezolanos en cuanto al viaje migratorio, que en su búsqueda de oportunidades hacia Colombia se ven implicados en una cantidad de riesgos importantes debido a las condiciones abruptas de los lugares por los que transitan (Diapositiva 11). Así lo publica el diario Las Américas (2018): “Al menos 17 venezolanos murieron mientras intentaban cruzar el páramo de Berlín, el punto más alto de la carretera entre Bucaramanga y Pamplona, a 2.800 metros de altura, ubicado en Colombia” (párr. 3).

Asimismo, al carecer de seguridad social correspondiente a servicios de atención de salud, cesantías, pensiones y primas (pagos como bonificaciones), corren el riesgo de tener accidentes laborales, domésticos o ante enfermedades que no podrán ser atendidos o subsidiados por los entes competentes. A causa de su situación de indefensión, son no sólo rechazados, sino incluso objeto de abusos, que en muchas ocasiones tienden a tolerar a costa de su temor por permanecer ilegales o por el desconocimiento de cómo proceder ante dichos casos. Chávez & Falla (2005) coinciden en tal aspecto indicando: “Esto les impide convivir, actuar y desarrollarse de la manera como estaban acostumbrados” (p. 280).

Con respecto al duelo por la lengua original, se evidencia que, si bien los venezolanos no presentan una barrera significativa en términos del idioma, sí tienden a encontrarse con marcadas diferencias en tanto el acento y la entonación, así como el uso de nuevas palabras en el contexto del país (Diapositiva 6). Y también se da la misma situación a la inversa, en donde es el migrante quien no se da a entender con facilidad entre los habitantes de Medellín. Muestra de ello, es la dificultad que se presentó en un par de ocasiones con el sujeto Y, en la transcripción de las entrevistas, pues no se logró identificar unas frases de su discurso.

En relación a ello, se presenta también la discriminación como lo mencionaba la participante X, al ser reconocida por su acento como venezolana, por parte de quienes segregan -a través de verbalizaciones, miradas o actitudes- a aquellos que por la crisis se han visto en función de migrar, y que claramente se encuentra vinculado con las representaciones que se construyen sobre el sujeto.

Seguidamente, el duelo por la cultura alude a la nostalgia por las tradiciones que se tenían en el país de origen, los cambios presentados en concomitancia con las comidas típicas, las costumbres o los deportes. Autores como Naranjo (2002), Patiño & Kirchner (2008), Castro &

Passalacqua (2009), Echeverry (2011), Ambrosini (2016), Clavijo & Valencia (2016) coinciden en este mismo aspecto.

El siguiente duelo corresponde al de la gente, “mi gente”, por lo que se extraña el contacto con el grupo de pertenencia (sentido del humor, familiaridad, confianza), los migrantes se ven enfrentados a actitudes de xenofobia, discriminación o insensibilidad por parte de algunas personas en el país de acogida que a raíz de comportamientos inadecuados que tiene un grupo minoritario (Diapositiva 10), siendo objeto de generalizaciones negativas, como lo plantean Patiño & Kirchner (2008), Torres & Garcés (2013) y Ambrosini (2016).

Díaz, Molina & Marín (2015) hacen referencia a dicha noción en tanto se pierde el vínculo con los más cercanos: “Los vecinos, los amigos... con quienes se tenían relaciones de solidaridad y confianza se pierden al abandonar los lugares de origen” (p. 74). Y ello está en relación directa con la percepción de haber perdido la vida que los sujetos llevaban antes, “que es significada por ellos como una vida buena” (Díaz, Molina & Marín, 2015, p. 72). La participante lo sostiene al afirmar: “Yo me vine por tener una vida mejor y de cierta manera lo tuve, pero en lo material. Allá quedó mi felicidad”.

El último de los duelos mencionados por Noriega (2018) corresponde al de la tierra, en tanto se extrañan los paisajes, los colores y matices del país de origen. Se presenta nostalgia por los olores del ambiente, luminosidad, temperatura, humedad, incluso la fauna (Diapositiva 8). Tales pérdidas asociadas al lugar en donde residían:

Tienen que ver tanto con cosas tangibles como con los aspectos simbólicos que ese lugar representa. Las pérdidas materiales se remiten generalmente a la casa, la tierra, los cultivos y los animales. Estas representan, además del valor económico, las pérdidas intangibles de lo que era propio y de la autonomía (Díaz, Molina & Marín, 2015, p. 74).

La entrevistada, en su discurso es reiterativa en manifestar su no pertenencia en Colombia, pues indica: “Todos los días yo extrañaba mi casa y la sigo extrañando... mi casa es mi casa. Yo aquí estoy resignada, yo no estoy amañada, ni feliz”.

La superación de estos duelos determina en gran parte la manera que el individuo asimila y se adapta a las diferentes situaciones que surgen durante su estadía en el país receptor, y es en este proceso que se emplean las herramientas y estrategias adquiridas durante los años previos de

la salida de su país de origen. Sin embargo, dichas formas de afrontar los acontecimientos que resultan como consecuencias de migrar se pueden desarrollar o fortalecer durante la migración en sí y como se describe en este estudio, la persona decide si hacer lo mejor de la situación y continuar con su existencia de forma beneficiosa o dejar que estas lo afecten de tal manera que sean obstáculos determinantes impidiendo su progreso en su nueva vida. Díaz, Molina & Marín (2015) confirman dicha formulación, en tanto hacen alusión a la imposibilidad o no de la elaboración del duelo.

De acuerdo con los planteamientos de Jodelet (1986), Mora (2002), Chávez & Falla (2005), Lacolla (2005), Montero (2006), Villarroel (2007) y Torres & Garcés (2013), las experiencias que atraviesan los individuos durante los diferentes procesos y situaciones son esenciales para la adquisición de representaciones de dichas vivencias, y según esto, los acontecimientos vividos por los participantes de esta investigación los ha llevado a la construcción de representaciones sociales sobre la migración, el desplazamiento y otros aspectos que surgen a raíz de este fenómeno, de forma particular, puesto que los relatos personales han dibujado una imagen real a partir de sus palabras, gestos, lágrimas, dolores y alegrías, siendo entonces el objetivo de este estudio, registrar, transmitir y narrar lo que estas personas atraviesan desde el momento que deciden abandonar lo conocido en Venezuela e iniciar un viaje hacia lo desconocido en un país diferente al de ellos, pues se sabe poco sobre la forma individual que estos migrantes están afrontando sus realidades particulares.

Entre las principales razones por las cuales los migrantes deciden salir de sus países, se encuentra la búsqueda de recursos económicos, inicialmente como forma de solventar los gastos personales que conlleva la migración, y adicionalmente, como exponen Echeverry (2011) y Herrera & Martínez (2015), para poder realizar envíos de divisas a los familiares que aún se encuentran en su país natal y según Tovar & Vélez (2007) “puede constituirse como una herramienta para mitigar la pobreza” (p. 158). En el caso de los venezolanos, las remesas ayudan a compensar la falta de dinero por la escasez de trabajos que paguen lo suficiente para cubrir las necesidades básicas de los familiares que se encuentran allá. Además, es necesario que algún miembro de la familia permanezca en el domicilio, de lo contrario, el gobierno expropia la vivienda.

En muchos casos, y al contar con una vivienda a la cual regresar después del proceso de migración, estos individuos se visualizan en sus países de origen reunidos con los familiares de los que se separaron por largos periodos de tiempo, retomando, de alguna manera, sus actividades anteriores (Herrera & Martínez, 2015). Lamentablemente para los venezolanos, lo que ha quedado atrás en su país se ha transformado en incertidumbre, puesto que la situación económica, laboral y política ha ocasionado circunstancias que dificultan retornar y retomar lo que habían dejado allá antes de migrar, convirtiendo a Venezuela en “un país con la mayor crisis económica de su historia, con desabastecimiento y escasez de alimentos” (GDA, 2018, párr. 5), por lo cual, dicho retorno se ha vuelto en algo más lejano de lo esperado.

Según Herrera & Martínez (2015), dicho proceso de reinserción al país natal es más factible si el migrante ha mantenido contacto constante con los seres queridos que permanecieron en dicho país, incrementando las posibilidades y oportunidades de retornar. Esto sería motivo por el cual mantener comunicaciones con el país de origen y también, realizar envíos de divisas hacia este. Por otro lado, y como afirman estos autores, las probabilidades de un retorno exitoso se aumentan a medida que los migrantes cuenten con redes de apoyo tanto familiares, como sociales, situación que se complejiza por las circunstancias vividas en Venezuela en la actualidad.

A raíz de las diferentes experiencias personales que han atravesado los participantes de esta investigación y la diferencia en perspectivas y apreciaciones con respecto a estas y los procesos que han sobrellevado en Colombia, estos tienen posturas opuestas con respecto al retorno. Por un lado, la joven se aferra a la esperanza y posibilidad de regresar a Venezuela y afirma que, “yo siempre he dicho que estoy de vacaciones, y que yo voy a volver a mi casa. Yo me estoy tomando unas vacaciones muy largas”, denotando el anhelo de volver a su país y aclarando que se encuentra en Colombia por causas ajenas a su control y agrega, “yo simplemente estoy aquí por la situación que está pasando, pero el día que esto termine yo soy la primera que me voy a ir”.

Por otro lado, el hombre afirma que tal vez regresaría solo a pasear, pero no le gustaría volver a vivir en Venezuela, por lo menos no en este momento, continúa y dice, “Quizás en un momento predeterminado quisiera montar o tener mis negocios allá, pero en este momento no, en Venezuela, realmente no”. Lo cual demuestra la influencia que tienen, tanto las experiencias

vividas en Colombia, como también, la actitud con respecto a estas, sobre el deseo de querer regresar al vecino país en el momento que se presente la oportunidad.

En modo de conclusión es posible establecer que la presente investigación adquiere un carácter exploratorio, en tanto se aborda una temática que no ha sido estudiada actualmente, pues si bien las migraciones como fenómeno internacional presentan una amplia cantidad de antecedentes, en el caso de la diáspora de venezolanos, es nula la realización de investigaciones académicas. Asimismo, la implementación de la historia de vida como técnica de recolección de información permite la comprensión de un acontecimiento -que se ha convertido en foco de una crisis humanitaria-, desde dos concepciones que generalmente discrepan entre sí, y que de forma extendida propicia una narración abierta, sin limitaciones en las que se entrevé la emocionalidad que acompaña emprender hacia un nuevo país.

Desde una racionalidad cualitativa y un enfoque fenomenológico, el abordaje de la migración venezolana se constituye como una posibilidad de destacar el rol desempeñado por el sujeto en relación a sus vivencias, la construcción de la realidad y el posicionamiento frente a la elección -que de forma forzosa- se tomó. Es entonces, a partir de ello, como el discurso de una mujer y un hombre toman la fuerza necesaria para transmitir la complejidad del fenómeno, los cambios que implica y los aprendizajes que se adquieren; no solo por medio de las verbalizaciones sino también de las sonrisas, las lágrimas y la evocación de recuerdos significativos.

En lo que corresponde a la constatación de resultados, se despliegan dos observaciones. En un primer lugar, la similitud de lo que exponen los autores que han apuntado al estudio de la migración, con lo referido por la mujer participante, en tanto se evidencia un sentimiento de desarraigo, acompañado por un deseo de retornar y atravesado por experiencias negativas en concomitancia con sus relaciones personales, familiares y sociales (a raíz del trato discriminatorio de algunos residentes de la ciudad), lo que corrobora pues según con la teoría revisada, la posición que ocupa el migrante en la sociedad y la amenaza que se cree que representa por ser diferente.

En segundo lugar, apelando a la experiencia del hombre entrevistado, se determina la importancia de las estrategias de afrontamiento empleadas, que han sido definitivas para asimilar la migración como una posibilidad de crecimiento personal, aspecto que escasamente se aborda

en el campo de investigación, pues generalmente a lo que mayor importancia se le atribuye - y que suele ser la regla y no la excepción- es a la condición de exclusión y rechazo hacia el inmigrante, que desencadena dificultades en los diversos ámbitos de su vida, siendo en lo laboral y social donde mayormente se manifiesta. Es decir, que la información recolectada en los encuentros con el joven no tiende a ser lo que cuantiosamente se plantea en lo teórico.

Por consiguiente, se da cabida al alcance de los objetivos inicialmente establecidos, al indagar sobre las representaciones sociales que ambos han construido alrededor de un fenómeno que se ha considerado como un hito en la historia a causa de los efectos que ha producido. No obstante, en relación a ello, se devela la dificultad de los dos sujetos para comprender la categoría de desplazamiento como forma de designar su situación, por lo que la utilización del término no resultó siendo acogido propiamente para dar total cumplimiento al segundo objetivo específico trazado.

En cuanto a las limitaciones en la investigación, se agrupa en tres esferas: antecedentes insuficientes acerca de las representaciones sociales acerca de la migración y la inexistencia de estudios académicos que refieran al éxodo de venezolanos, la escasez de recursos económicos por parte de los investigadores para acceder a mayor cantidad de fuentes de información en bases de datos en las cuales los artículos tienen costos importantes que exceden el presupuesto de los estudiantes y la imposibilidad de generalizar los resultados por el tipo de estudio cualitativo seleccionado.

En desarrollo de ésta última, se hace referencia al diseño de la investigación y la técnica seleccionada, pues al tratarse de historias de vida, no es posible realizar una generalización en cuanto a los hallazgos, pues se encuentran enlazados a la subjetividad de los participantes como tal. Sin embargo, sí resulta ser factible la correlación con aspectos globales de los migrantes en comparación con los estudios estadísticos, lo que se plantea como una posibilidad de abordar también, en el campo de las ciencias sociales.

Dichas limitaciones finalmente, se postulan como una oportunidad para que futuros investigadores realicen una aproximación a la migración, en aras de ahondar en la importancia que un acontecimiento de corte masivo - y en este caso forzoso- representa para el sujeto en sus múltiples dimensiones, para apuntar además hacia la intervención que, sin duda alguna, le concierne a la psicología y demás apuestas del ámbito de las humanidades.

9. Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos y la experiencia adquirida a lo largo de la investigación se establece que:

-La historia de vida se posiciona como una técnica válida y efectiva en aras de la investigación social, que permite indagar a profundidad sobre un fenómeno específico, concediéndole un lugar protagónico al actor social. Desde una narrativa abierta y espontánea es posible la reconstrucción de sucesos, tanto en forma regresiva como progresiva, puesto que, al sujeto, a diferencia de otras técnicas, no se le limita estrictamente a responder de manera puntual, sino que le exhorta a realizar un recorrido por aquellos acontecimientos vitales que están en relación al asunto abordado.

De ahí, entonces que surja la rememoración que suele traer consigo nostalgia, los diferentes matices emocionales y la evaluación personal en consecuencia del fenómeno, que para el presente caso se evidencia en los cambios que cada uno ha tenido que implementar para hacer frente a la situación, y que claramente ponen en cuestión su capacidad de asimilación y acomodación ante circunstancias críticas. Es por ello, que la historia de vida se constituye como un discurso habitado por el participante y transmitido en todas sus expresiones a quienes atienden a él. En añadidura, se constata una estrecha vinculación entre la técnica seleccionada con la psicología, en tanto presenta similitud con la modalidad de historia clínica, consistente en la reconstrucción de la historia del paciente a partir de una narrativa que articula diversos sucesos significativos.

-Las estrategias de afrontamiento construidas a lo largo de la vida de ambos individuos han sido herramientas para enfrentar los acontecimientos actuales, y en este estudio se evidenciaron los dos polos opuestos de la reacción a la migración. Por un lado, se observa un joven que atraviesa situaciones complejas, pero logra, en su condición de extranjero, adaptarse al contexto que lo recibe, aprovechando al máximo las diferentes posibilidades y oportunidades para obtener una mejor calidad de vida. Por lo contrario, la mujer manifiesta una posibilidad y añoranza de retornar cuanto antes a Venezuela, sin lograr la ruptura de las raíces de su país ni la

completa adaptación a su nuevo entorno a causa de la resistencia a la cultura y las situaciones reales en su vida actual. En este aspecto, se observan entonces estrategias de aproximamiento por parte del hombre y de evitación por parte de la mujer.

-La familiaridad del idioma y la cultura facilitan la integración al nuevo entorno, en cuanto se presentan menos barreras, lo que posibilita que Colombia sea elegido como uno de los países de Latinoamérica en donde arriban dichos migrantes, pues además de tener una frontera porosa con Venezuela comparte múltiples características de carácter cultural. No obstante, se evidencia, en el caso de la mujer la imposición y construcción de sus propias barreras, dificultando aún más su condición de migrante al no hacer frente a los acontecimientos y la realidad vivida. Uno de los factores que contribuyen a ello es la experimentación de cambios abruptos con respecto a la disolución de su núcleo familiar, la ruptura de los vínculos sociales y la imposibilidad de continuar con sus estudios universitarios, siendo entonces éstos catalogados como acontecimientos negativos que no favorecen su bienestar y que dificultan su adaptación.

-La experiencia de la migración es construida con base a las representaciones sociales, las cuales permiten al sujeto la adquisición de comportamientos para responder a los conocimientos que establecen sobre diversos fenómenos. En este sentido, se evidencia una modificación de las mismas en tanto se cambia de territorio, implicando una nueva acomodación para los jóvenes venezolanos. Un ejemplo de ello son los términos utilizados a lo largo de las entrevistas, los cuales requirieron ser definidos en aras de la comprensión de los investigadores, tales como “guarimbas” y “tupamaros”, que, si bien hacen alusión a circunstancias propias de Venezuela, en Colombia el concepto no tiene el mismo alcance semántico.

Por ende, las representaciones sociales intervienen en la construcción de significados que son contextualizados al obedecer a condiciones particulares de una sociedad y cultura en la que se habita, lo que al trasladarse de un lugar hacia otro implica un cambio, en cuanto se abandonan las del propio país y se ve en la obligación de acomodarse a las del país receptor.

-La representación social acerca de la cultura paisa en relación a la acogida de los venezolanos migrantes es definida desde la calidez y la afabilidad, características que generalmente han sido atribuidas a los habitantes de la ciudad de Medellín. No obstante, en el marco de la investigación también se encuentra la percepción de ubicar a la mujer venezolana en un lugar de prostitución económica, y a los migrantes de dicha nacionalidad, de manera más

amplia, como una mano de obra barata, es decir, como una posibilidad para aprovecharse de las necesidades que el otro experimenta y obtener un beneficio útil para sí, vulnerando los derechos de la persona en cuestión.

-Con respecto a la categoría del desplazamiento, no fue posible relacionar el concepto por parte de los participantes del estudio con la situación de éxodo que experimentan. Ambos presentan perspectivas diferentes sobre lo que entienden por éste. Sujeto X, asume el desplazamiento como el hecho de movilizarse de un lugar a otro en términos generales, y, por otro lado, con lo que concierne a lo forzoso por parte de fuerzas del Estado venezolano. Sujeto Y, relaciona esta noción con actos de violencia llevados a cabo estrictamente por grupos armados como la gúerilla y los paramilitares en Colombia. Si bien esta categoría encuentra identificada en la literatura y rastreo de antecedentes -abordada desde las implicaciones que genera la violencia simbólica-, para los actores sociales no fue clara la articulación con aquella noción.

-Las diversas dificultades que atraviesa un sujeto en condición de migrante son explicadas mejor a partir de los duelos experimentados por las renuncias que se ve obligado a realizar en cuanto sale de su país para ingresar a otro. Entre los evidenciados por los participantes del estudio se encuentra el que alude a la familia, “mi gente” y el estatus social, por lo que es posible afirmar que lo que mayor impacto genera en la persona es la separación que realiza con su familia, las relaciones establecidas con los mismos habitantes y todo lo que ello produce, así como la pérdida de su estabilidad económica, pues ya no es llamado “doctor” o “ingeniero”, sino que debe acomodarse a la realización de diversas actividades que en su mayoría no son de carácter profesional.

El migrante, a diferencia de quien tiene una pérdida afectiva, debe realizar una mayor cantidad de duelos que como se menciona anteriormente corresponden a diferentes aspectos a los que se renuncia. Estos tienen la particularidad de movilizar al individuo o de lo contrario, no podrá acceder a la satisfacción de sus necesidades fisiológicas básicas.

-Surge la necesidad de mejorar las políticas migratorias, puesto que se encontró un déficit en la información con respecto a la regulación o reglamentación relacionada con la migración de extranjeros venezolanos o de otras nacionalidades en los ámbitos nacional, departamental y carecen de un enfoque que las aplique en el ámbito local. Por lo anterior se puede afirmar que las entidades gubernamentales colombianas no contaban con los procedimientos o medidas

protocolarias que facilitan el manejo del éxodo venezolano, el cual, hasta ahora, ha sido la más numerosa en la historia del país.

9. Recomendaciones

Se sugiere de acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación:

-Realizar un estudio de corte mixto, en donde se incluya la utilización de dos métodos correspondientes tanto a la metodología cuantitativa como cualitativa para el abordaje del fenómeno de la migración venezolana, de tal forma que sea posible una triangulación más profunda de la información y con ello, la comprensión del mismo a partir de ambas racionalidades investigativas. Así, se asegura la existencia de validez estadística y la aproximación de elementos sociales a través de entrevistas y grupos focales, pues en la medida en que logre una aproximación de las olas migratorias causadas por conflictos políticos internos, como lo sucedido en el vecino país, se es posible la generación de acciones para poder diseñar programas de intervención y evitar mayores problemáticas.

-Estudiar la posibilidad de brindar apoyo psicosocial a personas que presentan dificultades en el proceso de adaptación en su condición de migrante, por medio de estructuras o programas que ofrezcan este acompañamiento, puesto que un número significativo de estos individuos se encuentran atravesando procesos de duelos migratorios careciendo de una orientación profesional, lo que incrementa su malestar y no contribuye a la estabilidad en términos de salud mental.

-Realizar un estudio en el que se define y explore a profundidad el concepto de desplazamiento, a través de una propuesta metodológica diferente, dado que ello no fue posible de lograr en el actual trabajo. De este modo, se puede alcanzar una mejor captación del término por parte del actor social, posiblemente por medio de un taller dirigido a migrantes venezolanos en el cual se dé claridad y contextualice sobre el significado al que refiere, para finalmente indagar sobre lo que los asistentes consideran al respecto. No debe remitirse a una inoperancia del término, sino a la dificultad de los participantes para asociarlo con su condición, en tanto influyen las representaciones sociales construidas.

-Incrementar las campañas de sensibilización en aras de garantizar la aceptación y el trato digno hacia los migrantes en Colombia, teniendo en cuenta las experiencias relatadas por aquellos individuos que han sido objeto de rechazo, estigmatización y xenofobia en diversos contextos, específicamente en el Valle de Aburrá. Con ello se busca mitigar las prácticas inadecuadas con las que proceden algunas personas en tanto vulneran los derechos de otros seres humanos, y a su vez de migraciones masivas. Además, promover condiciones laborales dignas y legales, de modo que los migrantes reciban los mismos beneficios que un ciudadano colombiano obtiene, entendiéndose la situación que están atravesando y el carácter forzoso que lleva a tomar tal decisión.

Referencias

ACNUR. (2017, junio 19). Desplazamiento forzado a nivel mundial llegó a su punto más alto en décadas. *ACNUR*. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/desplazamiento-forzado-a-nivel-mundial-llega-a-su-punto-mas-alto-en-decadas/>

Agencia EFE. (2017, diciembre 27). 2017: El año en que Venezuela entró en una espiral de caos y violencia. *El Nacional*. Recuperado de http://www.el-nacional.com/noticias/sociedad/2017-ano-que-venezuela-entro-una-espiral-caos-violencia_216875

Albarrán, M., & Manero, R. (2010). La migración: una institución. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15 (1), 159-181. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=29213133011>

Álvarez, R. (2004). La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 9 (2), 191-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/360/36090205/>

Ambrosini, M. (2016). Refugiados y otros inmigrantes en Italia: ¿Por qué algunos nos aterrorizan y los demás se instalan sin mayores problemas? *Migración y Desarrollo*, (27), 3-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66049818001>

Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de ciencias sociales*, 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Recuperado

de

<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>

Bohada, M. (2010). Desplazamiento forzado y condiciones de vida de las comunidades de destino: el caso de Pasto, Nariño. *Revista de economía institucional*, 12 (23), 259- 298.

Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v12n23/v12n23a11.pdf>

Castro, A. (2010). Pobreza y migraciones. *Revista Derecho del Estado*, (24), 65-80. Recuperado

de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337630234004>

Castro & Mina. (2008). Estado de salud mental y caracterización psicológica de personas víctimas del desplazamiento forzado en la ciudad de Bucaramanga (tesis de pregrado).

Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado de

https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/145/digital_15720.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castro, F. & Passalacqua, A. (2009). La realidad psíquica. El impacto que provoca la migración.

Un análisis desde las funciones de la realidad. *Anuario de investigaciones*, (26).

Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v16/v16a34.pdf>

CEO. (2004). Humanización de la atención a la población en situación de desplazamiento.

Programa de atención población desplazada. Atención psicosocial. *Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas*. (9), 1-12. Recuperado de

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2580/1/CentroEstudiosOpinion_hum_anizacionatencionpoblaciondesplazada.pdf

Chávez, Y & Falla, U. (2005). Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha. *Tabula Rasa*. (3), 271-

292. Recuperado de <http://dev.revistatabularasa.org/numero-3/chavez.pdf>

Clavijo, D & Valencia, V. (2016). Desplazamiento forzado: un camino hacia el empobrecimiento, representaciones colectivas sobre la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado en las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín (tesis de pregrado). Universidad de

Antioquia.

Recuperado

de:

http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/642/4/ClavijoDallany_2016_DesplazamientoForzadoCamino.pdf

Colonia Venezolana en Colombia - COLVENZ. (2018). Recuperado de <http://colvenz.org/>

Convención de las Naciones Unidas. (2003). Convención de la ONU sobre los derechos de los migrantes. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001435/143557s.pdf>

Díaz, V., Molina A., & Marín, M. (2015). Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento Psicológico*, (13) 1, 65-80. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/7842/1/D%c3%adazVictoria_2015_P%c3%a9rdidasDuelosPersonas.pdf

Echeverry, A. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. *Revista Análisis Internacional* (Cesada a Partir de 2015), 1(4), 33-52. Recuperado de <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/8>

El Comercio. (2018, febrero 16). El éxodo masivo de Venezuela ya es comparable con el registrado en Siria y Myanmar. *El Comercio*. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/actualidad/exodo-venezuela-comparable-siria-migracion.html>

El Mundo. (2017, junio 18). Colombia sigue siendo el país con más desplazados internos: 7,4 millones. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/colombia-sigue-siendo-el-pais-con-mas-desplazados-internos-74-millones-articulo-698945>

El Tiempo. (2017, marzo 30). Venezolanos la migración más grande en la historia del país. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-la-migracion-mas-grande-en-la-historia-del-pais-72872>

El Tiempo. (2018, enero 19). Las razones que han llevado a los venezolanos a migrar a Colombia. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/cifras-que-deja-la-migracion-de-venezolanos-a-colombia-a-2018-172816>

- Falla, U., Chávez, Y., & Molano, G. (2003). Desplazamiento forzado en Colombia. Análisis documental e informe de investigación en la Unidad de Atención Integral al Desplazado (UAID) – Bogotá. *Tabula Rasa*, (1), 221-234. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/396/39600111.pdf>
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14 (44), 15-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10504402.pdf>
- Galeano, M. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- García. (2017, febrero 2). ¿Qué es la violencia simbólica? *Iscepost*. Recuperado de <http://www.iscepost.com.ar/violencia-simbolica-de-que-se-trata/>
- GDA. (2018, enero 25). Migración de venezolanos es la más alta en la actualidad. *El Nacional*. Recuperado de http://www.el-nacional.com/noticias/mundo/migracion-venezolanos-mas-alta-actualidad_220329
- Granados, C. (2018, febrero 12). El desastre que genera la huida masiva de venezolanos. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/lo-que-hay-detras-de-la-masiva-salida-de-venezolanos-181256>
- Henao, H. (1999). Los desplazados: nuevos nómadas. *Nómadas*, (10), 62-76. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105114274006>
- Herrera, G. & Martínez, L. (2015). ¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador. *Estudios Políticos*, (47), 221-241. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/22034>
- Jacobo, M. & Manero, R. (2010) LA MIGRACIÓN: UNA INSTITUCIÓN. Enseñanza e Investigación en Psicología, 159-181. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213133011>
- Jaramillo, C., Arias, A., Arias, M., Restrepo, F. & Ruiz, D. (2012). Representaciones sociales entre jóvenes universitarios: una mirada desde las lógicas subjetivas: Estudio sobre

discentes de segundo semestre de psicología de la Institución Universitaria de Envigado y la Fundación Universitaria Luis Amigó. Medellín: L. Vieco e Hijas.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teorías, 469-494. Recuperado de <https://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/05/rsociales-djodelet.pdf>

Knapp, E., Suárez, M., & Mesa, M. (2003). Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría representación social. *Revista cubana de psicología*, 20 (1), 23-34. Recuperado <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v20n1/03.pdf>

Lacolla, L. (2005) Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. *Revista IeRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 1 (3), Julio-diciembre, 1-17. Recuperado de <http://revista.iered.org/v1n3/pdf/llacolla.pdf>

Las Américas. (2018, septiembre 03). Al menos 17 migrantes venezolanos mueren al intentar cruzar el páramo colombiano. Las Américas. Recuperado de <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/al-menos-17-migrantes-venezolanos-mueren-al-intentar-cruzar-paramo-colombiano-n4161523>

Loperena, J. (2013). El abuso del poder. Crónica de sacadineros, politicones y otros fantoches de lo inmoral. Barcelona: Octaedro. Recuperado de <https://www.octaedro.com/appl/botiga/client/img/09046.pdf>

Mariño, A. (2014). Las relaciones de poder y la comunicación en las organizaciones: una fuente de cambio. *Ad minister*, (24), 119-141. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/adter/n24/n24a7.pdf>

Martínez, M. (1996). *El método fenomenológico*, En Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. México: Editorial Trillas. 167-188. Recuperado de <http://www.equity-la.eu/upload/arxius/20170622223307-Mart%C3%ADnez%20E1%20m%C3%A9todo%20fenomenol%C3%B3gico.pdf>

Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13 (2), 243-248. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230010>

- Medina, J. (2018). *Foro Venezuela, de la democracia a la dictadura. Experiencias de vida.* (Notas en diario de campo de los investigadores sin documento soporte). Medellín: Universidad CES.
- Mendoza, M. (2012). El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del Estado. 14 (26), 169-202. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v14n26/v14n26a08.pdf>
- Meneses, L. & Granada, C. (2017) Movimiento migratorio de venezolanos a Colombia: asentamiento de ilegales en la ciudad de Pereira (tesis de especialización). Universidad Católica de Pereira. Recuperado de <http://repositorio.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/10785/4631/3/DDMEPGT12.pdf>
- Mercado, L. (2018, enero 21). Cinco posibles causas que llevaron a Venezuela a la crisis. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/mundo/causas-que-llevaron-a-venezuela-a-la-crisis-84652>
- Migración Colombia (2017). Radiografía de venezolanos en Colombia. Recuperado de <http://migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/multimedia/5199-radiografia-de-venezolanos-en-colombia>
- Migración Colombia (2018). Radiografía migratoria Colombia-Venezuela 2017. Recuperado de <http://www.migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/multimedia/6308-radiografia-de-venezolanos-en-colombia-31-12-2017>
- Migración Colombia y la Organización Internacional para las Migraciones - OIM (2013). Caracterización sociodemográfica y laboral de los trabajadores temporales extranjero en Colombia: Una mirada retrospectiva. Recuperado de <http://migracioncolombia.gov.co/phocadownload/Migracion%20Laboral%20en%20Baja.pdf>
- Molina, J. (2007). La representación social del fenómeno del desplazamiento forzado en la prensa colombiana. *Universitas humanística*, 67, 127-146. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n67/n67a07.pdf>

- Montero, G. (2006). Las representaciones sociales de los emigrantes ecuatorianos en España sobre el proceso migratorio. *Revista Alternativas: Cuadernos de trabajo social*, 14, 35-48. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6504/1/ALT_14_03.pdf
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital. Revista De Pensamiento E Investigación Social*, 1 (2). Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/view/n2-mora/55-pdf-es>
- Murillo, S. (2012). Análisis de un cambio en el proceso migratorio internacional: Colombia y Venezuela un caso de estudio (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7779/tesis502.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Naranjo & Hurtado (2002). El derecho a la ciudad: migrantes y desplazados en las ciudades colombianas. *Corporación Región*, (37), 4-15. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/5657/1/NaranjoGloria_2002_DerechociudadMigrantesDesplazadosColombia.pdf
- Noriega, R. (2018). Taller *Duelo migratorio. Sufrimiento del inmigrante*. Envigado: Museo Otra parte.
- Ochoa, F. (2017, octubre 1). El colapso del gobierno de Nicolás Maduro. *El Nacional*. Recuperado de http://www.el-nacional.com/noticias/columnista/colapso-del-gobierno-nicolas-maduro_205784
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos – OACDH. (2015). Migración, derechos humanos y gobernanza. Francia: Courand et Associés. Recuperado de https://www.ohchr.org/Documents/Publications/MigrationHR_and_Governance_HR_PU_B_15_3_SP.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones – OIM. (s. f.) Sobre migración. Recuperado de <http://www.oim.org.co/sobre-migraci%C3%B3n>

- Organización Internacional para las Migraciones - OIM (2006). Derecho Internacional sobre Migración. Glosario sobre Migración, (7). Recuperado de http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- Patiño, C., & Kirchner, T. (2008). Estrés y coping en inmigrantes latinoamericanos residentes en Barcelona. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 1(1), 29-38. Recuperado de <https://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/141/113>
- Pedraza, N. (2005) Género, desplazamiento y refugio. Frontera Colombia y Venezuela. Bogotá: UNIFEM. Recuperado de <https://fronterasdelmundo30colef.files.wordpress.com/2012/10/gc3a9nero-desplazamiento-y-refugio-frontera-colombia-y-venezuela.pdf>
- Política. (2018, enero 31). Migración venezolana, en el máximo nivel de importancia: Canciller. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/canciller-maria-angela-holguin-habla-de-la-migracion-de-venezolanos-a-colombia-177560>
- Posada, P. (2009). Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas. *Estudios Políticos*, (35), Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 131-152. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/5159/4515>
- Presidente de la República y Consejo de Ministros (24 de mayo 2004). Ley de Extranjería y Migración N° 37. 944. Recuperado de <http://www.oas.org/DIL/Migrants/Venezuela/Ley%20N%2037.944%20de%20migración%20y%20extranjería%20del%201%20de%20julio%20de%202004.pdf>
- Puyana, Y & Barreto, J. (1990). Historias de vida de Madres Comunitarias. Una investigación para la formación, 185-196. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/viewFile/14265/16514>
- Quintana, A. (2006). *Metodología de investigación cualitativa*, En *Psicología: Tópicos de actualidad*, 47-84. Recuperado de http://cienciassociales.webcindario.com/PDF/Cualitativa/Inv_quintana.pdf

- Revista Semana. (2018, febrero 2). La diáspora venezolana. *Revista Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/un-millon-de-venezolanos-han-llegado-a-colombia/556620>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18 (52), 39-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>
- Rodríguez, G. et al (1996). Metodología de la investigación cualitativa (Versión PDF). Ediciones Aljibe. Málaga, España.
- Saavedra, E & Castro, A. (2007). La investigación cualitativa, una discusión presente. *Revista Liberabit*. 13, 63-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601308>
- Salamanca, N. (2016). La dura realidad de los venezolanos que emigran a Colombia. *Revista Latinoamericana Visión*. Recuperado de <http://www.larevistavision.com/sitio/la-dura-realidad-de-los-venezolanos-que-emigran-a-colombia/>
- Sánchez, R & Jaramillo, L. (1999). Impactos del desplazamiento sobre la salud mental. *Revista Universitas Humanística*, (46) 46, 87-101. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9590/7822>
- Sánchez, V., Parra, F., Camacho, M., Polo, S., Vela, Y., & Quiroga, A. (2008). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes de la Universidad Católica de Colombia frente a las personas en situación de desplazamiento en Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 2 (1), 97-131. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224999001>
- Silva, M. & Rangel, C. (2014, marzo 11). ¿Qué son las 'guarimbas'? *La Vanguardia Internacional*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20140311/54402957109/que-son-las-guarimbas.html>
- Taylor, S & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós Básica. Recuperado de

http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Lic_virt/Mercadotecnia/IMMC208/Unidad%203/36_1ec_La%20entrevista%20a%20profundidad.pdf

Terán, N. (s. f.). Violación de derechos humanos en Venezuela. Zona Económica. Recuperado de <http://www.zonaeconomica.com/venezuela/violacion-derechos-humanos>

Torres, M. (2012). Reseña "La migración y sus efectos en la cultura" de Yerko Castro Neira. *Sociológica*, 27 (77), 301-306. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026759010>

Torres, O., & Garcés, A. (2013). Representaciones sociales de migrantes peruanos sobre su proceso de integración en la ciudad de Santiago de Chile. *Polis*, 35. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/9351>

Trejos, F. (2012). Fenomenología como método de investigación: Una opción para el profesional de enfermería. *Enfermería neurológica*. 11 (2), 98-101. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf>

Tovar & Vélez. (2007). Los efectos de la migración internacional en las condiciones de vida de los hogares colombianos. *Desarrollo y sociedad*, (60), 155- 197. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dys/n60/n60a6.pdf>

Unidad Administrativa Especial Migración Colombia (2018). Resolución 1238 DE 2018. Recuperado de http://legal.legis.com.co/document?obra=legcol&document=legcol_8377b1a9ba68415d85b99fb2a55c1c01

Vasilachis, I. (Coord.). (2006). Estrategias de investigación cualitativa (Versión PDF). Barcelona: Gedisa.

Villalba, F. (2014, enero). Violencia simbólica. *Irenees*. Recuperado de http://www.irenees.net/bdf_fiche-notions-231_es.html

Villarreal, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17 (49), 434-454. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70504911>

		<p>como migrante?</p> <p>¿Cómo cree usted que son vistos los migrantes venezolanos por los habitantes de Medellín?</p> <p>¿Que ha sido lo más difícil de ser migrante?</p>
<p>Indagar acerca de las representaciones sociales sobre el desplazamiento que han construido los venezolanos en su proceso.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Concepción de desplazamiento (definición desde el actor social) • Aspectos del desplazamiento 	<p>¿Qué ha significado para usted estar en condición de desplazamiento?</p> <p>¿Qué implicaciones trae consigo el ser desplazado de su país?</p> <p>¿Cuál ha sido la forma en que los habitantes de Medellín lo han acogido?</p> <p>¿Qué tipo de dificultades ha tenido estando en Colombia?</p>
<p>Describir las representaciones sociales sobre los cambios que se presentan a nivel de las relaciones personales, familiares y sociales a causa del desplazamiento en el contexto estudiado y en el periodo delimitado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones personales • Relaciones familiares • Relaciones sociales 	<p>¿Cómo describe la relación con sus seres queridos antes y después de la migración?</p> <p>¿Cómo han sido sus relaciones personales en Colombia en su condición de migrante?</p> <p>¿Qué condiciones personales han favorecido u obstaculizado asumir su condición de migrante?</p> <p>¿Cómo han sido sus relaciones familiares en Colombia en su condición de migrante?</p> <p>¿Cómo han sido sus relaciones sociales en Colombia en su condición de migrante?</p>

		<p>¿Ha habido rechazo o estigmatización por parte de los colombianos?</p> <p>¿Cómo es la su relación con otros migrantes venezolanos?</p> <p>¿Hay solidaridad (o indiferencia) entre los venezolanos? ¿De qué maneras?</p> <p>¿Cuál es su opinión con respecto a cómo los colombianos se relacionan con los migrantes venezolanos en Medellín?</p> <p>¿Qué creencias piensa usted que tienen los colombianos sobre los migrantes venezolanos en Medellín?</p>
--	--	---

Anexo 2. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN¹

Usted ha sido invitado(a) a participar en este estudio de investigación, el cual tiene como propósito, identificar y describir las representaciones sociales que se observan en los migrantes venezolanos con respecto al desplazamiento en el municipio de Medellín, Colombia en el año 2018.

Su participación es estrictamente voluntaria y usted puede abandonar el estudio en cualquier momento sin ningún tipo de consecuencias. Para la realización de este trabajo investigativo se llevarán a cabo entrevistas individuales y grabaciones audiovisuales por parte de los investigadores. La información que se recoja será absolutamente confidencial y no se utilizará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a las preguntas planteadas serán anónimas y una vez transcritas, los archivos con las grabaciones serán borradas/eliminadas.

Dicho trabajo se llevará a cabo por Jolman Mario Martínez, identificado con CC 71.265.957 de Medellín y Stephani Ruiz Marín, identificada con CC 1.128.463.526 de Medellín, estudiantes de noveno (decimo) semestre de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, los cuales están bajo la supervisión del asesor de trabajo de grado de la misma institución, César Augusto Jaramillo Jaramillo, identificado con CC 3.521.926 de Bello, Antioquia.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación y si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a los investigadores o de no responderlas. De tener preguntas sobre su participación en este estudio, puedo contactar a Jolman Mario Martínez al teléfono 321-774-5677 o en el mail jolmanmartinez@gmail.com o a Stephani Ruiz Marín al teléfono 300-809-1972 o en el mail stephanirui093@gmail.com.

Su participación es una contribución para el desarrollo de la ciencia y el conocimiento con respecto a la migración venezolana en Colombia y sólo con la contribución solidaria de muchas personas como usted será posible comprender mejor la situación que viven los venezolanos en Medellín y además en Colombia, de modo de poder brindar información más detallada a la comunidad académica y entidades gubernamentales responsables de diseñar estrategias de manejo y apoyo a los migrantes, en particular, venezolanos.

¹ Para la elaboración de este consentimiento informado, el equipo investigativo se basó en el *Instructivo consentimiento informado para participar en proyectos de investigación* de la Fundación Universitaria Luis Amigó – FUNLAM (2011). Recuperado de [http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/1573_601_IN-MI-041_-_Consentimiento_informado_para_participar_en_proyectos_de_investigacion_\(V1\).pdf](http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/1573_601_IN-MI-041_-_Consentimiento_informado_para_participar_en_proyectos_de_investigacion_(V1).pdf)

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR
EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN²**

Yo, _____ identificado(a) con documento _____ de _____, después de leer y entender la información suministrada acerca de la investigación que se realiza por parte de los investigadores, acepto voluntariamente a participar en el proyecto. Entiendo que puedo abandonar dicha investigación en el momento que lo desee sin ninguna consecuencia. Además, soy consciente de que mi participación será anónima y la información recogida por medio de las entrevistas y grabaciones audio visuales serán utilizadas únicamente para propósitos relacionados con este trabajo.

Nombre del participante

Firma del participante

Documento

Número de contacto

Fecha

Mapa categorial para diseño de instrumento

² Para la elaboración de este consentimiento informado, el equipo investigativo se basó en el *Instructivo consentimiento informado para participar en proyectos de investigación* de la Fundación Universitaria Luis Amigó – FUNLAM. Recuperado de [http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/1573_601_IN-MI-041_-_Consentimiento_informado_para_participar_en_proyectos_de_investigacion_\(V1\).pdf](http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/1573_601_IN-MI-041_-_Consentimiento_informado_para_participar_en_proyectos_de_investigacion_(V1).pdf)